COLECCION

Reg.: 3/22

DE

ENIGMAS Y ADIVINANZAS

EN FORMA DE DICCIONARIO

por

DEMÓFILO.


BIBLIOTECA PROVINCIAL Y UNIVERSITARIA
SEVILLA
ALEJANDRO GUICHOT Y SIERRA
DONATIVO

IMP. DE R. BALDARAQUE.

Halle a./S.
Libreria de la Universidad.
MAX NIEMEYER.

Palermo.
Libreria y casa editorial.
LUIGI PEDONE.

SEVILLA, 1880.

A la Institucion Libre de Enseñanza,

Dedica este trabajo su más sincero admirador y amigo

DEMÓFILO.



PRÓLOGO

Enigmas, adivinanzas y acertijos no son para nosotros la misma cosa, aunque sí producciones muy análogas. Estos tres nombres, sin embargo, se emplean como sinónimos, no sólo por las personas indoctas, sino por las cultas. El eminente autor inglés, Edward B. Tylor, en su obra *Primitive culture* define los enigmas diciendo, que son «esos problemas á la usanza del tiempo antiguo, que exigen por su naturaleza una respuesta», y los diferencia de los *conundruns* ó charadas, que no son, á su juicio, mas que un medio de decir un gracejo ó una agudeza apropósito de cualquier nimiedad. La charada ó *enigme de mots*, sin embargo, no es, á nuestro juicio, sinónimo de adivinanza literaria, y se diferencia del enigma, la adivinanza y el acertijo, como procuraremos ver más adelante. Enigma, dice el libro que citamos en el 4.º Apéndice de esta obra, titulado *Respuestas á las cuatrocientas preguntas del Almirante D. Fadrique*, es la pregunta de qué es *cosa y cosa*, que alguno hace con palabras escuras, para que los otros no la pue-

dan entender sin que él mismo lo declare. El inmortal Cervantes la define diciendo:

Es muy escura y es clara
Tiene mil contrariedades
Encúbrenos las verdades
Y al cabo nos las declara
Nace a veces de donaire
Otras de altas fantasías
Y suele engendrar porfías
Aunque trate cosas de aire.
Sabe su nombre cualquiera
Hasta los niños pequeños
Son muchas y tienen dueños
De diferente manera:
No hay vieja que no se abrace
Con una de estas señoras,
Son de gusto algunas horas
Cual cansa, cual satisface,
Sábios hay que se desvelan
Por sacarles los sentidos
Y algunos quedan corridos
Cuanto más sobre ellas velan
Cual es nécia, cual curiosa,
Cual fácil, cual intrincada,
Pero sea ó no sea nada
Decidme, que es *cosa y cosa.*

De la preciosa é interesantísima definicion que

nos da Cervantes, se desprende que enigma y *cosa y cosa*, son enteramente lo mismo, que esta segunda denominacion era popular y fué aceptada por los eruditos, como lo prueba la definicion citada del Almirante y el enigma (X del Apéndice III de este libro), de Agustin de Roxas, referente á la mujer, que comienza diciendo:

Un enigma ó *cosa y cosa*.

Ahora bien; de lo dicho resulta que tanto los enigmas eruditos como populares, tienen como nota comun el ser problemas más ó ménos difíciles referentes á cosas y no á palabras; tanto unos como otros, se diferencian en esto de las charadas, forma hoy más en boga entre ciertas clases, pero de mucho ménos mérito para el etnógrafo, el historiador y el filólogo, que las que aquí estudiamos. La adivinanza, palabra ya empleada en el *Libre de Apolonio* (siglo XIII), de que no conocemos definicion alguna, es para nosotros como hemos indicado ya en algun artículo, sinónimo de enigma popular y difiere del enigma propiamente dicho, al que pudiera llamarse correlativamente adivinanza erudita, en que esta se propone, por lo general, un fin estético, siendo de observar tambien entre ámbas composiciones, las diferencias propias del género erudito y el popular. El acertijo puede considerarse como una forma inferior á

la adivinanza, más próxima al refran, prosáica y propensa á la chocarreria, pero muy apropósito para mostrar la singular malicia de la rusticidad, y esos conocimientos, á veces verdaderamente profundos, aunque en apariencia groseros, que el pueblo adquiere en la constante observacion de los hechos. El acertijo, socarron en su fisonomía, nos parece como una especie de protesta contra el enigma erudito, que hoy no podemos afirmar si aparece en nuestra historia literaria como anterior ó posterior al enigma popular, siquiera la definicion del Almirante y la del inmortal autor de *El Quijote*, parezcan favorables á esta última opinion. Pero anterior ó posterior, cualquiera de estas formas, ó simultáneas y desenvueltas paralelamente, son ejemplo palpable de lo que llama el eminente autor inglés citado, la supervivencia en la civilizacion. Los enigmas que han sido tipo de este género, tales como el clásico de la esfinge pertenecen esencialmente segun Tylor, á los pueblos salvajes de una condicion social algo adelantada, y, repetidos de boca en boca por nuestras nodrizas, vienen á suministrar un interesantísimo objeto de estudio para el etnólogo y, en general, para los hombres sérios que procuran estudiar las cosas en la realidad misma y no en sus imaginaciones.

Por no incurrir en este defecto, debemos advertir á los lectores de este libro, que nuestras pretensiones al publicarlo no son otras que la de

allegar algunos materiales para el estudio de la literatura popular española tan rica como, en nuestro sentir, torpemente olvidada, y la de solicitar el concurso de todos para un trabajo de mayores proporciones. Hijo este libro de dos tendencias distintas, la del editor, que era naturalmente, la de no perder su dinero, y hacerlo agradable á sus lectores, y la nuestra, que ha sido la de incluir el mayor número posible de adivinanzas, por ser materia de literatura popular á la que tenemos gran aficion; hijo, decimos, este libro de tendencias opuestas, ha resultado, como no podia menos, híbrido y plagado de defectos para las dos clases de público que puede leerlo. ¿Qué ha de interesar al que con su lectura se proponga matar un par de horas agradablemente, la multitud de variantes de una misma adivinanza que hallará con frecuencia? ni, ¿qué conseguiríamos con disculparnos alegando, por ejemplo, que, Simrock en Alemania, Pitrè en Italia y Rolland en Francia, especialmente el primero, ponen á veces diez, doce y catorce variantes de un mismo enigma? ¿Y cómo (y esto nos duele aún más), disculpar ante los eruditos el poner las soluciones al final del libro y no al pié de cada adivinanza como hacen los literatos y el citar los enigmas de diez, quince ó veinte autores, y no haber hecho una investigacion diligente de las infinitas colecciones que, pasto de polilla, se pudren en nuestras propias bar-

bas, en obras tan conocidas como los dramas de Tirso, y el *Refranero* del Pinciano? Cuantas censuras nos dirijan serán merecidísimas y pocas, en relacion á las que nosotros mismos nos dirigimos. Pero la imposiblidad de todas clases de emprender por hoy obras más científicas, la firme conviccion de que el peor de los males es el no hacer, y el mas triste de los engaños el de suponer que podria uno aspirar á tanto y cuanto si se lo propusiera, nos ha movido á publicar este libro y á pedir á todos consejos y auxilios para hacer uno nuevo sobre la misma materia, libro que por lo mucho que tendrá de otros habrá de ser por necesidad mejor que el presente.

Las fuentes consultadas en éste y la procedencia de las adivinanzas y acertijos gallegos, catalanes, mallorquines, etc., declaradas van en los respectivos Apéndices. Las adivinanzas que llevan al pié la letra D, proceden en su mayoria de Sevilla, y las demás, de Dos-Hermanas, Osuna, Moron, Arahal y Pedroso, pueblos de esta provincia; de Huelva y Trigueros, provincia de id.; de Cádiz, y por último, de Talavera la Real y Llerena, pueblos de la provincia de Badajoz. Populares en su mayor parte, llevan todas la letra D. al pié, porque las eruditas, si como pensamos hay alguna, son de autor desconocido para nosotros y las hemos recogido de los labios del pueblo ó nos han sido remitidas por nuestros amigos, de los puntos

mencionados, como de procedencia popular. Tengan sin embargo en cuenta los aficionados á la literatura del pueblo, que en la misma coleccion de Fernan Caballero, estaban incluidos como populares algunos enigmas de Cervantes y de Cristóbal Perez Herrera, que andan en la boca del vulgo. Tambien nos escribieron de Villamañan, provincia de Leon, indicándonos una coleccioncita de *trescientos veinte enigmas*, de autor no manifiesto, publicada en 1846, por la imprenta de D. Jose Serrano y Roldan de Valladolid, titulada *La onza de oro*, obrita que no ha llegado á nuestras manos, no obstante que prometieron prestárnosla.

El deseo del editor de no dar mayores proporciones á este libro y el nuestro de que no se retarde ya su publicacion, han sido causa de que no publiquemos tres Apéndices que teníamos proyectados; uno con adivinanzas murcianas y en dialecto berciano, que aun no hemos recibido; otro comparando las adivinanzas de las principales provincias españolas, y otro, por último, estudiando las analogias y diferencias entre los enigmas populares europeos, para lo cual nos han sido utilísimas la bellísima coleccion de Simrock, que tuvo la bondad de regalarnos el ilustre bibliotecario de Weimar, la de di Martino, con que nos favoreció el Sr. Milá y Fontanals, la del insigne autor italiano signore D. Giuseppe Pitrè y especialmente la bonita obra *Devinettes ou Enigmes po-*

pulaires de la France por Eugene Rolland, donde se encuentran al lado de cada adivinanza francesa, la correspondiente en inglés, italiano, aleman, moravo, etc. No habiendo publicado ya estos, solo nos queda recomendar á los aficionados á tales estudios, la adquisicion de estas obritas, especialmente la primera y la última, con las cuales podrán sin esfuerzo alguno hacer por sí, teniendo este libro con aquellas á la vista, el trabajo que nosotros pensamos evitarle. Los que tal hicieran, podrán observar hasta qué punto se hallan extendidas estas adivinanzas, y parece ser íntimo su parentesco. El célebre autor citado Mr. Gaston París, llama la atencion acerca de la del *Pez cogido en las redes*, que es casi idéntica en aleman, inglés, italiano, en tres formas francesas, en español y en varias formas rusas, indicando la deficiencia de los datos recogidos hasta el dia, para decidir si cada una de estas formas remonta á una época anterior á la separacion de los pueblos indo-europeos, si nacidas en un lugar determinado se han propagado de un pueblo á otro por el intermedio de algunos indivíduos, ó si su gran semejanza es debida á la identidad de naturaleza y de procedimientos del espíritu humano. Sea de esto lo que quiera, el problema que entrañan estas sorprendentes analogias, es muy digno de estudio y requiere el concurso de investigadores diligentes, que de distintos puntos y por diferentes caminos,

sigan con delicada atencion la pista, si vale emplear esta palabra, á estas al parecer insignificantes producciones. Tambien podrán los que á semejantes estudios se dediquen, comprobar el parentesco del enigma con la metáfora, que indican, en nuestra opinion, con sumo acierto el Sr. Paris y el Sr. Pitrè; tal es la analogia entre uno y otra, que algunos autores, tanto nacionales como extranjeros, han compuesto enigmas, con el título de metáforas, y en nuestro teatro se encuentran composiciones que dejan perplejo al más lince, respecto á la denominacion que debe dárseles, si la de enigma, ó la de metáfora continuada; así acontece, por ejemplo, con algunos pasages del precioso drama del Príncipe de nuestro Teatro, titulado *La banda y la flor*. Y es que el enigma como otras composiciones, se enlaza con otras y da lugar á formas máscomplejas, originando el cuento-enigmático, la cancion-enigmática, como se observa en la coleccion de Simrock, y el refran adivinanza, y adivinanza-dramática ó representada, que vemos en nuestros refranes y juegos infantiles, tales, por ejemplo, como el *de recotin-recotán*, que es una verdadera adivinanza del número de dedos que coloca sobre la espalda del penitente, el niño ó nodriza que dirige el juego. Bajo otro punto de vista, es tambien interesante el estudio comparado de las adivinanzas europeas, y aun simplemente el de las nuestras, á saber: el dialectológico, y

el de la vida y la formacion del lenguaje. Impresion verdaderamente extraña nos produjo ver en la citada obra de Rolland una adivinanza en inglés, antiguo alsaciano, neerlandes y frison, que corresponde casi exactamente á la ribagorzana número 34, seccion 7.ª del Apéndice 2.º de esta obrita, y á la muy conocida castellana de

Estando dos piés,
Sentado en tres piés,
Comiéndose un pié,
Vino cuatro piés, etc.

Curioso es por todo estremo la 4 y 11, de las ribagorzanas, la 7.ª de las gallegas y la 3.ª asturiana, por no multiplicar los ejemplos. Las adivinanzas, pues, se enlazan á veces con los trabalenguas, presentándonos algo estraño y como parecido al balbucear de un niño, y á los primeros lineamentos, con valor ideológico unas veces, onomatópico otras, de las que nos fingimos, acaso equivocadamente, como formas primitivas del lenguaje humano. La misma singularidad y rareza de ciertas terminaciones que ofrecen como una fisonomía de época podrá servir á los entendidos en la ciencia del lenguaje, de hilo mágico para remontarse poco á poco á las fuentes primitivas de estas producciones, que hoy nos limitamos simplemente á coleccionar.

En la imposibilidad por ahora de aspirar á otro resultado que al de acarrear algunos materiales para los interesantes secretos de historia, arqueologia, filologia y demopsicologia, que encubren estas formas fracmentarias, ó bosquejos acaso de composiciones mas complejas, cúmplenos hoy dar públicamente las gracias á cuantos nos han favorecido con sus obras, noticias y consejos, suplicándoles que, léjos de abandonarnos en nuestra modesta tarea, nos sigan prestando su valioso concurso, para acometer en breve, si nuestras fuerzas nos lo permiten, empresa de mayor aliento.

Demófilo.

Sevilla y Junio 1880.

SOLUCIONES EN A.

1

En medio del mar estoy y no me mojo,
En brasas me colocan y no me abraso,
En el aire me hallo, y no me caigo,
Sin que puedas echarme me tienes en tus brazos.
F. C.

2

¿Cuál será la muy mentada
Que se halla al fin de la vida,
No halla en el mundo cabida
Ni en el cielo tiene entrada,
Que no se encuentra en los meses
Y en la semana dos veces?—F. C.

3

En medio del mar estoy,
No soy de Dios ni del mundo,

Ni del infierno profundo
Y en todas partes estoy.—F. C.

4

Á orillas del agua me arriman
En medio del mar me ponen,
En la agonía me hallo
Llorando mi desconsuelo,
En ver que no puedo entrar
En el Reino de los cielos.—D.

5

En el altar me adoran,
En el agua me bendicen,
Porque los sabios dicen
Soy la primera entre todas.—D.

6

Sin ser padre de Adan,
Principio y fin del alma he sido;
En medio del mar me hallo metido
Y al fin de la tierra suena mi sonido.—D.

7

De pergaminos, ó sedas,
Ó papel hechos estamos,
En Verano gusto damos,

Las manos no han de estar quedas
Si es que nuestro oficio usamos.—H.

8

Soy alguacil de las damas
Y ministro singular,
Ando cargado de varas
Sin prender ni castigar.—F. C.

9

Cinco maromas
Son las que atraviesan
El cielo y la tierra,
Y llegan á Dios
Con sus veinte compañeras.—D.

10

Díme quién será un soldado,
Tan poco animoso, y fuerte,
Que viene con lanza armado,
Y si al contrario ha passado
Él mismo se dá la muerte.—H.

11

Estudiantes que estudiásteis
El libro de Teología,
Decidme, ¿cuál es el ave

Que no tiene pecho y cría,
Que á los vivos da sustento
Y á los muertos alegria?—F. C.

12

Por el aire va volando
Sin plumas ni corazon,
Al vivo le da sustento,
Y al muerto consolacion.—F. C.

13

Quién es aquél que nació
Sin que naciesse su padre?
No tuvo madre su madre,
Ni de mujer procedió.
Al fin aqueste murió,
Y despues que huvo espirado,
Fué en su madre sepultado,
Á la cual vírgen halló.—H.

14

Un hombre murió sin culpa,
Cuya madre no nació,
La abuela quedó doncella
Hasta que el nieto murió.—F. C.

15

De ver enterrar á un hombre
Todo el mundo se admiró,

Pues nació ántes que su madre
Y su madre no nació,
Y su abuela estaba vírgen
Cuando el nieto se enterró.—D.

16

Las campanas clamorean
Por un hombre que murió,
Que nació ántes que su madre
Y su madre no nació,
Y su abuela quedó vírgen
Hasta que el nieto murió.—D.

17

Nació dentro de olivares,
Salió de él en su verdor,
Gruñe mucho con calor,
Si se envicia da pesares,
Y mancilla á su señor.—H.

18

Quién son aquellas tan favorecidas
Que en cena se tiene con ellas tal ley
Que en fin se presentan en mesa de rey
Y de otras personas en mucho tenidas.—A.

19

Tengo esférica figura,
Y á las veces prolongada,

Mi amargor la industria cura,
Y cualquier persona honrada
Me compra, busca y procura.—H.

20

Verdes fueron mis principios
Y de luto me vestí,
Y ahora que estoy de negro
Hacen justicia de mí.—D.

21

Cien damas en un convento,
Y todas visten de negro.—D.

22

Verde fué mi nacimiento
Y de luto me vestí,
Los palos me atormentaron
Y oro fino me volví.—D.

23

Verde fué mi nacimiento
Y de luto me vestí,
Y por darle gusto al mundo
El tormento padecí.—D.

24

¿Quién fué el que no nació
Y su madre se lo comió?—F. C.

25

¿Qué hombre se concibió
Por obra del Padre Eterno,
Siendo como yo terreno,
Sin ser obra de varon,
Y no es Jesus Nazareno?—D.

26

Un difunto está en la tierra,
Que su madre no nació,
Y en el vientre de su abuela
Dicen que se sepultó,
Siendo su abuela doncella
Cuando el difunto murió.—D.

27

No mantengo al cuerpo humano,
Ni tengo sabor ni olor,
Y en tiempo que hace calor,
Si me arriman bien la mano
Soy agradable licor.—H.

28

En la ventana soy dama,
En el balcon soy señora,

En la mesa cortesana
Y en el campo labradora.— F. C.

29

Dama soy en el balcon,
En el campo labradora,
En la mesa cortesana
Y en el estrado señora.—D.

30

Un auctor da la razon
De lo que pregunto en esta,
Porque en la declaracion
Espero vuestra respuesta
Entre otras cosas que escrive
Dize que vió en un lugar
A una hembra sacar
Tan gran agua de un algibe
Que el mundo pudo regar.—A.

31

Soy clara y espero yema.—F. C.

32

Qué espejo aquél puede ser,
Que aunque le des mil porrazos,

No lo harás jamás pedazos,
Imposible de prender,
Aunque le armes muchos lazos.—H.

33

Larga como un camino
Y *joza* como un cochino.—D.

34

Cuando estoy desocupado
Temo que algun mal me venga
Y por no ser derribado
Quiero tener ocupado
Vuestro saber que me tenga
Y assí quiero preguntar
Si habeis oido que en Roma
Hay fuego que sin quemar
Le puede un hombre tomar
Y matalle el que lo toma.—A.

35

Es nada mi segunda
Y de tal modo,
Que mi primera
Viene á ser mi todo.—F. C.

36

Yo ví una hembra que en sola la vista
Tiene tal fuerça que junta distantes

Del tiempo e la tierra nos quita conquista
Es bien conoscida de los mareantes
Los grandes la comen, en Roma es bien quista.
A.

37

Soy pescado, y casi ciega,
Y de animales soy parte,
Y á pilotos, y su arte,
Útil para el que navega,
Y assí mi nombre se parte.—H.

38

Delgada, gruesa ó mediana
Y con los ojos de un tuerto,
Con las mujeres estoy
En la ciudad y en el huerto.—F. C.

39

Tamaño como una arista
Y hace al rey que se vista.—F. C.

40

Un cántaro, lleno
De qué pesa ménos.—F. C.

41

Soy tan grande como el mundo,
Y con todo no me vés,

Tiénesme por vagabundo,
Cercote en ancho, y profundo,
Todo de cabeza á piés.—H.

42

Soy cuerpo que nádie vió
Y existo entre los mortales,
Soy causa de muchos males,
Siendo criado por Dios;
Pero si faltára yo
Mueren hombres y animales.—D.

43

En un campo raso ví mucha contienda
De gente vestida de muchas devisas
Sin sayos ni capas tambien sin camisas
Y ser cada cual señor de su tienda
Y todos cercados de mil cortapisas.
Ni gritan ni lloran tan poco dan risas
Y pues que lo ví bien puedo contallo
Que á pié se combaten, tambien á cavallo
Los muertos se saben sin otras pesquisas
Dadme respuesta que yo no la hallo.—A.

44

Pregunto cual es aquella pelea
Que es entre reyes y grandes señores
Que sin que ninguno con otro se vea

Son unos vencidos y otros vencedores.
Todos en una posada bivian
Mas nunca se vieron ni se conoscieron
Ni se injuriaron ni mal se quisieron
Mas puestos en campo gran guerra hazian.
A.

45

¿Cuál es la varia cuadrilla,
Blanca, y negra de pecheros,
De unos caballos sin silla,
Reyes, Damas, Cavalleros,
Sin Reino, Ciudad, ni Villa?—H.

46

En los yermos enterrado
La mayor parte sumido
Blanco es y muy barbado
Y en olor muy conoscido
Tiene dientes y no boca
Tiene cabeza y no pié
Dezidme qué cosa es.—A.

47

Tiene dientes y no come,
Tiene cabeza y no es hombre.—D.

48

Un caballerito
Peinadito á la bombé,

Tiene cabeza y no pié,
Tiene dientes y no tiene boca,
¿Qué es lo que es?—D.

49

Soy de Francia natural,
Tengo oficio de alguacil,
Es mi precio, y cuerpo vil,
Y lo pasarás muy mal,
Sin mí, con ser tan civil.—H.

50

En Francia suelo nacer,
Y en España estoy vendido,
Y sirvo al hombre y mujer,
Mi propio oficio es prender,
Y si suelto soy perdido.—H.

51

En Francia fuí fabricado,
En España soy vendido,
Y con afan por las damas
Siempre he sido pretendido.
Si me prenden, prendo;
Si me sueltan, soy perdido.—F. C.

52

En Francia me fabriqué,
En España me prendieron,

Si estoy preso, vengo bien;
Si me desprendo, me pierdo.—D.

53

Una perla viene encasquillada,
El casquillo no vale nada;
El platero que la hizo da por disculpa
Que si la perla se pierde,
El casquillo tiene la culpa.—D.

54

Mi aposento es un madero,
Mi sonido es de campana;
Cuando no me necesitan
Con una cuerda me amarran.—D.

55

¿Cuál es músico cantor
Que jamás tuvo flemones,
Y en oyéndolo cantar
Se alegran los corazones?—D.

56

Un vulto ví lleno estar,
De despojos de ganado,
Y de flores adornado,
Donde suele descansar
El que es del muerto dechado.—H.

57

Tamaño como un ochavo pichilin,
Y tiene un agujero en un cuadril.—F. C.

58

Tamaño como un maravedí
Y tiene el ombligo en el cuadril.—D.

59

Con mi cara encarnada
Y mi ojo negro,
Y mi vestido verde
El campo alegro.—F. C.

60

Cuando anda, pára;
Cuando pára, anda.—D.

61

Yo vide á un hombre llevar
Un burro sobre sus hombros,
Y sobre el burro una dama
Que su cuerpo era redondo,
Con una alberca en el fondo
Donde la dama se baña,
Y al compás de una guadaña
Enflaquece al que está gordo.—D.

62

Yo me sso uno que bivo
Con todo omne o muger,
E non me veen, magüer
A muchos e a muchas privo
La vista, e soy esquivo
E plazentero a las veses
E en poder de rrafeses
A grandes echo en cativo.

Yo mesmo ardo en fuego
E de si çenisa, quando,
E despues muy quedo e quedo
Todo en uno me llego
E qual era torrno luego,
E de madre non nasçí,
Nin tal qual so nunca vy
Demudado torrno niego.

C. de Baena.

63

Soy hijo de la ocasion,
Y un mal muy apetecido,
Que si fuera aborrecido,
Sacara de su passion,
Al mas peligroso herido.—H.

64

Ana me llamo por nombre,
Y por apellido Fé;

Aquél que no lo acertase
Es un borriquito en pié.—F. C.

65

Ana tengo yo por nombre,
Y por apellido Fé,
El galan que lo acertare
Por discreto lo tendré.—D.

66

Pregunto quién tiene tan perfecto ayo
Que nunca el tal ayo jamás envejesce
Ni enferma ni cansa ni siente desmayo
Ni pena ni muere ni mas desfallesce
El bien no le falta y el mal no le empece
Y aquel que por ayo le oye y le tiene
Á tal perfeccion oyéndo le viene
Cuál es la del ayo á quien obedesce.—A.

67

Doy á yervas de beber,
Como relox tengo ruedas,
Háceme un ciego mover,
Y si aquestas están quedas
Mal podrán reverdecer.—H.

68

¿Quién es un viejo ligero,
Que es de cuatro movimientos

Puestos en doce cimientos,
Que á cualquiera passajero
Dá más penas que contentos.—H.

69

Soy rey que impero en toda nacion,
Tengo doce hijos de mi corazon,
De cada uno treinta nietos,
Que son mitad blancos, y son mitad prietos.
A.

70

Un árbol con doce ramas,
Cada una tiene un nido,
Cada nido siete pájaros
Y cada cual su apellido.—F. C.

71

Soy gigante de grande valor,
Tengo doce hijos de mi corazon,
De cada hijo tengo treinta nietos,
La mitad son blancos, la mitad son prietos.
D.

72

Soy negro de fiera faccion,
Tengo doce hijos de mi corazon,

De estos doce hijos tengo treinta nietos,
La mitad son blancos, la mitad son prietos.
D

73

¿Cuál es el árbol que tiene doce ramas
Y cada rama tiene su nombre?
Como no me lo aciertes
No eres hombre.—D.

74

¿Cuál es el hijo cruel
Que á su madre despedaza,
Y la madre con mil trazas
Se lo va comiendo á él?—F. C.

75

¿Cuál fué aquél que no nació
Y vivió tiempo infinito,
Y luego por finiquito
Su madre se lo comió?—D.

76

Nació un animal por mal de la gente
Que es en sus hechos peor que padrastro
Que por do camina le sacan el rastro

Y hasta ser preso él nunca lo siente
Doquier que se acoje mana una fuente
Y en ella reposa trabaja y afana
Despues que le prenden la fuente no mana
Ved que misterio natura consiente.—A.

77

E yendose por su vía
Topó con un labrador
Que aunque hacia gran labor
Ningun pan jamás cogía.
De cansado fuese á echar
Segun era su costumbre
Saliéronle á saltear
Gente que venció con lumbre.—A.

78

Mi oficio es de labrador,
Aunque con cuerpo pequeño,
Mi contrario es el beleño;
Doy gusto y tambien dolor
Y todo á un tiempo á mi dueño.—H.

79

En alto vive, en alto mora,
En alto teje la tejedora.—F. C.

80

¿Quién es quien dos veces moja
Al que de él valerse quiere;

Quien saberlo pretendiere
En volviendo cualquier hoja
Hallará lo que quisiere.—H.

81

Cuál es la planta apacible
Que sangre de sí derrama,
Serpiente el vulgo le llama,
Tiene virtud convenible
Á quien vientre y dientes ama.—H.

82

Soy Bocanegra llamado
Como si yo fuera perro,
Ando de hierro cargado
Y soy también acertado
Que apénas herida yerro.

83

Siempre me tienen atado,
Yá estoy lleno, yá vacío
Y áun á veces ahogado
Y en lo alto levantado
De una rueda en que me fío.—H.

84

De prudentes, y de aceros
Me componen por tu gusto,

Llámante por mí certero,
Es mi golpe, fuerte y fiero,
Si tu favor es robusto.—H.

85

Dábale arroz á la zorra
Juanilla;
Empiezo por *a* y acabo con *z*
Y no soy cartilla.—F. C.

86

¿Qué arcaduces son aquellos
Que nos conservan la vida?
Foméntalos la comida,
Que quien sabe conocellos,
Á tiento vé su caida.—H.

87

Arte me llaman por nombre,
Voy á *misa*, que es ràzon;
El galan que no acertare
Tiene poca discrecion.—D.

88

Soy chica y soy ligera,
Y á pesar de esto es muy cierto

Que no puede ningun vivo
Tenerme un ratito en peso.—F. C.

89

Quién es aquel cantor que cantava
El cual en su vida no hizo pecado
De rato á rato la tierra besaba
Los ojos y rostro despues levantaba
Bien como músico bien elevado
Andaba descalzo y en tierra dormía
Sufria los males sin iras ni furias
Oia y callaba diciéndole injurias
Ni carne gustaba ni vino bebia.—A.

90

¿Quién es el que fué nascido
Dos veces y condenado
Inocente sin pecado
Y por dinero vendido
Despojáronle primero
Sus vestidos y colores
Y estava como cordero
Levantado en el madero
Por nosotros pecadores.—A.

91

No soy ave, cosa ès llana,
Aunque estar en alto suelo,

Porque *ni* corro, ni vuelo,
Soy una simple serrana,
Hija de un hijo del suelo.—H.

92

Ave tengo yo por nombre
Y es llana mi condicion,
El que no me lo acertare
Le digo que es un simplon.—F. C.

93

Adivina, adivinanza:
Cuál es el ave que no tiene panza.—F. C.

94

Adivina por fortuna
Cuál es el ave que no tiene pluma.—F. C.

95

El primer nombre de damas
Es del mio postrer parte,
Del otro quiero avisarte,
Que aunque formado entre llamas
Te sirvo de sustentarte.—H.

96

Colorin, colorán,
Pasó por la mar,

Si no te lo digo
No lo acertarás.—D.

97

Vivo, y no puedo espirar
Muerto con cuchillo, ó lanza,
Suélenme despedazar,
Mas mis miembros sin tardanza
Cómo ántes vuelvo á juntar.—H.

98

Tambien me decid si hay tales dados
Que aquel que los tiene le pesa con ellos
Y el querria dallos muy mas que tenellos
Mas aunque le pesa los tiene guardados.—A.

SOLUCIONES EN B.

99

Salí de tierra
Sin yo quererlo,
Y maté á un hombre
Sin yo saberlo.—F. C.

100

Una letra de mí aparta,
Y seré un ave ligera,
Que de otra simple, y sincera,
Y sù sangre no se harta
Si bien soy hierro, ó madera.—H.

101

¿Cuál es una bestia fiera,
Criada en un elemento,
Que dá gusto su excremento,

Pues que por cierta manera
Favorece nuestro aliento?—H.

102

De remiendos voy vestida,
Aunque mujer de importancia;
Con hombres paso mi vida;
Con altivez y arrogancia
He andado medio mundo,
Nunca favor conocí,
Y me llaman *lavandera*
Para burlarse de mí.—F. C.

103

Voy vestida de remiendos
Siendo una mujer de honor,
Miles hombres por mi amor
Su *salú* y vida perdieron
A muchos impongo miedo,
El jabon nunca lo ví;
Si me llaman lavandera
Es por burlarse de mí.—D.

104

De remiendos voy vestida
Y soy mujer de importancia;
Llevo distintos colores
Y en ello va mi ganancia;

He estado en España y Francia,
Nunca el jabon conocí.
Y me llaman lavandera
Para burlarse de mí.—D.

105

Armas, y letras enseño,
Tengo la edad de Mahoma,
Doile en que beba à mi dueño,
Oro tambien con que coma,
Y para arrimarse un leño.—H.

106

Me hizo un hombre de arte,
Por mí el caudal más crecido,
Á veces se desmorona,
Yo de Reyes no he nacido
Y tengo cuatro coronas.—F. C.

107

Blanco fué mi nacimiento,
Pintáronme de colores,
He causado muchas muertes
Y empobrecido á señores.—D.

108

Yo tengo una tia
Que quiero y se llama

Con nombre que á hombre
Yo nunca aplicara
Porque desde luego
A mal lo tomára.—F. C.

109

El quarto con agua se mantenía
Y con fuego y aire pelando pellejos
Y dando heridas á mozos y viejos
Ni lo confesava ni se arrepentía.—A.

110

Las trévedes son de agua
Y la olla de madera
Y la carne que está dentro
Está viva y se menea.—D.

111

Uso aguja sin coser,
Corto sin tijera, ando sin pié.—D.

112

Hago una raya
Vuelvo la cara y no se halla.—D.

113

Quién es aquél que va andando
Que no es dueño de sus piés,

Que tiene vuelta la espalda
Y el espinazo al revés,
Que los pasos que va dando
No puede contar, y que
Al descansar, en el vientre
Sus patas guarda ¿quién es?— D.

114

Quién es quien va caminando
Que no es dueño de sus piés,
Que lleva el cuerpo al revés
Y el espinazo arrastrando,
Que los pasos que va dando
No hay nádie que se los cuente;
Cuando quiere descansar
Mete sus piés en su vientre.—D.

115

Por mí passarás un mar
Si no haces algun yerro,
Críome en el valle ó cerro
Y sirvo para tirar.—H.

116

Aunque estoy sin lengua muda,
Penetro mucho las cosas,
Porque soy sutil y aguda,

Con haber nacido ruda
Entre peñas escabrosas.—H.

117

Verde se nace,
Negro se cria
Y entra en la plaza
Con fantasía.—F. C.

118

En el campo verdeguea,
Y en la ciudad señorea.—D.

119

Un rey le pidió á un criado
Lo que en el mundo no habia
Y el criado se lo dió
Y él tampoco lo tenia.—F. C.

120

En el cielo no lo hubo,
En la tierra se encontró,
Dios con ser Dios no lo tuvo,
Y un hombre se lo dió á Dios.—F. C.

121

Quién ha visto tal grandeza
En un hombre sobrehumano,

Tener mas alta la mano
Que nuestro Dios la cabeza.—D.

122

Quién recoje la tristeza
Del sensitivo viviente,
Su calidad no es caliente,
Y á apetecer endereza
El sustento de la gente?—H.

123

Añade á la letra *B*,
El romper de una limeta
Y sabrás como se nombra
La que á mi me desatienta.—F. C.

124

Con una *B* y una *a*
Y el crujir de una limeta
Tiene mi niña su nombre
Sin que le falte una letra.—D.

125

Al nombrar una beata
Y al romper una limeta
Se hace el nombre de mi dama
Vaya que no me lo aciertas!—D

126

Tamaño como un plato
Y tiene cuernos cuatro.—D.

127

Un huevecito prieto,
Con su huevero,
Y que tiene muy alto
Su ponedero.—F. C.

128

Fuí al campo, y corté un palo
Que no tenia ni un geme de largo,
Hice dos mesas, dos artesas,
Y un canastito para cojer cerezas.—F. C.

129

En alto estoy,
Capillo de oro tengo,
Moros veo venir
Y no puedo huir.—D.

130

En alto cerro me veo,
Capillo de oro tengo,

Moros veo venir
Y no puedo huir.—D.

131

Fuí al campo,
Hice una mesa,
Y un canastito
Para las cerezas.—D.

132

Cien damas en un tablado
Todas visten de encarnado. —D.

133

Patio chiquito, patio regado,
Sale un negrito culiempinado.—D.

134

Detrás de una mata oscura
Hay una grande figura
Con uña de gavilanes
Y ombligo de criatura.—D.

135

Quien son los pozos con vida,
Que la muestra está en tenellos,
Y la soga corta en ellos

Alcanza, y si está estendida
No puede llegar á ellos?—H.

136

Al revolver una esquina
Me encontré con un convento,
Las monjas vestidas de blanco,
Y el sacristan en el medio.—D.

137

Yo padre os pregunto cual es el molino
Que muele sin muelas y sin gota de agua
O si quisierdes llamemosle fragua
Que no tiene fuego y arde con tino.—A.

138

Pozo hondo, soga larga,
Y como no se doble no alcanza.—F. C.

139

En mi casa hay un pozo
Con una soga,
Que tendida no alcanza
Y doblada sobra.—D.

140

Pozo hondo,
Soga larga,

Tendida no llega
Y doblada alcanza.—D.

141

Un cuartito lleno de cepas,
Ni están verdes, ni están secas.—F. C.

142

Una estancia abovedada
Donde el eco se recrea;
Un batallon de soldados
Repartido en dos hileras;
No son los mas fuertes machos,
Que son las mas fuertes hembras;
Está una mujer entre ellas
Por parlanchínota presa.—F. C.

143

Un convento chiquitito,
Las monjas son de marfil;
Mas arriba dos ventanas,
Mas arriba dos espejos,
Y mas arriba la plaza del pensamiento.
F. C.

144

Hembra soy que por la posta,
Ando diversos caminos,

Los hombres bastos y finos
Se divierten á mi costa.
En una prision angosta
Me meten sin compasion,
Y todos estos tormentos
Me lo dan por diversion.—F. C.

145

De bueno el nombre mantengo,
Aunque de malo los hechos,
De hombres zelosos me vengo,
En la iglesia á parar vengo
Y suelo estudiar derechos.—H.

146

Con palabras de lo alto
Me abaxan por cortesía,
No es de honor la hechura mia,
Antes dá gran sobresalto
Afljiendo noche y dia.—H.

147

Cuatro somos, y uno soy,
Y de aquí allá me voy.—F. C.

148

No soy aguda de nombre,
Aunque de grande servicio,

De dos cosas tengo oficio,
Que son de provecho al hombre,
Si usare de mi servicio.—H.

149

De forma igual de un cochino
Y le llora un ojo.—D.

150

Una dama de linda lindeza,
Con doce galanes se sienta á la mesa;
Uno la toma, otro la deja,
Con todos se casa y queda doncella.
F. C.

151

Muchos soldados en fila,
Y todos hablan por la barriga.—F. C.

152

Un regimiento formado
De soldados diferentes,
Estos no van á la guerra
Porque son faltos de aliento,
Dan penas, congojas y fatigas
Y hablan por la barriga.—D.

153

Una sala cuadrada
Y un regimiento en fila

Quien quiera saber sus nombres
Que les mire la barriga.—D.

154

Un regimiento acampado
Venido de varias tierras,
No pueden ir a la guerra
Porque son faltos de aliento;
Pasan penas y fatigas,
Y cuando se les tapa la boca
Hablan por la barriga.—D.

155

Soy grande en todos los reinos,
Y en diversas partes linda,
Y mi cuerpo se mantiene
De flores y sabandijas;
Mira como puede ser
Que ni como ni estoy viva;
Y no obstante los mortales
Temblando todos me miran
En ver que puedo ser causa
De la muerte ó de la vida.—D.

156

Una ensalada el tercero hacía
Y á solos los tristes por dalles placer

Los combidava á comer y beber
De los manjares que el aborrecia.—A.

157

Tamaño como una teja,
Y todo se vuelve oreja.—D.

158

De fuego, de plata, de oro,
De cristal, de vidrio soy,
Si de hilo, y seda, me voy
Deshaciendo sin decoro
De mirar á donde estoy.—H.

159

Tamaño como un ochavo,
Y gasta calzones de paño.—F. C.

160

Este era un loro,
Y tenia patas de loro,
Y no era loro.—D.

161

De dentro soy encarnada,
Por de fuera á blanca voy,
Y cuando con vida estoy,

Soy muy querida, y amada,
Conque la muerte me doy.—H.

162

Soy una señora, muy redondita
Con dos orejitas,
Y me mantengo de la candelita.—D.

163

La soga de Doña Geroma
Estendida no alcanza, doblada sobra.—D.

164

Cuales llaman los favores,
Y son de muy gran servicio,
Que trabajar es su oficio,
Y nos libran de traidores
Cuando están sin mal, ni vicio.— H.

165

Tamaño como un redondel,
Y nadie se puede sentar en él.—F. C.

166

Redondino, redondino,
Como la piedra del molino.—D.

167

Cual es el ave de tanto volar
Que muchos tesoros se estiman en menos

Que parla con lenguas y picos agenos
Loando los hechos del que es su Señor.—A.

168

Dos ciris ciris,
Dos miras miras,
Dos vayas vayas,
Cuatro andaderas
Y una zurriaga.—F. C.

169

Cuatro losas,
Cuatro pelosas,
Dos esparavanes,
Y un oseador de moscas.—F. C.

170

Dos torres altas,
Dos miradores,
Un quitamoscas,
Y cuatro andadores.—D.

171

Yo he visto bueno
Sobre mejor.

SOLUCIONES EN C.

172

La boca es de carne,
La carne es de hierro;
Tambien echa espuma
Sin ponerla al fuego.—D.

173

—En cuánto lo vendiste?
—En cien.
—Y el quita y pon?
—En un doblon.
—Y el dale que le dé?
—Lo regalé.—D.

174

Animal de muchos piés
Y con bastante agudeza,

Tiene treinta y dos cabezas
Y la suya treinta y tres.—D.

175

Animal de cuatro patas
Algo ligero de piés,
Tiene treinta y dos cabezas
Y la suya treinta y tres.—D.

176

Un animal muy hermoso,
Discreto en el entender,
Tiene treinta y dos cabezas
Y la suya treinta y tres.—D.

177

Lo preciado de los hombres
Suele siempre estar cab' ellos,
Si procuras conocellos,
Advierte bien en sus nombres,
Pues nadie casi hay sin ellos.—H.

178

Fuí al monte, pude cortar
Y no pude rajar.—F. C.

179

Fuí al monte,
Corté un baston,

Cortarlo pude
Rajarlo no.—D.

180

Una señora peinada,
Peinada á lo virué,
Tiene dientes y no boca
Tiene cabeza y no pié.—D.

181

Buena será tu cabeza,
Si aciertas que cosa es
La que tiene en sí estas tres,
Pensamiento, sutileza,
Y el acordarse despues.—H.

182

Cual es aquella que cuando va para el monte mira para casa, y cuando va para casa mira para el monte?—D.

183

Cual es de unas cabras bellas
El rebaño, y Labrador,
Que asiste muy cerca de ellas?
Que quisiera yo mas vellas,
Que ser del mundo señor.—H.

184

Hermanas somos iguales,
En alto resplandecemos,

Y con nombre de animales
Ni bebemos ni comemos.—F. C.

185

Cuatro peras en un plato
Cuatro frailes á comerlas,
Cada cual comió la suya
Y quedaron tres enteras.—D.

186

Tres palomas iban volando,
Tres cazadores cazando,
Cada cual mató la suya
Y dos se fueron volando.—D.

187

Un escuadron de Soldados
Muy fuertes, y Vizcainos
Ví hermanados, y vecinos
Estar con desconsolados
Aflijidos y mezquinos.—H.

188

El que la hace, la hace cantando,
El que la busca, la busca llorando,

El que la disfruta no la vé;
¿Qué es?—D.

189

Tamaño como un pilar
Come carne y no come pan.—F. C.

190

En el campo fuí criada,
En el campo fuí nacida,
Donde quiera que yo entro
Todos lloran y suspiran.—D.

191

Al campo fuí y corté una tabla,
Y en cada casa que entraba lloraban—D.

192

En un caos de confusion
Ví arrojar á un ahorcado
Con fuego y agua formado
Y salió sin dilacion
En haviendose ahogado.—H.

193

Largo, larguero
Martin Caballero,

Manta de grana.
Y sombrero negro.—D.

194

Un elemento ví estar
En una red encerrado,
Y con dos brazos travado,
Que le procuran gastar
La virtud que Dios le hà dado.—H

195

Quien nació, y está contigo
Y en tí mengua con creciente,
Tu procuras que se aumente
Y si te falta este amigo,
Tambien es tu vida ausente?—H.

196

Muslos, y piernas enteras
Trahemos, aunque no andamos,
Adonde nos llevan vamos,
Formannos de mil maneras,
Mas poco perseveramos.—H.

197

Con el que me las apuesta,
Aunque suelo ser bien llana

No dexo de andar de cuesta
Muda estoy tarde y mañana
Y que calle es mi respuesta.—H.

198

Doy descanso, y gran tormento,
Crio un hediondo animal,
Y el hombre mas principal
Gusta en mí dejar su aliento,
Y morir, quién vido tal?—H.

199

A los cansados consuelo,
Y aunque en la Ciudad estoy,
Dicen que del campo soy,
Y pongo cerca del Cielo
Al que mi posada doy.—H.

200

Soy preciso cual ninguno,
Porque á todas partes voy
Y siempre quieto me estoy
En un silencio profundo;
Quien me pierde se sofoca,
Y nunca calla la boca
Hasta hallarme en este mundo. D.

201

Entre pared y pared
Hay una santa mujer

Qué con el diente
Llama á la gente,
Y con las muelas
A las mozuelas,
Y con los colmillos
A los chiquillos.—D.

202

Yo he visto un cuerpo sin alma
Dando voces sin cesar,
Puesto al viento y al sereno,
En ademan de bailar.—F. C.

203

Yo vide un cuerpo sin alma
Dando voces á un clamor,
Como el dátil en la palma,
Con letras alrededor.—D.

204

Yo he visto un cuerpo sin alma
Dando voces sin cesar
Puesto al viento y á la calma
Como el dátil en la palma
Y en ademan de bailar.—H.

205

Cien damas en un corral,
Todas lloran á la par.—D.

206

Una casa con cuatro rincones
Y un hombre diciendo canciones.—D.

207

Demonio, estrella, viviente,
Y una enfermedad señalo,
En muchos males regalo;
Y entre la Itálica gente
Soy un vocablo muy malo.—H.

208

Es mi nombre perro dado,
Y mi oficio de guardar,
Como si fuesse candado
Estoy de un brazo colgado;
Poco tienes que dudar.—H.

209

Tamaño como una nuez
Y nádie puede con él.—D.

210

Entre Reyes, y señores
Ocupo lugar honrado,
Y aun Dios me tiene á su lado,

Y con tan grandes favores
Cabo de muchas he dado.—H.

211

Aunque parezco mulato,
Mucho privo con mujeres,
Porque tengo garavato,
Cuando vivo doy haveres,
Y cuando caigo me mato.—H.

212

En aquel rinconcito
Hay un viejecito,
Sacándose la tripita
Poquito á poquito.—F. C.

213

Una torre abovedada
Sin ventana ni postigo,,
Si no me lo aciertas
No te lo digo.—F. C.

214

Una torre muy alta, muy alta,
A la que la cal y el canto le falta,

Tiene bóvedas mas de un ciento
Y la lleva y la trae el viento.—F. C.

215

Alta, delgada,
Gallarda sin ventura,
Con muchos aposentos
Y puerta ninguna.—D.

216

Alta, más alta,
De bóvedas más de un ciento,
El que lo acertare
Tiene un gran entendimiento.—D.

217

Alta soy, señora,
Más que otra ninguna;
Cien castillos tengo
Y puerta ninguna.—D.

218

Soy yerba floja, y mudable,
Provechosa, y conveniente,
Pues desde Oriente á Poniente,

Soy ocasion que se hable,
Y se trate mucha gente.—H.

219

Azul fué la hermosa flor
Y verde su nacimiento,
Y tanta fué su fortuna,
Que tocó en el Sacramento.—D.

220

Encerrada siempre estoy
En invierno y en verano,
Y sólo me dejo ver
Del médico y cirujano.—F. C.

221

Por inútil y por viejo,
Me apartó el Rey de su tropa,
Y sin darme prés ni ropa
Total me quitó el manejo,
Dejándome boca abajo
En pago de buen servicio.—F. C.

222

Mas tramos y mas dobleces
Tiene que un mozo de coro,
Y así en los cuernos del toro

Se ha visto más de dos veces.
No hay poder de Rey ni Papa
Que le estorbe en su ejercicio
Con género de suplicio,
Porque de todos es-*capa*.—J. DE SALINAS.

223

Hay en una plaza nueva
Un monte, y en él dos cuevas,
Más abajo su hondo pozo
Que tiene su brocal rojo,
Altas ventanas iguales,
En ellas dos niñas cucas,
Que por entre sus cristales,
Todo lo ven, y todo lo cucan.—F. C.

224

Al revolver de una esquina
Me encontré con un convento;
Las monjas vestidas de blanco,
La madre priora en medio;
Más arriba dos ventanas,
Más arriba dos espejos
Y más arriba la plaza
Donde se pasean los caballeros.—D.

225

Sobre un pozo, dos ventanas;
Sobre ellas, dos miradores,

Sobre los miradores, dos arcos;
Sobre los arcos, una plaza;
Sobre la plaza, una montaña,
Y en la montaña, ermitaños.—D.

226

Grada sobre grada,
Sobre grada, molino;
Sobre molino, fuente;
Sobre fuente, reluciente;
Sobre reluciente, monte;
Sobre monte, ganado;
Y el podador que viene á podarlo.—D.

227

Llevo á cuestas una casa,
Mirad si esforzado soy,
Vá conmigo adonde voy,
Sácame della la brasa,
Aunque más asido estoy.—H.

228

Tamaño como una nuez,
Sube al monte y no tiene piés.—F. C.

229

Salí al campo por ver si me divertía,
Ví una casa muy bien construida,

Arriméme á ella á ver quien habia,
Ví un alcalde muy sério y pausado,
Que primero muere que dejar su estado.

F. C.

230

Quién será aquel labrador
Que con tierras y agua trata,
Semejándose á la plata
Cuando pasa su labor;
Ni es de carne ni pescado,
De ello come algun señor;
Tú que eres tan gran letrado
Adivina este primor.—D.

231

¿Qué es, qué es
Del tamaño de una nuez,
Sube la cuesta
Y no tiene piés?—D.

232

¿Qué cosa es
Tres oreilles y un pié?
Carámbano yé,
El que no lo acertare
Un burro yé.—D.

233

Yo fuí un Serrano grosero,
Que enterrado sin razon,

Passé afan en fuego fiero;
Salí negro, y sin faccion
Conservola y en el esmero.—H.

234

Quién es quien pierde el color
Donde se suele avivar
Y luego torna á cobrar
Otro más vivo y mejor?
Es pardo en su nacimiento,
Y despues negro atezado,
Y al cabo tan colorado
Que su vista da contento:
No guarda fueros ni leyes,
Tiene amistad con las llamas,
Visita á tiempos las camas
De señores y de Reyes:
Muerto se llama varon,
Y vivo hembra se nombra,
Tiene el aspecto de sombra,
De fuego la condicion.—CERVANTES.

235

Verde en el campo,
Negro en la plaza
Y colorado en casa.—F. C.

236

Pongo la lengua en aprietos,
Verde mi vestido fué,

En roxo, y blanco torné;
Dícenme que los secretos
Descubro, y jamás hablé.—H.

237

¿Cuál es aquella virtud
Tan perfecta, y sublimada,
Que aun el Cielo es su morada,
Y de tanta beatitud,
Que sin ella todo es nada?—H.

238

Algun dia fuí hija,
Ahora soy madre,
El príncipe que mis pechos crian
Es marido de mi madre;
Acertadla, caballeros,
Y si no dadme á mi padre.—F. C,

239

Un tercero en este mundo
A Dios limosna pidió;
Dios le dió lo que pedia,
Mas de un cuarto no pasó;
Y al regocijo del cuarto
Se gastó más de un millon.—F. C.

240

Un tercero en este mundo
Limosna le pidió á Dios,

Dios le dió tanta limosna
Que de un cuarto no pasó,
Y en celebrar ese cuarto
Se gastó mas de un millon.—D

241

Envuelto en un cobertor,
Que haga frio, que haga calor.—F. C.

242

En alto se sube, y no á predicar;
Todos le piden y á todos les dá.—F. C.

243

En alto estoy,
Y no predicando,
La gente me pide
Y yo le voy dando.—D.

244

Tamaño como una hogaza
Y chilla en casa.—F.C.

245

Cuando baja, rie;
Cuando sube, llora.—F. C.

246

Redondino, redondino,
Como la piedra del molino.—D.

247

Cuál es la dama pulida,
Aseada y bien compuesta,
Temerosa y atrevida,
Vergonzosa y deshonesta
Y gustosa y desabrida?
Si son muchas, porque asombre
Mudan de mujer el nombre
En varon, y es cierta ley,
Que va con ellas el Rey
Y las lleva cualquier hombre.
CERVANTES.

248

El que de nuevo se alegra
Oiga mi oríjen atento,
Que fué del ayuntamiento
De un blanco con una negra.
Serví á mi dueño con harta
Limpieza y fidelidad,
Tanto que de libertad
Merecí me hicieran carta.
Sus secretos me fiaba
De alegria y de congoja,

Mas volvió pronto la hoja
Y tratóme como esclava.
Sobre mi rostro escribió
Letras de quien era y cuya,
Y por miedo no me huya
Con su hierro me marcó.
Cerróme porque no fuera
Diciendo lo que sabia,
Mas por la desdicha mia
Hallé un hombre que me abriera.
Á su casa me llevó,
Y usó el traidor de vileza,
Porque rompió mi entereza
Y de mí se aprovechó.
Cansóle pronto mi amor,
Y háme puesto, á mi despecho
Con otra á quien ha hecho
La misma burla el traidor.

J. de Salinas.

249

Cuál es la cosa que habla,
Y de sentido carece,
Con fuego, ó agua perece,
Su forma es pequeña tabla
Y sin vergüenza parece?—H.

250

Para no guardar secreto
Basta el nombre de mujer,

Mas haces como discreto,
Pues cerrándome, prometo
A nadie dejarme ver.—H.

251

Blanca como la paloma,
Negra como la pez,
Habla y no tiene lengua,
Anda y no tiene pié.—F. C.

252

Blanca como la leche,
Negra como la pez,
Habla sin tener lengua,
Anda sin tener pié.—F. C.

253

Una palomita
Blanca y negra,
Vuela y no tiene alas,
Habla y no tiene lengua.—D.

254

Yo consuelo á los amantes,
Con ánsia muchos me esperan,
Y algunos saben por mí
Lo que saber no quisieran;
Sano y mato sin querer,

Sin querer doy esperanzas,
Hago llorar y reir,
Y tambien me hacen pedazos
Sin dejarme concluir;
Ferfumándome las damas,
Hago al amante feliz,
Y yo inocente, otras veces
Angustias les causo mil.
Soy blanca, verde ó celeste,
De negro visto tambien,
El ancho mundo es mi casa
Y en todas partes me ven.—D.

255

Con cinco letras primeras,
Me dicen que casta soy,
Y es cierto que engendro, y doy
Otras hijas venideras,
Adonde enterrada estoy.— H.

256

En horca para mí fuerte,
Nazco debajo del suelo,
Mi fábrica imita al cielo,
Lágrimas causo al más fuerte,
No teniendo desconsuelo.—H.

257

Una señora con muchas basquiñas
Y que se pone la peor encima.—F. C.

258

Entre sábanas de holan
Y cortinas de marfil,
Parió la Reina un infante
Más verde que el perejil.—F. C.

259

Tamaño como una taza,
Y tiene su cabellera en la panza.—F. C.

260

Capilla sobre capilla,
Capilla del mismo paño,
Como yo no te lo diga
No lo aciertas en un año.—F. C.

261

En el campo me crié,
Metida entre verdes lazos;
Aquél que llora por mí,
Ese, me hace pedazos.—F. C.

262

Entre sábanas de holanda
Y cortinas carmesí,

Está una dama durmiendo
Que parece un serafin.—D.

263

Tela sobre tela,
Paño sobre paño,
Como no lo aciertes
No te lo digo en un año.—D.

264

Casquete sobre casquete,
Casquete de paño fino,
No lo aciertas en un año,
Ni en dos, si no te lo digo.—D.

265

En el campo me crié
Atada con verdes lazos,
Y aquél que llora por mí
Me está partiendo á pedazos.—D.

266

Escarpin sobre escarpin,
Escarpin de blanco paño,
Digo que no has de acertar
Aunque te tardes un año.—D.

267

Quién es la que es todo ojos
De la cabeza á los piés,

Y á veces sin su interés
Causa amorosos enojos?
Tambien suele aplacar riñas,
Y no le va ni le viene,
Y aunque tantos ojos tiene
Descubre muy pocas niñas:
Tiene nombre de un dolor
Que se tiene por mortal,
Hace bien y hace mal,
Enciende y templa el amor.

CERVANTES.

268

Soy honesta, y recatada,
Y dicen que tengo celo
De la doncella, ó casada,
Estas con cien ojos velo,
De mí no se me da nada.—H.

269

Tamaño como un pepino,
Y va dando voces por los caminos.—F. C.

270

Tamaño como un pepino,
Y pega voces por los caminos.—D.

271

Va al prado y no come,

Va al rio y no bebe,
Y con su són se mantiene.—D.

272

Dí placer, gusto, y contento,
Con mi fruta encapillada,
Y agora estoy vuelta en nada,
Temiendo cualquiera viento,
Con que soy desbaratada.—H.

273

De más de noventa y nueve
Soy por mi nombre llamado,
Mi morada es en labrado,
Y el que de mi renta debe,
Me entrega siendo terciado.—H.

274

Mientras más cerca, más lejos;
Mientras más lejos, más cerca.—F. C.

275

Mi tio va,
Mi tio viene,
Y en el camino
Se detiene.—D.

276

Con dos letras añadidas
De un grau delito es mi nombre,

Y no desayudo al hombre
Conservando sus comidas,
Aunque le doy mal renombre.—H.

277

De seda, de plata, y oro,
Y de cuero de animal
Me componen, y soy tal,
Que sin guardarme decoro
Me huellan, y tratan mal.—H.

278

Cuando más chicos, más grandes;
Cuando más grandes, más chicos.
F. C.

279

Es mi vida aborrecida
De aquel que teme mi muerte,
A quien tengo por comida;
Mátame el contrario fuerte
Del calor, que me da vida.—H.

280

Siempre dices que soy tuya,
Y estoy de esto tan hinchada,
Que de mi dueño ayudada,

Mi voz publico, y la suya
Por muchas bocas formada.—H.

281

Más de cien damas hermosas
Ví en un instante nacer
Encendidas como rosas,
Y en seguida fenecer.—F. C.

282

Tiene albarda, y no es borrico,
Tiene tinta, y no es tintero,
Tiene patas y no corre,
Y se vende por dineros.—F. C.

283

¿Quién es aquél que su sér
Consiste en que él no se vea?
Y aunque mucho lo desea,
Si se ve, deja de ser
Una cosa escura, y fea.—H.

284

En un alto muy labrado
Dice que vió un edificio
Redondo nada cuadrado
De toda parte cerrado
Sin ventana ni resquicio

Dice que el lugar es sano
Y que le contaron del
Que ninguno entra en el
Sin ponelle á saco mano.—A.

285

Una colcha muy remendada,
Y no tiene una puntada.—F. C.

286

Una sábana muy remendada,
Y sin siquiera una puntada.—D.

287

Verde me crié en el campo,
Negra fué mi mocedad,
Y ahora me visten de blanco
Para llevarme á quemar.—F. C.

288

¿Cuál es el bicho curioso,
Que no tiene párpados en los ojos?

289

Grandes patazas,
Chicas manitas,
Lindos colores

En mis alitas,
Salto, y no sé
Donde caeré.—F. C.

290

Soy ave de ligereza
De brutos irracionales,
Nadie se admire ni espante
De mi calidad y nobleza;
Pues tengo manos de oro
Y como vaca cabeza,
Hábito de religioso,
Y lo que mas maravilla
Es que tengo dientes en la pantorrilla.
D.

291

Soy águila en ligereza,
Me visto de religioso,
Tengo las barbas de oso,
Y mi cuerpo sin costillas;
Lo que más me maravilla
Entre brutos diferentes
Es que tengo solamente
Dientes en la pantorrilla.—D.

292

Cigüeña y tenía una pata
Y no era cigüeña,

Y tenia pico de cigüeña
Y no era cigüeña.—D.

293

Símil y serva
Cantaba la perra,
Un arbolito de esta manera,
Con muchas frutitas
Amarillas por dentro,
Amarillas por fuera.—F. C.

294

Largo, largo,
Maldito lo que valgo.—D.

295

De cinco pregunto y el uno es un sastre
Que no cose ropa sino colorada
Y nunca la cose sino por desastre
Por ser sin tijera la ropa cortada.—A.

296

Soy como hierro labrado,
En el nombre, no en color,
Es suavísimo mi olor,
Con agua y sol me he criado,
Asomado á un corredor.—H.

297

Soy como hierro labrado,
En mi nombre no hay color,

Me he criado al sol y al agua,
Asomado á un corredor.—D.

298

Yo soy aquel desdichado,
Que es tan grande mi baxeza,
Que despues que me has comprado,
Y tu esclavo me has llamado,
Me quebrantas la cabeza.—H.

299

Alicol que no tiene col,
Ni alas, ni piés, ni pico,
Y su hijo alicantico
Tiene alas, piés y pico.—F. C.

300

La madre es buena,
El hijo no,
El hijo vuela,
La madre no.—F. C.

301

Aliqué, aliqué, aliqué,
Que no tiene alas, ni pico, ni piés,
Y su hijo el aliconcillo
Tiene alas, patas y piquillo.—F. C.

302

Un águila picanté
No tiene alas, patas, ni piés,

Su hijo el alicantico, teniendo un mes,
Tiene alas, patas, pico y piés.—D.

303

¿Cuál es aquel armastrote,
Ídolo de la mujer,
Por cuyos costados entran
Dos á dos, y tres á tres?
Dos cosas tiene de nave,
Y de Fortuna una y tres,
Dos del juego de ajedrez,
Tiene una de hombre armado,
Y otra que si le falta
Ya no se puede mover.—F. C.

304

Un bulto veo venir,
Sus pasos no hay quien los cuente,
Y cuando se acerca á mí
Meto mi cuerpo en su vientre.—D.

305

Soy para algunos sabrosa,
Y por experiencia ves
Ser para otros enfadosa,
Y tengo en ser pegaxosa
Gran parte de mi interés.—H.

306

Yo ví un bulto tendido
Al entrar en un aposento,

Y dicen tenía dentro
De unas damas un vestido
Para descanso de un muerto.--D.

307

Soy tan airada muger
Que me mataré con ciento
Y con más, si es menester,
Y aunque ayudo á tu sustento,
Procura no me tener.—H.

308

Tengo oficio de albergar,
Y en mi centro dar morada
A gente que vive armada,
Y les sirve el pelear
De perder la vida amada.—H.

309

Un convento muy cerrado,
Sin campanas y sin torres,
Con muchas monjitas dentro
Haciendo dulce de flores.—F. C.

310

En el campo me crié
Entre matas y lentiscos,

Nunca zapatos calcé;
Hábito francisco visto,
Dos martirios pasaré
Pero no será por Cristo
Y así al cielo no iré.—F. C.

311

Primero que ningun santo
Anduve por el desierto,
Vestido de franciscano
Descalzo, de mozo y viejo,
No soy confesor ni santo,
Ni puedo entrar en el cielo.—D.

312

En el campo me crié,
Triste muchacho mancebo,
Y padezco los tormentos
De Bartolomé y Lorenzo;
No soy ángel ni demonio,
Ni puedo entrar en el cielo.—D.

313

El postigo es estrecho,
Los dos no caben,
Entre mas diligente,
Los dos se aguarden,

Y despues que han logrado
Lo que han querido,
Arrastrando lo traen
Al dolorido.— D.

314

De fuerza me dan el nombre,
Y es assi que yo la tengo,
Hago hombre con ella al hombre,
Faltárame este renombre
Presto, pues á vieja vengo.—H.

315

Quien es aquel que con dos doncellas
Desde que nase comienza de estar
Y nunca se mueve el sino ellas
Y ellas no cesan contino de andar
Ellas le tienen contino servido
Y el dales la fuerza para le servir
Y assi le conservan su propio sentido
Que nunca se hallan parar ni dormir.—A.

316

Quién te causa ser viviente
Siendo orígen de tu ser,
Y te dá brio, y poder;
Hácete flaco, ó valiente,
Estar triste, ó con placer?—H.

317

Un matrimonio muy igualito,
De dia están juntos y de noche repartiditos.
D.

318

Fuí un tiempo pequeña yerba,
Mas despues de gran servicio,
Doy dolor, y muerte acerba,
Y sustento un artificio,
Que la salud os conserva.—H.

319

De dia culebra,
Y de noche escalera.—D.

320

Verde soy, verde nací,
Verde fué mi nacimiento,
Y luego vine á tener
Con mi Dios siempre el asiento.—D.

321

Todos meten por mi boca
Mil secretos y noticias,
Y los vuelvo á vomitar
Sin quedarme *ná* en las tripas.—D.

322

Una que no tiene piés,
Que con no tenellos corre,

Y que con sortijas ves,
Y á su tiempo nos socorre.
Sabrásme decir quién es?—H.

323

Es muy escura y es clara,
Tiene mil contrariedades,
Encúbrenos las verdades,
Y al cabo nos las declara:
Nace á veces de donaire,
Otras de altas fantasías,
Y suele engendrar porfías,
Aunque trate cosas de aire.
Sabe su nombre cualquiera,
Hasta los niños pequeños,
Son muchas y tienen dueños
De diferente manera:
No hay vieja que no se abrace
Con una destas señoras,
Son de gusto algunas horas,
Cuál causa, cuál satisface.
Sabios hay que se desvelan
Por sacarles los sentidos,
Y algunos quedan corridos
Cuanto más sobre ellas velan:
Cuál es necia, cuál curiosa,
Cuál fácil, cuál intrincada,
Pero sea, ó no sea nada,
Decidme, qué es cosa y cosa.

Cervantes.

324

Decidme señor pues tanto primor
Tengo en aquello que mas satisface
Cual es la cosa que os pone dolor
Y en vuestras señales mostrais que os aplace
Y tiene esta pena que cuando quereis
Defenderos della la fuerza vos mengua
Y nunca por quejas que deis con la lengua
Mostrais en vos mismo que la padeceis. —A.

325

Qué es la cosa que desplace
Juntamente, y da contento,
Quita la fuerza, y aliento,
Y estos dos efectos hace:
Dar placer, y sentimiento?—H.

326

Una cosa es que jugando
Da placer y da tormento
Á un tiempo, pero es señal
Que manifiesta contento.—D.

327

Con la cóz de la escopeta
Y la voz de la campana,

En poniéndole dos letras
Es el nombre de mi dama.—D.

328

Metida estoy en la tierra
Enseñando la comida,
Para quitarle la vida
A aquél que venga á comerla:
Mi escepcion es de Eva,
Aunque cuerpo irracional,
Y me llevan á curar
Entre el arado y la esteva.—D.

329

Debajo de tierra estoy
Enseñando la comida;
El que la venga á comer
Ha de costarle la vida.—D.

330

En un campo habia un muerto,
Y un vivo fué á cojer al muerto
Y el muerto cojió al vivo.—D.

331

Tenia ciertas cualidades
Un animal que yo ví

El cual passó por aquí
Y con estas propiedades:
Con solo dos piés pasea
Y con los tres piés coxea
Y con cuatro va mas mal
Quién será aquel animal
Que aun apenas se rodea.—A.

332

Suelen llamar ocasiones,
Siendo partes de vivientes,
Que afligen ancianas gentes,
Dando dolor, y passiones
Con humores diferentes?—H.

333

Soy redonda como el mundo;
Clara que eso no se diga,
Y me hacen de por fuerza
Que mi propio nombre escriba.—F. C.

334

En el campo fuí criada,
En verdes matas nacida,
Y sin saber escribir
Todos me dicen escriba.—D.

335

No soy de carne, ni hueso,
Y casi siempre escondido

Por lo general estoy
En la cárcel ó en presidio.—D.

336

Cuál es el árbol de solos tres ramos
Sin hojas ni flores mas llevan tal fruto
Que á veces nos vale por salvo conducto
Si estamos en villa ó si caminamos.—A.

337

Cinco cabezas, cuatro brazos y tres piés,
¿Qué es?—D.

338

Más alta que Dios subí,
Y en el cielo y en la tierra
Nádie se encuentra sin mí.—F. C.

339

En el campo me crié,
Sin beneficio ni riego,
Y tengo tanto poder
Como el Señor en el cielo.— D.

340

Cinco compañeros juntos
Por lo regular vivimos,

Y cuando nos dividimos
Es para varios asuntos:
Sirvo al vivo y al difunto,
Siempre en movimiento estoy,
De una parte á otra voy
Por mandato de los hombres,
Á quien serví, no te asombres,
Aun ántes de ser quien soy.—F. C.

341

Dezidme quien es aquella maligna
Traydora cruel y desvergonzada
Que da mil enojos y pena contina
Á do quier que entra y es aposentada.
Haze en entrando temblar la posada
Despues la derriba y pónele fuego
Y váse de allí y tórnase luego
Despues que la casa esta reparada.—A.

342

Cuando de metal forjado,
Valgo muy poco dinero,
Mas de casa, y de carnero,
Menos villano llamado,
Nada de bolsa de cuero.—H.

343

Armado de azero fino,
No hallo quien me reporte,

Soy agudo, y muy ladino,
Y traigo á la Córte córte,
Aunque corto vizcaino.—H.

344

Ya que hueco y engreido
Por las calles en mi asiento,
Fuí con todo acatamiento
Sobre los hombros traido:
Y que tambien campeaba
Por lo galan y asentado,
Y con el mas estirado
Largo y tendido triunfaba;
Amarrado el dia de hoy,
Y al cuello puesto un cordel,
Por tormento tan cruel
A vista del fuego estoy?
No me quejo, ni pregunto
La causa de este tormento,
Estoy sin pulso ni aliento
Y el color como difunto.
Pero, quién no estará muerto,
Viendo en las brasas arder
Los hierros con que he de ser
Por tantas partes abierto?

J. de Salinas.

345

Cuidado, y cuenta conmigo
Tengo, y ella me descuenta

Muy gran cargo de mi cuenta,
Con que hacienda mas consigo,
Que un Rey con toda su renta.—H.

346

Hay otra cosa que es viva
No gozamos tanto de ella
Por ser cosa muy esquiva
Pero muerta nos aviva
Y nos holgamos con ella
Que cuando el curso lo mata
Asi es su dulce primor
Que muerta mejor nos trata
Lo invisible desbarata
Consolando á su señor.—A.

347

De grande fuerza dotado
Y de mediana agudeza
Dios me puso en la cabeza
Grandes cosas, mal pecado.
Con un bruto mal sufrido,
Que sobre ojo me tenia
Porque enfrente de él vivia,
Anduve un tiempo torcido;
Hasta que por buena suerte
Justa á su destino fiero,
En la plaza un caballero,

Le dió por horro la muerte.
Yo, que pobre de consejo,
Allí presente me hallé,
No poca ventura fué
Escapar con el pellejo.

J. DE SALINAS.

348

Estoy sin huessos, ni piés,
Aunque los tuve algun dia,
Que fué la desdicha mia
Tal, que puesto del revés
Me estrujan la sangre fria.—A.

349

Yo he visto á una pastora,
Pelada, muda, pancicuda,
Que tenia unos hijos
Pelados, mudos, pancicudos.—F. C.

350

Aunque es corta mi ventura,
Estreno todos los años
Un vestido sin costura,
De colores salpicado.—D.

351

Una dama, en un verde prado,
Que tiene un vestido de seda bordado.—D.

352

Soy dama cruel y temerosa,
Me paseo por un verde prado,
Todo el que me mira
Se queda espantado,
Y tengo un vestido
Que no fué comprado,
Ni por la mano de un sastre cortado.—D.

353

Escura pareceré
Para quien no me entendiere,
Quién es el que gusta, y quiere
Que no sea lo que fué,
Por ganar lo que quisiere?—H.

SOLUCIONES EN D.

354

Estareis á perros dados,
Porque no podeis jugar
El juego de los Soldados,
Siendo á muerte condenados,
Esto es fácil de acertar.—H.

355

Soy un soberbio pagano,
Que á todos llevo la palma;
Y en gusto, y valer la gano,
Nací de un gigante enano,
Blando el cuerpo, dura el alma.— H.

356

Carne en mi boca sustengo,
Mientras estoy trabajando

Con ojos me está picando
Mi dueño, á quien mantengo,
Cuando está perseverando.—H.

357

Pecoso de viruelas es el zagal,
Y trepa en lo más alto para ayudar.
F. C.

358

Una quisicosa
Con más de mil mellas
Que tienen las damas,
Tambien las doncellas;
Si se usa, bien;
Si se muerde, mal;
Y esta quisicosa
A nádie hizo mal.—D.

359

Dí quién son los diez hermanos
Que no tienen igualdad?
Danles sustento las manos:
Largos liberalidad
Denotan, cortos villanos.—H.

360

Uno larguito,
Dos más bajitos,

Otro chico y flaco,
Y otro gordonazo.—F. C.

361

Si es tan aborrecible
Pensar en el ó mentalle
Decid Señor imitalle
Cuanto será mas terrible
Pues los soberbios le imitan
Y los que guerras incitan
Los malinos odiosos
Los prados envidiosos
Y los que de Dios se quitan.—A.

362

Si lo haces, tienes que hacerlo;
Y si no lo haces, te lo hallas hecho.—D.

363

Ayer era, hoy no soy;
Ayer no era, hoy sí.—F. C,

364

Cortan con grande primor
Lo que sobra á un elemento,
Y tiene tan mal olor,

Que por no dar descontento
Las cierra luego el Señor.—H.

365

Muerde el fuego, y el bocado
Es daño y bien del mordido,
No pierde sangre el herido,
Aunque se ve acuchillado:
Mas si es profunda la herida,
Y de mano que no acierte,
Causa al herido la muerte,
Y en tal muerte, está su vida.
CERVANTES.

366

Ando á tornos como ves
Porque la naturaleza
Quiso formarme al revés
Pues ando con la cabeza
Por no haberme dado piés.—H.

367

Cuatro angelitos
Van para Francia,
Corren y corren
Y nunca se alcanzan.—F. C.

368

Cuatro caballitos,
Que todos danzan,

Y por más que corran
Nunca se alcanzan.—F. C.

369

En cámaras altas
Locas bailan;
Devanaderas son,
Aciértamelo tontorrontron.—F. C.

370

Yo soy un jóven gallardo,
De claros rayos vestido,
Y algunas veces de pardo,
Por tiempos me enfrio, y ardo,
Y el mundo, y sus cosas mido.—H.

371

Dos hermanos que sin cesar
Nacemos uno de otro.—D.

372

Muelo sin ser molinero,
Soy cual un piñon mondado,
Hago muy buen compañero,

Ajo alguno me ha llamado,
Mas ese nombre no quiero.—H.

373

Ví un gran señor nacido de tierra
Que en tierra se trata y en tierra se torna
Y á muchos levanta y á muchos trastorna
A unos da paz y á otros da guerra.
Quien mucho le quiere tanto mas yerra
Que á los que le sirve los trata peor
Porque ellos le sirven mas estos atierra
Decidme quien es aqueste señor.—A.

374

Quién es un grande señor,
Que ha nacido de la tierra,
Tiene armas en paz, y en guerra,
A unos da gran dolor,
A otros en ausencia entierra.—H.

375

Aunque no tengo enemigos,
Ando de contínuo armado
Para defender amigos:
Conmigo hay gusto, y cuidado,
Por mi premios, y castigos.—H.

376

Soy para el hombre preciso
Como el pan de cada dia,

Soy su bien y su alegria
Y le sirvo de perjuicio;
Soy el orígen del vicio
Y la noche la hago dia.—D.

377

Yo soy quien será y quien fué
Que el orbe y su redondez
Sustento firme, y tal vez
Por alzarle me abajé.
Soy el durable y el bueno,
El grande y bello tambien,
Que estoy, hombre, por tu bien
De misericordia lleno.
Tengo mi asiento en la cumbre
Donde es la region más pura,
Dó no hay temer noche oscura
Y la destierra mi lumbre.
Tú, temerario adivino,
Si de entenderme presumes
En vano el tiempo consumes,
Sabe que soy *uno* y *trino*.

J. de Salinas.

378

Por si alguno me adivina,
Sabrá que soy muy cruel,
De traviessos medicina,

Tengo el nombre de doctrina,
Encierro dulzura, y hiel.—H.

379

Una vieja mató un gallo
Mártes de Carnestolendas,
Y se lo comió un Domingo
Antes de llegar Cuaresma.—D.

380

Dime, si eres entendido
Esto como puede ser,
Que ni tres son mas que dos
Ni dos son menos que tres.—D.

381

Tres pájaros en una azotea,
Matando dos ¿cuántos quedan?—D.

SOLUCIONES EN E.

382

En medio del cielo estoy
Sin ser lucero ni estrella,
Sin ser sol ni luna bella;
Aciérteme usted quien soy.—F. C.

383

Es mi nacer mi morir
Y aunque sin cuerpo y sin alma,
A veces turbo la calma
De aquel que me llega á oir,
Mi mision es repetir
Lo que oigo á los demás,
Por eso sin más ni más
Causo tal miedo y pavor,

Que algun tonto ó soñador
Me toma por Satanás.—D.

384

Aquí yacen dos cadáveres, á saber:
Padre, madre, hijo, marido y mujer.—D.

385

El enamorado esté advertido,
Que queda dicho mi nombre
Y el color de mi vestido.—F. C.

386

Fuí por una calle—que no habia,
Me robaron la capa—que no tenia,
Subí á un peral—á cojer manzanas,
Y saliendo el amo—de las castañas
Me dijo:
Que haces en mi calabazar—cogiendo bellotas
Que son mas dulces que la miel—de las alcachofas?
D.

387

Estoy de discrecion rica,
Ningun necio me entendió,
Y si el ingenio se aplica,
Gustará á quien me le oyó.

Mi principio significa
A cualquiera quien soy yo.—H.

388

No hago passos de garganta,
Que ni tengo voz, ni canto,
Con los mios subo tanto,
Que á veces quien me levanta
La cabeza le quebranto.—H.

389

De ella nunca tomes cal,
Aunque dices es calera;
No la hagas tanto mal,
Pues que dá con rostro igual
El passo, y mesa á cualquiera.—H.

390

Quien es aquel sin padre criado
De alas y pico muy bien proveido
Que nunca se halla ser solo nascido
Y es duro de carnes color de quemado.—A.

391

Negro negrete,
Tiene cuatro piés como un banquete.
F. C.

392

Tiene cuatro piés, y no es carnero;
Tiene golilla, y no es escribano;

Toca el clarin, y no es clarinero;
Hace albóndigas, y no es cocinero.—F. C.

393

En el monte está un buey negro,
Que no es del amo ni del boyero.—D.

394

Negro como un curita,
Y no se cansa de hacer bolitas.—F. C.

395

El pajarito chuchurumbete
Tiene cuatro patas y no es banquete,
Husma y no es podenco,
Hace tinajas y no es tinajero,
Aciértamelo, compañero.—F. C.

396

Soy limpia de condicion,
Háceme que no lo sea,
Quien en oficio me emplea
De visitar el rincon,
Que curioso ver desea.—H.

397

Verde en el campo, blanco en la plaza,
Y reculea en casa.—F. C.

398

En el campo verdeguea
Y en casa culea.—D.

399

En el monte me crié,
Y de lo que un tiempo fuí
Tan olvidada quedé,
Que á mucha gente enseñé,
Que no lo fuesse por mí.—H.

400

Tan largo como un pino
Y tiene barbas de capuchino.—D.

401

No soy cruz ni voy al hombro;
No soy Espíritu Santo,
Y hablo con lengua de fuego.—F. C.

402

Un callejon muy oscurito, muy oscurazo,
Que tiene la muerte en brazos.—F. C.

403

Una casa muy oscura,
Llena de mil embarazos,

La muerte lleva consigo
Y un hombre la lleva en brazos.—D.

404

No soy cruz y ando en los brazos,
No soy Dios y ando en el pecho,
No soy Espíritu Santo
Y tengo lengua de fuego.—D.

405

Campo blanco, flores negras,
Un arado y cinco yeguas.—F. C.

406

Oficio de Angel posseo,
Y cuanto mas lo ejercito,
Mas á mi dueño recreo:
Dicen que soy muy escrito,
Mas yo ni escribo, ni leo.—H.

407

Aunque uno, valgo por trece,
Con cruz, mas no de San Juan,
Por mi tienes carne, y pan,
Mi sustancia no perece,
De mal te escudo, y de afan.—H.

408

Tengo vaina como el haba,
Engrandezco capitanes,

Llevo en una punta muerte
Y en la otra gavilanes.

Marqués de Pescára?

409

Sale de su sepultura
Con la santa cruz á cuestas,
Unas veces salva al hombre,
Y otras la vida le cuesta.—F. C.

410

Una taza es mi divisa,
Una cruz me perfecciona,
Es de acero mi camisa,
Y el hombre me confecciona.—D.

411

Dime como podrá ser,
Que una planta de la tierra
En dejándola crecer
De macho se vuelve hembra.—F. C.

412

Un árbol que Dios crió
De los cielos á la tierra,
Si no lo cortan de chico,
De macho se vuelve hembra.— F. C.

413

Un árbol que Dios crió
Con tanta naturaleza,

Que si no lo cortan pronto
De macho se vuelve hembra.—D.

414

Nacido en el campo fuí
Y planta soy de la tierra,
Si no me cojen á tiempo
De macho me vuelvo hembra.—D.

415

Cual es la nombrada hembra
Muy ligera en sus partidas,
Aunque mucho haya vivido
Es hembra toda su vida.—D.

416

Bien conocemos aver criaturas
Que pare y concibe sin ser ofendida
Ni siente dolores ni pierde la vida
Y hace sus hijos de nuestra figura
Ni duerme ni vela ni comer procura
Su hijo se muere si el padre es ausente
Quiérenle las damas y toda la gente
Puesto que saben que todo es locura.—A.

417

Yo quito, y doy confianza,
Suelo hermoso parecer,

Niño, viejo, feo, mujer,
Y con ser tal mi mudanza,
Siempre me quedo en un ser.—H.

418

Aunque de negro vestido,
Muy resplandeciente estoy,
Y aunque sordo, y mudo soy,
Al que á mirarme ha venido,
Todas las señas le doy.—H.

419

Soy consultor de las damas
Y ministro muy querido;
Nunca hablo la verdad
Ni en mentira me han cojido.—F. C.

420

Estoy dentro y no puedo entrar.—D.

421

Un galan enamorado,
De las damas muy querido,
Que nunca dijo nada
Ni en mentira lo han cojido.—D.

422

En casa de un letrado mudo
Fuí á tomarle parecer,

Ni el me habló ni yo le hablé
Y su parecer tomé.—D.

423

Iba yo por un camino
Y sin querer me la hallé,
Me puse á buscarla
Y no la encontré;
Y como no la hallé,
Me la llevé.—D.

424

Ya vienen las madres monjas
Con las hopalandas puestas
Y los picos colorados,
Para beberse el aceite
Que tenemos preparado.—D.

425

Parezco casi animal
En el moverme, y beber,
Suelo á mi madre comer
Con un ímpetu bestial,
Aunque fué quien me dió el ser.—H.

426

Aunque decís que soy puerta,
Jamás tuve cerradura,

Ni clavos, estoy abierta,
Es esférica mi hechura,
Con dos orejas cubierta.—H.

427

Este era mi pensamiento,
Preguntarte cierta cosa,
Quien es quien siempre reposa,
Y nos dá abrigo, y assiento,
Y fué cama de una osa?—H.

428

¿Quiên será la desvelada,
..o puedes tu discurrir,
De dia y noche acostada,
Sin poder nunca dormir?—F. C.

429

Este era mi pensamiento,
El decírtelo algun dia,
¿Cuál es la que nunca duerme
Y que siempre está tendida?—D.

430

Con tal desdicha nací,
Que apénas tengo un amigo

Que no se seque conmigo,
Bocas se hace contra mí
La tierra si la persigo.—H.

431

Dices que és tio, y no tiene,
Ni jamás tuvo sobrinos,
Tras otro pícaro viene,
Y algun tiempo se detiene,
Con que nos dexa mohinos.—H.

432

Qué oficina puede ser
La que tiene puertas dos,
Que en todos la puso Dios,
Porque ayuda á disponer
Lo que os dá la vida á vos?—H,

433

Un platito de avellanas,
Que de dia se recoje y de noche se derrama.
F. C.

434

Muchas lamparitas
Muy bien colgaditas,

Siempre encandiladas
Y nadie las atiza.—F. C.

435

Siempre quietas,
Siempre inquietas,
Durmiendo de dia,
De noche despiertas.—F. C.

436

A una pared arrimado
Estoy siempre hecho un Atlante,
No voy atrás, ni adelante,
De muchos cuerpos cargado,
Parezco en fuerza un gigante.—H.

437

Hermanos somos,
Juntos andamos,
Y un pié cada uno
Solo llevamos;
Y en los combates,
Y en los caminos,

Son siempre iguales,
Nuestros destinos.—D.

438

Un mocito muy rubito,
Y tiene muchos rizitos.—D.

439

Soy un viejo enamorado
Perseguidor de mujeres,
Con los hilos de baba colgando
Arrimado á las paredes.—D.

SOLUCIONES EN F.

440

Cualquiera que me levanta
Quiere á otro hacer creer,
No es justo mi proceder,
Ni vivo entre gente santa,
Y hago á muchos padecer.—H.

441

Soy veloz de tal manera,
Que mis fuerzas van creciendo
Al passo que yo corriendo,
Y con ocasion ligera
Por muchas partes me estiendo.--H.

442

Por un callejon muy oscuro
Baja un viejo dando tumbos.— D.

443

Sabrásme decir quién es
El que á su padre combida;
Que le prive de la vida,
Que recupera despúes,
Cuando la tiene perdida.—H.

444

Un barquichuelo mal formado,
Siempre que viene trae pescado.—F. C.

445

Los dos brazos se me caen,
Aunque no soy la pereza,
No tengo piés, ni cabeza,
Mas dentro de sí me trahen,
Mirad si soy buena pieza.—H.

446

Yo sé de una campanilla
Que tan de quedito toca,
Que no la pueden oir
No más que las mariposas.—F. C.

447

Verde fué mi nacimiento,
Y yo blanca me volví,

Las cinco llagas de Cristo
Se representan en mí.—F. C.

448

Desde que nací soy viuda,
Y lo mas estraño ha sido,
Que nunca me ví casada
Ni he conocido marido.—D.

449

Detrás de una esquina
Hay una tina
Llena de flores;
Si eres discreta
Acierta mi nombre.—D.

450

Tengo por flor publicar
Glorias nacidas de penas,
Y con no poder cessar
De contar vidas agenas,
Jamás supe murmurar.—H.

451

Quién da tormento, ó solaces,
Siendo mudable señora,

Y nos derriba, ó mejora?
Es muy amiga de audaces;
Pues su suerte no empeora.—H.

452

Encerrado en la cárcel
Con mis hermanos,
Quietecito y tranquilo
La vida paso;
Mas si cualquiera
La cabeza me roza,
Ese se quema.—D.

453

Cual es el bocado o de que lugar
Que aquel que le mazca del no se paga
Por mas que le mazque jamás se lo traga
Y entero le dexa y le torna á tomar.—A.

454

Largo, larguero,
Martin Caballero,
Calzas coloradas
Y penacho negro.—F. C.

455

De tres hermanos que tengo
Soy el mas alto, y no sé,

Si el mayor soy, mas á fé,
Que si á competencias vengo,
Pienso los abrasaré.—H.

456

Hago fuerza á un elemento
A que salga de medida,
De cubiertas de comida
Soy hecho, y tengo el sustento
En mi centro de tu vida.—H.

457

Nací en agro, dulce soy,
Y de madre amarga vengo,
Siempre buscándola voy,
Y tanta virtud mantengo,
Que matando vida doy.—H.

SOLUCIONES EN G.

458

Lo mismo que un galgo valgo,
Su retrato soy, y amigo,
Y si por el campo salgo,
Las liebres mato, y persigo,
Y es cierto que no soy galgo.—H.

459

Recien muerta sé de un hombre
Mi persona defender,
A dos doy en que entender,
De tímida tengo nombre,
Y apocan todos mi ser.—H.

460

Pico de cuerno,
Ala de ave,

La rodilla para atrás,
Y anda adelante.—F. C.

461

Una señorita
Muy señoreada,
Con muchos remiendos
Y ninguna puntada.—D.

462

Quién es una degollada
Que fué ronca, y tuvo luto?
Siendo viva, nos dió fruto,
Y muerta mas nos agrada,
Dándonos mayor tributo?—H.

463

Cuando el tiempo se nos troca
Dice que vió en un lugar
A un animal cantar
Sin tener dientes ni boca.—A.

464

Cuál es el bruto lozano,
De corta, y flaca memoria
Nombrado en divina historia,

Cantor arrogante, y vano,
Con que gana la victoria?—H.

465

Corona está en mi cabeza,
Calzo espuela pavonada,
Tengo barba colorada,
Mi sueño muy pronto empieza
Y madrugo á la alborada.—H.

466

Soy un Turco, pues sustento
Las mujeres que me dan,
Con quien hago del galan;
Repártoles el sustento,
De zelos padezco afan.—H.

467

Alto, altero, gran caballero,
Gorra de grana,
Capa dorada,
Y espuela de acero.—F. C.

468

Roillas atrás,
Corbas *alante*,

Boca de cuerno,
Barbas de carne.—D.

469

¿Quién fué el que nunca pecó
Ni supo qué fue pecar,
Y que se vino á encontrar
En la pasion del Señor
Y no se pudo salvar?—D.

470

Sin tener dedos, ni uñas,
Carne, ó nervios, eres mano,
No te ahorras con tu hermano,
Porque á todos los rasguñas,
Y al que ofendes dexas sano.—H.

471

¿Qué es, dí,
Que nace en el suelo y tiene nariz?—F. C.

472

Una cosa que tiene ojos de gato,
Orejas de gato, patas de gato,
Rabo de gato, y no es gato.—F. C.

473

Un gatillo ví que hacia,
No es mentira ni lo invento,

Con una piedra en la boca,
Un relámpago y un trueno.—F. C.

474

Mio soy, mas mi señor
Dice que me trae de Zape,
Doy á ratos gran dolor,
Maravilla es que se escape
Alguno de mi furor.—H.

475

Con mi nombre que se tarda
Casi dicen los villanos,
No me verán en sus manos,
Porque suelo estar gallarda
En poder de cortesanos.—H.

476

En piedras hago señal,
De ricos azote he sido,
Y tiéneme por su mal
Mi dueño, que está corrido
Cuando yo le trato mal. H.

477

Cuál es la piedra preciosa
De todos tan estimada

Que sin ser ella engastada
No vale el engaste cosa
Y el maestro se disculpa
Con razon que es bien que baste
Pues no tiene del la culpa
Sino solo del engaste.—A.

478

Cuál es una fortaleza
Toda llena de soldados,
De vestidos colorados,
Sin huesos y sin cabezas,
De real insignia adornados.—H.

479

Nací como clavellina,
Me crié como redoma,
De los huesos de mi cuerpo
Todo el mundo se enamora.—F. C.

480

En Granada hay un convento,
Y más de mil monjas dentro,
Con hábito colorado,
Cien me como de un bocado.— F. C.

481

Redonda como la bola,
Me mantengo por la cola,

Tantos hijos como tengo,
A todos les doy corona
Y á mi amo pesadumbre
Cuando me caigo en el suelo.—F. C.

482

En Granada hay un convento
Con muchas monjitas dentro,
Con un velo tan delgado
Que no es de lana, ni es hilado.—F. C.

483

Entre mil y mil
Hay un velo muy sutil,
Tiene color encarnada,
Y se puede presentar
Al mismo Rey de Granada.—D.

484

A un convento de monjas fuí
Y entre celdas y celdas ví
Unas telas delicadas;
Ni son tejidas, ni bordadas,
Sino por la mano de Dios criadas.—D.

485

Entre dos mil y quinientas
Hay una tela bordada,

No es de seda, ni torzal,
Ni es de oro ni es de plata.—D.

486

De casta de reyes vengo,
Ya nobleza me acompaña,
Y de mi nombre tengo
Una ciudad en España.—D.

487

Es tanto mi poderío,
Que si mil hijos tuviera
A cada cual su corona
Le pondria en la cabeza.—F. C.

488

Tiene la cara de oso,
Tiene cabeza de vaca,
Tiene dientes en las patas,
Y nace en un calabozo.—F. C.

489

Soy águila sin ser ave,
Sin ser rey tengo corona,
Y capa sin ser persona,
Me cuidan, porque no acabe.—F. C.

490

Mi vida es frágil y poca;
Por donde quiera me voy,

Diciendo á voces quien soy
Sin decirlo con la boca.—F. C.

491

El bichito cucurumete
Abre la puerta y se mete,
Tiene corona y no es dorado,
Tiene cerquillo y no es licenciado,
Hace tinajas y no es alfarero,
Está tiznadillo y no es carbonero,
Y de noche toca el arpa
Y pasa el rio sin barca.—D.

492

Soy de pieles de animales,
Vestido de plata, y oro,
Estendido pulo, y doro,
A costa de pocos reales,
Las casas adonde moro.—H.

493

Soy la que engendrada fuí
De la ambición bestia fiera,
A mil reinos destruí,
Y es mi furor de manera
Que hasta el Cielo me atreví. —H.

494

Un lazo en mi vientre ves,
Voces doy muy entonadas;

Mas de animales prestadas
Tengo una puente á mis piés,
Cejas negras, y estiradas.—H.

495

Uua salita entrelarga,
En medio una celosía.
Cinco muertos le acompañan
Y un vivo le da la vida.—F. C.

496

Sin padre, y madre nací
Dentro de mi sepultura,
Adonde el fruto que dí,
Siendo á los otros ventura,
Fué la muerte para mí.—H.

SOLUCIONES EN H.

497

El ave de cocornico
Tiene alas, patas y pico,
Y la madre de cocornico
No tiene alas, patas ni pico.– F. C.

498

Aliqué, aliqué, aliqué,
Que no tiene alas, ni pico, ni piés,
Y su hijo el aliconcillo
Tiene alas, patas y piquillo.—F. C.

499

La madre se come,
El hijo no;

El hijo vuela,
La madre nó.—F. C.

500

¿Cuál es la madre que cria
Al hijo y no tiene enjendro?—D.

501

En el monte ladra,
Y en casa calla.—D.

502

Qué es la cosa que desmaya,
Estando muy viva, al hombre,
Poniendo su vida á raya?
Si la mata, pierde el nombre,
O hace que luego se vaya.—H.

503

Soy huésped aborrecible
Y nadie quiere tenerme,
Mas no se acuerdan de mí
Sino cuando ya me tienen.—F. C.

504

Adivina, adivinanza,
¿Cuál es el bicho que pica en la panza?
D.

505

¿Cuál es la que andando desmaya,
No gasta manto ni saya,
A todos nos pone en afrenta
Y en matándola queda contenta?—D.

506

Mas de cinco mil hermanos
Entraron por un *bujero*,
Sacaron nombre de hembra
Y el de varon lo perdieron.—D.

507

Tengo lo que Dios no tiene,
Veo lo que Dios no vé,
¿Qué es?—F. C.

508

Que yerro me dicen todos,
Mas es falsedad muy clara,
Y alguno me vé en su cara,
Pues mi acierto por mil modos
Su hacienda, y su capa ampara.—H.

509

Cual es la fruta que suelen vendella
Mas nadie la quiere ni come ni pace

Y en todos los tiempos del año se nasce
Y á los que la dan se hinchan con ella
Sin la comer mas solo por vella.—A.

510

Cuál es una parte roja,
Que sirve de ser cocina,
De lo que en otra oficina
Se prepara, y se remoja,
Y á repartillo se inclina.—H.

511

Es verde y no es peregil,
Pajizo y no es azafran,
Tiene corona y no es rey,
Espina y no es de la mar.—D.

512

El boticario y su hija,
El médico y su mujer,
Se comieron nueve huevos,
Todos cupieron á tres.—D.

513

De árbol, de libro, de espada,
Te sirvo con eminencia,
Hago de árbol tu morada,

De libro te enseño ciencia
Y esotra es defensa honrada.—H.

514

Estando mirando por ver que venia
Ví un mercado de gente muy lleno
Y tanto loavan á uno de bueno
Cuanto mayores males hazia
Yo que tan grandes bienes oia
De aquel que tan grandes males obrava
Halleme á sus pies y assi me tratava
Que arte ni fuerça ya no me valia.—A.

515

¿Quién es el que á su pesar
Mete sus piés por los ojos,
Y sin causarles enojos
Les hace luego cantar?
El sacarlos es de gusto,
Aunque á veces quien los saca
No sólo su mal no aplaca,
Mas cobra mayor disgusto.
CERVANTES.

516

Cuál es el mundo, que en largo
Tiene como siete piés,
En ancho no llega á tres,

Todo lo toma á su cargo:
Sabrásme decir quién es? —H.

517

Soy animal que viajo
De mañana á cuatro piés,
A medio dia con dos
Y por la noche con tres.—D.

518

Cuál es un fuerte animal,
Que es, si le arrostran, cobarde?
Hace al que le teme mal:
Quien le busca no le aguarde,
Sigue á quien no hace caudal.—H.

519

Hay un bello enjerto, tal
Por arte y naturaleza,
Que aunque es haya en la corteza,
Es en el fruto moral.
No hay casi oficio ninguno
A que no le dé laceria,
Y hállase en cualquiera feria
El fruto, sin precio alguno.
A las hojas ningun daño
El aire ni el sol les dan
Y así en el árbol están

Todos los meses del año.
Y tal virtud se contenta
De imprimirlas el de arriba,
Que al que la planta cultiva
Se las entregan por cuenta.
¡Oh, milagrosa virtud!
Pues sin hechizos ni ensalmos
Crece quien las usa, á palmos
Por horas en su salud.
Puso al pié una tabla junta
Hombre de saber divino,
Que á quien inquiere el camino
Satisface á su pregunta.

J. de Salinas.

520

Sin cuerpos tenemos piés,
Y en un lugar siempre estamos,
Grande exemplo, y miedo damos,
Porque nos cubre un trabés
Con que á muchos despeñamos.—H.

521

Cual es la cosa muy baxa
Y en sus fuerças muy valiente
Tiene boca de serpiente
Y cuerpo de calabaça
Esta buela y corre y caça
Y ha los pies en la cintura

Y es tan sabia criatura
Que en prudencia me embaça.—A.

522

Dice que vio una simiente
Dentro de una calabaça
Y despues la vió serpiente
Y que andando la buscando
Para traer á su tierra
Esta siempre tras la sierra
Desapareció volando.—A.

SEVILLA

523

Qué cosa es aquella ó cual
Que por su mal
Le nace lo que no tiene
Y con esto es hecho igual
Al animal
Que en los aires se mantiene?
Vive de ageno sudor
Y sin temor
Hurta lo que bien le plaze
Y naide, que es lo mejor,
Ha dolor
Del gasto que esta le hace.

CANCIONERO DE SEBASTIAN DE HOROZCO.

524

Tamaño como un ochavo pichilin,
Y caben doscientas mil.—D.

525

Muchas damas en un agujero
Y todas vestidas de negro.—D.

526

Cien damas en un camino
Y no hacen polvo ni remolino.—D.

527

Debajo de palio voy
A visitar al enfermo;
El que lo sepa lo calle,
Que no es de sacramento.—D.

528

Estas preguntas me dieron
Para que os las embiasse
Y con esto me pidieron
Aquellos que las hizieron
Que respuesta os demandasse
Que algunos las han mirado
Y no las han entendido
Y por esto me han rogado
Si fuerdes dello agradado
Les declareys el sentido.

No tengays por perdimiento
Darme á mí algo en que entienda

Antes os terna contento
Ocupar mi pensamiento
En cosas que yo aprenda
Y luego pido la paga
Si os doy en esto deleyte
Dezidme cual es la fragua
Que se enciende con el agua
Y se mata con aceyte.—A.

529

Dezidme cual es la cosa
Milagrosa,
Que de bocas tres alcanza
Y es en sí tan tenebrosa
Y espantosa
Que por todas fuego lanza?
Una boca de esta halaja,
Come paja
Nunca bebe con ninguna.
Otra tiene tal ventaja
Aunque trabaja
Que con pan se desayuna.
Cancionero de Sebastian de Horozco.

530

Cien redondinos,
Un redondon,

Un saca y mete
Y un quita y pon.—D.

531

Yo vi venir un hombre,
Y un estudiante juró
Que venia de comer
Lo que Dios nunca crió.—D.

532

¿Qué cosa será, y es de entender,
Que cuanto más le quitan más grande es?
D.

533

Está dentro en mi corteza,
Temperamento contrario;
Soy alimento ordinario,
Y esfuerzo á naturaleza,
Cuando el mal es adversario.—H.

534

Un barrilito de pon pon,
Que no tiene agujero ni tapon.—F. C.

535

Un arquita blanca como la cal,
Que todos saben abrir, y nádie cerrar.
F. C.

536

Entre dos paredes blancas
Hay una flor amarilla,
Que se puede presentar
Al mismo Rey de Castilla.—F. C.

537

Un arquita muy chiquita,
Y blanca como la cal,
Que todos saben abrir,
Pero ninguno cerrar.—F. C.

538

Entre unas paredes blancas
Hay una rosa amarilla,
Que se puede presentar
Al mismo Rey de Castilla.—F. C.

539

Una iglesia blanca,
Sin puerta y sin tranca,
No entra en ella luz alguna,
Ni de vela, ni de sol, ni de luna.—F. C.

540

María Penacho
Tuvo un muchacho,

Ni muerto, ni vivo,
Ni hembra, ni macho.—F. C.

541

Vestido de fraile vengo,
A ver al padre prior,
Traigo los hábitos blancos
Y amarillo el corazon.—F. C.

542

Chirrí, chirrí,
Cascarones en la calle.—D.

543

De Sierra Morena vengo
De ver al padre prior,
Traigo los hábitos blancos
Y amarillo el corazon.—D.

544

Blancos son,
Las gallinas lo ponen,
Con manteca se frien
Y con pan se comen.—D.

545

De Santo Domingo vengo,
De ver al padre prior,

Traigo los hábitos blancos,
Y amarillo el corazon.—D.

546

Entre dos paredes blancas
Hay una flor amarilla
Que se le puede entregar
A la reina de Sevilla.—D.

547

Camison sin costura, bobilisca,
Aciértamelo, tontilisca.—D.

548

Antes que nazca la madre
Anda el hijo por la calle.—F. C.

549

Mucho mas alto que un pino
Y no mantiene un comino.—D.

550

Antes que la madre nazca,
Anda el hijo por la casa.—D.

551

Por el aire van volando
Dos pulidos caballeros,

El uno muy bien vestido,
El otro desnudo en cueros;
Una dama los prendió
Por solo echarles un nudo,
Y al vestido desnudó
Para vestir al desnudo.—D.

552

Dos galanes van volando,
Una vieja los cogió,
Y por vestir al desnudo
Al vestido desnudó.—D.

553

Dos galanes muy ufanos
Se pasean por el viento,
El uno rico y galan,
El otro pobre y hambriento.
El rico se desnudó
Para vestir al desnudo,
Y una mujer lo vistió
Con tan sólo echarle un nudo.—D.

SOLUCIONES EN I.

554

De lo que el Fraile se viste
Tengo algo, soy mujer;
A muchos se entretener,
Mi esposo no lo resiste,
Aunque le doy de comer.—H.

555

Jamás aprendí á escrivir,
Y soy muy gran Escrivana,
Y con invencion galana
Te suelo siempre servir,
Sin cansar, tarde y mañana.—H.

556

Ya me llevan, ya me traen,
Y es darme mayor tormento,

Porque el fuego en que me abraso
Arde con el movimiento.—D.

557

De lejas tierras me traen
A servir á un gran señor,
Y sus ministros me queman
Sin la menor compasion.—F. C.

558

Adorando á Dios estoy
Delante de un gran Señor,
Ya me cortan la cabeza,
Ya me vuelven volador.—D.

559

Estoy más alto que Dios,
Soy el gobierno del cielo,
Para los enamorados
Soy el único remedio.—F. C.

560

Cuando me suelo mojar
De madre salen los rios,
Hago al más fuerte temblar,

Y para lucir mis brios
En el fuego vine á dar.—H.

561

Mi nombre es piedra preciosa,
Y con agua estoy cercada,
Crio una admirable cosa,
Blanca, lucida, y hermosa,
Por negras manos sacada.—H.

SOLUCIONES EN J.

562

Entre todos los manchosos,
Mi padre es quien mancha más,
Yo por la inversa curioso
Limpio lo sucio y á más
Me hago menesteroso.—D.

563

Pingo-pingo está colgando,
Y mango-mango mirando;
Si pingo-pingo cayera,
Mango-mango se lo comiera.—D

564

En una solemne fiesta
Ví en hábito de romero,
Un montañes bravo y fiero

Que era una bizarra testa,
Y hubo muy pocos valientes
En el convite apacible
A quien el mónstruo terrible
No le enseñara los dientes.
Yo discurriendo, entendí
Por su color tapetado,
Que es este que os he contado
Hijo de *Java* y de *Alí*.

J. DE SALINAS.

565

Sin cabezas, pies, ni manos,
Cuerpos, y brazos tenemos,
Y bocas, mas no comemos,
Y ojos, que aunque están sanos,
Maldita la cosa vemos.—H.

566

Mil y mil y mi hijo
Y todos son pié de albillo.—D.

567

Doncella soy y tambien
Tengo hermosura sin tasa,
Y con no haber hombre á quien

No le parezca muy bien,
Nádie me quiere en su casa.—H.

568

Justa me llaman doquier,
Soy alabada sin tasa,
A todos parezco bien,
Nádie me quiere en su casa.—F. C.

569

Gallarda soy, y lozana
Me llaman, y de buen rejo,
Sana como una manzana,
Mas tan presto como el viejo
Me marchitaré mañana.—H.

SOLUCIONES EN L

570

En el cielo Dios me tiene,
Y en su nombre tambien,
En la iglesia estoy peremne
Y tambien en San Miguel.—D.

571

San Leon la tiene delante
Y San Gil la tiene detrás,
En el cielo está constante,
La tiene en medio San Blas,
En tierra no la hallarás;
En el campo no se halló,
En viejo no se encontró.
Un par tienen las doncellas,
Aciértalo sí, yo nó.—D.

572

Soy de tierra, y de jabon,
Tambien vengo de Alicante,
En brasas me dan friccion,
Soy duro de condicion,
Y en fronteras muy constante.—H.

573

En el campo se crió,
Verde como la esperanza,
De los hombres es amigo,
Y á las mujeres espanta.—F. C.

574

Siempre estamos alumbradas,
A Dios haciendo servicio,
Y en los templos, y moradas
Atajamos cualquier vicio,
Descubriendo las pisadas.—H.

575

Delante de Dios estoy,
Entre cadenas metida,
Ya me suben, ya me bajan,
Ya estoy muerta, ya estoy viva.—F. C.

576

Una dama hermosa
Corre su fortuna,
Corta sin tijeras,
Cose sin agujas.—F. C.

577

Quien es un noble mancebo,
Que aunque viva muchos años,

Siempre está reciente, y nuevo?
No teme del cielo daños,
Es premio, y guárdale Febo.—H.

578

De la Iglesia Mayor vengo
De ver el mundo al revés,
El penitente sentado
Y el confesor á sus piés.—F. C.

579

Redondo, redondo,
Amasan en él,
Lebrillo. ¿Qué es?—D.

580

Soy comida muy usada,
De buen gusto, y sin olor,
Mas bebiéndome el licor,
Muerte doy cual fiera espada,
Pero muerte sin dolor.—H,

581

Cual es aquel tan fuerte pertrecho
Que esta siempre armado y tira sin fuego
Queriendo su dueño desarmarse luego
Y tira doquier certero derecho
Y tiene otra cosa de mucho provecho

Que nunca lo siente aquel á quien hiere
Hasta despues que el mal es ya hecho
Y el mismo que tira tirando se muere.—A.

582

Cuál es la cosa peor,
Que en el mundo puede haver,
Que essa misma es la mejor
Pues mala, dá el merecer
Y buena, vida y honor?—H.

583

Gurdada en estrecha cárcel
Por soldados de marfil,
Está una roja culebra
Que es la madre del mentir.—F. C.

584

Una serpiente feroz y ligera
Que nunca se aparta de su madriguera,
Y que movida en su prision
A muchos les causa su perdicion.—F. C.

585

En una sala
Está Doña Úrsula,
La, cátala,

La, mírala,
La, escúchala.—D.

586

Una sierpe frágil y ligera
Que dá vuelcos en la madriguera
De tal condicion,
Que ella misma se labra su perdicion.—D.

587

Es una culebra—asida y atada,
En su madriguera—se vuelve y revuelve
Con tal intencion
Que á muchos es causa—de su perdicion.
D.

588

En una cueva oscura
Criada por naturaleza
Hay puestos por su órden
Soldados en hilera
Sujetando una mujer
Que por su pico está presa;
No son todos varones,
Que los mas fuertes son hembras.
D.

589

En aquella cueva
Hay una espada desenvainada,

Que llueva que no llueva
Siempre está mojada.—D.

590

En una sala barrida y regada
Está Doña Mariana acostada,
Cátala aquí, mi vida,
Cátala aquí, mi alma.—D.

591

Entre capa y capa
Hay una galapa,
Que llueva que no llueva
Siempre está mojada.—D.

592

En una sala profunda
Donde la voz corre y suena,
Hay una pobre mujer
Solo por su pico presa;
Soldados tiene de guardas
Todos puestos én hilera
Y no son todos varones
Que son los más fuertes hembras.
D.

593

Entre gazapa y gazapa
Hay una cosa chata,

Que aunque no llueva
Siempre está mojada.—D.

594

Allende desto pregunto
Sin mirar padre mi mengua
Cual es el casi deíu ncto
Sin forma de todo punto
Que se forma con la lengua.—A.

595

Entre pared y pared
Hay una cinta encarnada,
Que llueva que no llueva
Siempre está mojada.—D.

596

Entre *vallao* y *vallao*
Hay un paño *colorao*.—D.

597

Cual es aquel animal
De condicion tan notable,
Que es feroz, fuerte, agradable,
Inclinado á no hacer mal
Al humilde, y miserable?—H.

598

Del nombre de un animal
Y de una olorosa flor

Se compone con primor
Este nombre singular;
Uno fuerte, otro benigno,
Y uno y otro muy digno
De componer mi alto nombre.—D.

599

No ha mucho que tuve vida,
Y aunque ahora muerta estoy,
Vivo, y sirvo en tu comida,
Y cual hombre resumida
Me vuelvo cuando me voy.—H.

600

En el campo fuí nacida,
Es el campo mi alimento,
Donde quiera que me llevan
Es para darme tormento.—D.

601

Dos son tres, si bien se advierte;
Tres son cuatro, si se mira;
Cuatro, seis, y de esta suerte,
Seis son cuatro sin mentira.—D.

602

Mas de veinte vecinos
En una sala,

Los que nunca se juntan,
Y nunca se hablan.—F. C.

603

Tengo gran copia de razones, y de voces, y á pesar de tanto mérito me venden á precio bajo y despreciable. Enseño, siendo un ignorante y aun que mudo soy creido por mi palabra: sé sin saber nada: víctima inocente soy quemada muchas veces por hombres pensadores, aun sin tener conciencia de mi delito; vístome de despojos y soy aprisionado con cadenas de metal; siendo al fin alimento de polilla y de otros inmundos animales.

GASPAR BARLEO.

604

Nombre tengo que socorro,
Porque doy consejo cierto,
Por mí contigo habla el muerto,
Los mares, y tierras corro,
Para saber tenme abierto.—H.

605

Entré en un cuarto,
Me encontré un muerto,
Hablé con él
Y me dijo su secreto.—D.

606

Hablé con un muerto un dia
Que yacía en un aposento,
No lo he visto mas contento,
Pues razones me decia
Que yo ignoraba por cierto.—D.

607

Soy una grande memoria
Y tambien soy un talento,
Es mi cuerpo muy chiquito
Y en cualquier parte quepo;
De comer no necesito
Y de beber mucho menos;
Dinero tampoco gasto,
Vestido tampoco tengo,
Y sin pensar ni saber
Grandes cosas en mí encierro.

A. R. VEGA.

608

Tiene hojas, y no es nogal;
Tiene pellejo, y no es animal. F. C.

609

Decid si sabeis quien es la golosa
Que come á su padre del cual fué formada

En fuego y en agua la hacen forzosa
A golpes ya hierro muy acuchillada.—A.

610

Quien es la hembra golosa
Que come á quien la formó?
Fuego, y agua la engendró,
Fué su voz siempre enfadosa,
A cualquiera que la oyó.—H.

611

Siempre como de contado
Con mi boca, que es escura,
De hambriento soy infamado,
Vivo nunca entré en poblado,
Y muerto soy vestidura.—H.

612

Hablo y no pienso,
Lloro y no siento,
Rio sin razon,
Y miento sin intencion.—F. C.

613

¿Quién es el ser infeliz
Que hasta la gloria llegó,

Y por querer subir más
Para siempre se perdió?—D.

614

Soy chiquita, soy medrosa,
Y tengo miedo del Bú,
Así apenas anochece
Cuando me enciendo mi luz.—F. C.

615

Quien es la mudable madre,
Que su ser le dá, y le dió
Otro que es de todos padre,
Y por medio de otra madre
A tiempos se le escondió?—H.

616

Una dama muy hermosa,
Con un vestido de oro,
Slempre volviendo la cara
Ya de un lado, ya de otro. D.

617

Una dama que anda siempre
Por tejados y azoteas,

Doce galanes la rondan,
A uno toma y á otro deja.—F. C.

618

Una dama galana y hermosa
Con doce galanes se sienta á la mesa,
Uno la toma, otro la deja,
Con todos se casa y no es deshonesta.
F. C.

619

Tamaño como una hogaza,
Y vá contigo á la plaza.—D.

620

Y vió una hembra importuna
Que le enojava al mirar
Y en todas cosas tocar
Sin que dejase ninguna
Dizen que no era donosa
Y que era tan mal criada
Que no se le dava nada
De enojar en cada cosa.—A.

621

Tamaño como una almendra,
Y toda la casa llena.—F. C.

622

Agente físico soy
Que todo ser me conoce;
Corro con gran ligereza,
Pues mas que yo pocos corren;
Sin mí jamás se vería,
La alegria en mí se pone;
Calor tambien siempre llevo,
Y mi vida es de tal porte;
Que si agora yo muriera
Muere tras mí todo el orbe;
Pues mi importancia es tan suma
Que lo que en natura notes,
Hállase bajo mi auxilio;
¿Quién soy, pues, si no eres torpe?

A. R. VEGA.

623

Cuelgan á un vivo
Por bien parecer
Todos los muertos
Lo vienen á ver
Y con los vahidos
Que el vívo vá dando
Los muertos van resucitando.—D.

SOLUCIONES EN LL.

624

Aunque por justo destino
Soy hembra á más no poder,
Juntamente suelo ser
Del jénero masculino.
Causo tinieblas y luz,
Provoco á risas y llantos,
Y con ser cruz para tantos
A mi no me falta cruz.
Para guarda de doncellas
Es propia mi vocacion,
Y mas de una maldicion
Me habrá alcanzado por ellas.
Que ni fieros, ni presentes,
Ni ruegos de Rey, ni Papa,
Me ablandan, y al mas de chapa
Le muestro mejor los dientes.
Si salgo, á nádie lo digo,
Y guardas dejo en la puerta,

Y despues á mi hora cierta
Vuelvo y cierro mi postigo.

625

Al formar fuí maltratada,
Mi dueño me tiene amor;
Y aunque soy mujer honrada
Me suele tener atada,
Y con guardas mi señor.—H.

626

Tamaño como un raton
Y guarda la casa como un leon.—D.

SOLUCIONES EN M.

627

¿Qué es lo que se dice,
Una vez en un minuto, y dos en un momento?
F. C.

628

Principio del mundo soy,
Y sin ser el uno y trino,
No soy Dios ni lo imagino,
Ni dejo de ser quien soy.—D.

629

Soy el principio del mundo,
Advirtiendo no soy Díos,
Soy principio de monarca
Y del mar que Dios crió,

Tengo tres cuerpos en uno
Y sin mí ninguno habló.—D.

630

Dos hermanas, mentira no es,
La una es mi tia, la otra no es.— F. C.

631

Yo los sesos me devano
Y en pensar me vuelvo loca,
La suegra de mi cuñada
Que parentesco me toca.—F. C.

632

Yo tengo una tia
Mi tia una hermana
Y no es tia mia.—D.

633

Mi primera es madre
Y nunca ha parido;
Mi segunda es selva,
Que á nadie dió abrigo;
Nace mi todo y no sabe andar,
Pero por do quier se pone á trepar.
F. C.

634

Quien es el hombre que tiene una mano
Sin carta ni hueso ni dedo ni uña

Y á su compañero con ella rasguña
Aunque sea amigo vezino y hermano— A.

635

Es bien que mi nombre notes,
Que es de reloj, de papel,
De juego, almirez y azotes,
Y conmigo dan rebotes,
Y es mi cubierta de piel.—H.

636

Donde estoy el mundo es poco,
Ocupo espacio pequeño,
Y aunque tierra, y mar apoco,
Me trocará, si no es loco,
Por cualquier lugar mi dueño.—H.

637

Con la cama de un navío,
La casa de un centinela,
Se hace el nombre de mi dama
Sin que le falte una letra.—D.

638

De la mar salió mi nombre,
Tan desgraciada nací,

Que huyendo de mi desgracia
En una garita dí.—D.

639

Entre yervas fuí criada,
Y soy de luz tan amiga,
Que en ella muero cuitada;
No será lerdo el que diga
Quien soy, y cómo llamada.—H.

640

Inconstante y recelosa
Entre las flores nacida,
De mil colores vestida,
Soy bella y soy caprichosa,
Mas mi hermosura con saña
Me excita perseguidores
Que me causan mil dolores
Y mi ser á nádie daña.
Huyo de la oscuridad
Y encuentro la luz tan bella
Que voy á morir en ella.
Oh! triste fatalidad!—D.

641

Largo, largo, seco, seco;
Guarda los huevos en el pescuezo.—D.

642

Es una red bien tejida
Cuyos nudos no se ven,
Y duran toda la vida;
En esta red de pescar,
Unos claman por salir,
Y otros claman por entrar.—F. C.

643

Tamaño como un pepino,
Y tiene barbas de capuchino.—F. C.

644

Al nacer picada he sido,
Jamás entera me ví,
Trabajos he padecido,
Hállanse pocos sin mí,
Échanme pronto en olvido.—H.

645

De dia morcilla,
De noche tripilla.—F. C.

646

Mi ser por un punto empieza,
Por un punto ha de acabar;

El que mi nombre acertáre
Solo dirá la mitad.—F. C.

647

El acero nos fabrica,
Yerba nuestro cuerpo es,
Andamos de dos en dos
Y con la punta en los piés.—D.

648

En un punto y un instante
En un punto fué mi ser,
Y en un punto vendré á ser
Pues tengo la vida andante
Yo sirvo al Rey y al tunante
Y al que me quiere ocupar
Y para mentar mi nombre
Me parten por la mitad —D.

649

El otro sin armas ni hierro ni espada
Pelea muy rezio no sabe con quien
Si es vencedor a el le va bien
Y si es vencido le va poco o nada.—A.

650

Cuando yo no tenía te daba
Y ahora que tengo no te doy,

Busca á otro que no tenga que te dé,
Que cuando yo no tenga yo te daré.—D.

651

Triste soy, y pensativa,
De colorada estoy negra,
Y sin mi no hallo quien viva,
Ni el tiempo bueno me alegra,
Ni del mal humor me priva.—H.

652

Yo soy aquel que nació
Para ser acuchillado,
Soy sin estudio letrado
Y de aromático olor:
El que quisiere saber
Una cosa de mi nombre,
Está en San Bartolomé.—D.

653

Alta y desvariada soy,
Cosa que Dios no crió,
La dama que lo acertare
Téngalo por discrecion.—D.

654

Ruego te acuerdes que es
Lo que tienen racionales,

Que aumenta, ó alivia males,
Que si haces memoria, es
Lo que he dicho en versos tales.—H.

655

Quien es el hijo de un viejo
Que tiene otros once hermanos;
Sin cabezas, piés, ni manos,
Que nos causan aparejo
De estar, y de no estar sanos?—H.

656

Pino sobre pino,
Sobre pino, lino,
Sobre lino, flores,
Y alrededor amores.—D.

657

En mí tienes de comer,
Estudio, júego, y vestido,
Ya me hubieras conocido
Si el mes tuviera muger,
Pero no es para marido.—H.

658

Soy hembra corta, y delgada,
Hiendo un cabello por medio,
Nunca me hé visto sobrada,

Y aunque estoy triste, y cuitada,
A mi misma no remedio.—H.

659

Porque no tengo agua, bebo agua,
Que si agua tuviera, vino bebiera. —D.

660

Agua bebo
Porque agua no tengo,
Si agua tuviera
Vino bebiera.—D.

661

Una casa fabricada
Ví en un rápido elemento,
De gran provecho, y sustento,
Y otra que sirve de nada,
No falta de ella un momento.— H.

662

Vueltas y vueltas
Doy sin casarme,
Mas si no bebo
Paro al instante.—F. C.

663

Anda, anda, y nunca llega
A casa de su amo.—D.

664

Diga usted señor letrado
Si tanto quiere saber,
Una carne sin pellejo
Como se puede romper.—D.

665

Soy redondo, muy blandito,
En el fuego me preparan,
Despues me dan una uncion,
Me almuerzan por la mañana.—D.

666

Que animal hay en la tierra
Que en algo al nombre parece,
Que el que á imitalle se ofrece
La virtud de sí destierra,
Y en fama nombre merece?—H.

667

Del montero, ó cazador
Soy muger y bien nombrada,
Y estoy siempre tan honrada,
Que en lo mejor del señor
Tengo mi assiento, y morada.—H.

668

Blanco fué mi nacimiento,
Y verde fué mi niñez,

Mi mocedad encarnada
Y verde fué mi vejez.—D.

669

Verde fué mi nacimiento,
Blanca mi mediana edad,
Y luego me vuelvo negra
Cuando me van á matar.—D.

670

Blanco fué mi nacimiento,
Colorada mi niñez,
Y ahora que voy á vieja
Soy mas negra que la pez.—D.

671

Blanco fué mi nacimiento,
Y verde fué mi vivir,
Y negra me voy quedando
Cuando me quiero morir.—D.

672

Conservo muchos gusanos,
Y crio á mis hijas moras,
No enemigas de christianos,
Que ultrajadas con las manos
Asean por muchas horas.—H.

673

Pingue, pingue, está pingando;
Mango, mango, lo está mirando;
Si pingue, pingue, cayera,
Mango, mango, lo cogiera.—F. C.

674

Estudiante que estudiaste
En libros de Salamanca,
¿Cuál es la cosa cocida
Que para comer se asa?—D.

675

Dos hermanos naturales
De los Estados de Flandes,
Lucidos, de fuerzas grandes,
En garbo y edad iguales.
Aunque de culpa inocentes
Encartados á la seta,
De aquel maldito Profeta,
Engaño de tantas jentes,
Rendida al amigo ruego
La verdad y al interés,
Hoy con hierros á los piés
Ví condenarlos al fuego.
Y todas las cosas puestas
En el lugar del suplicio,

Yo ví para el sacrificio
Como Isaac, la leña acuestas.
Ví arder el fiero elemento
A quien el viento provoca,
Y ellos, sin abrir la boca,
Mas firmes, que roca al viento.
Vílos en la llama sueltos
Y no ponerse en huida,
Y al cabo quedan sin vida
Y en las cenizas envueltos.

J. DE SALINAS.

676

Soy negra, aunque no de Europa,
Aunque en Europa me crio,
No soy buena para el frio,
Para el calor soy la propia;
Soy aguda y diligente
En cosas de mi provecho,
El que me quiera comprar
Con esta facha me vendo.—D.

677

Es muy amigo de vino,
Y dá aviso con trompeta,
Se guardan de su lanceta;
El que tiene bueno el tino
Lo mata en su misma treta.—H.

678

Crió Dios dos avecitas
En el vivir tan conformes,
Que la que come no bebe
Y la que bebe no come.—F. C.

679

Quien es ese caballero
El de las patas peladas,
Que canta el chirivití
Y le dan de bofetadas.—D.

680

Un pájaro volantino
Que canta en latin,
Que nádie lo entiende
Ni el zapatero,
Ni el sastre, ni el rey Rodrigo,
Y todo el mundo lo tiene
Por su mayor enemigo.—D.

681

Por la calle abajo viene
El de las patas peladas,

Cantando las seguidillas
Y le dan de bofetadas.—D.

682

Muelo en un profundo abismo,
Sin ser piedra, de ordinario,
Y en casa de mi contrario
Otra de mi nombre mismo
Exerce oficio voltario.—H.

683

Un conventito lleno de tuecas,
Ni están verdes, ni están secas.—D.

684

Pregunto cual es el nombre de aquella
Que buenos y malos y pobres y ricos
Simples y sábios y grandes y chicos
Enfermos y sanos viven con ella
Y ella con tanto dominio los trata
Que mas los mayores las suelen temer
Mas sonles subiectos á más no poder
Que no se rescatan por oro ni plata.—A.

685

El quinto llego saltos tirando
Y como llego arremete con ellos

Y prende los todos y pudo con ellos
Y allá van los tristes gimiendo y llorando.
A.

686

Con lo primero nací
Que en el espacio nació,
Vencerme jamás me pueden
Y á todo le venzo yó,
Pues con nombrarme tan solo
Infundo grande terror,
Me encuentro en los hospitales
Blandiendo acero feroz
Con que á todos acometo
En su postrera ocasion;
Me encuentro en los precipicios,
En la espada, en el cañon,
Me hallo, en fin, en todas partes,
Y se diga terminó
Aquello á que le tocase
Mi gran brazo destructor.
A. R. VEGA.

687

Una vieja vá por brevas
Y las coge sin mirar,
Blandas, duras, chicas, grandes,
Y de Dios viene *envid*.—F. C.

Decidme ¿cuál es el ave
Que tiene pechos y cria?—D.

696

¿Cuál es de los animales
Aquel cuyo nombre tiene
Juntas las cinco vocales? —D.

SOLUCIONES EN N.

697

Mi principio fué de yerbas,
Pintáronme de colores,
Y suelo dar sinsabores,
Muertes he causado acerbas
Y aun pobreza á los señores.—H.

698

Me hizo un hombre de arte,
Por mí el caudal mas crecido
A veces se desmorona,
Yo de Reyes no he nacido
Y tengo cuatro coronas.—F. C.

699

Por propia naturaleza
Tengo dos cosas estrañas,
Y en mí se ven dos hazañas,

Que es caliente mi corteza
Y son frias mis entrañas.—H.

700

Muchas damas en un castillo,
Todas visten de amarillo.—F. C.

701

Muchas damas en un balcon,
Todas visten de un color.—D.

702

San Molondron tiene cien hijos,
Todos visten de un color
Menos San Molondron.—D.

703

Muchas damas en un canastillo,
Todas visten de amarillo.—D.

704

De bronce el tallo,
Las hojas de esmeralda,
De oro el fruto,
Las flores de plata.—F. C.

705

Tronco de acero,
Hojas de esmeralda,

Fruto de oro,
Flores de plata.—D.

706

Entre pared y pared
Hay dos tarritos de miel.—D.

707

Soy ligera como el viento,
Peso como hierro, y plomo,
Ando sobre un elemento,
Aire, y agua es mi sustento,
De comer tengo, y no como.—H.

708

Soy alto y hermoso,
Ando á la ventura,
Por do paso corto,
Y coso sin costura.—F. C.

709

Qué cosa tiene la gente,
Que no sabe conocella,
Hasta que se vé sin ella,
Y entónces el que es prudente
Procura de sí expelella?—H.

710

Dicen que de ley carezco,
Y que de muy mala cara

A quien me tiene parezco,
Soy ingeniosa y avara,
Y á toda maldad me ofrezco.—H.

711

Una cosa redondita,
Toda llena de ramajos,
Y en el medio unas lanitas:
A que no me lo aciertas en un año.
D.

712

Cuál es la madre engendrada
De la hija que parió,
Que sin padre se formó,
Y en otro ser transformada,
Al antiguo se volvió?—H.

713

De mi madre nací yo,
Sin padre me concebí,
Y luego que yo nací
De mí mi madre nació
Sin acabar de existir.—H.

714

Las tocas de Doña Leonor
A los montes cubren y á los rios nó.
F. C.

715

En el aire me crié
Sin generacion de padre,
Y soy de tal condicion
Que muero y nace mi madre.—F. C.

716

Los paños blancos de Doña Leonor,
A los montes tapan y á los rios nó.—D.

717

Los faldones blancos de Doña Leonor,
Cubren los montes y los rios no.—D.

718

El manto de Doña Leonor
Cubre los montes y los rios nó.—D.

719

En dos estrados redondos
Dos señoras ví yo estar,
Rodeada de mil guardias
Y moviéndose á compás.—D.

720

Quién son dos doncellas bellas
Que se mueven en naciendo,

Y aunque ellos no se están viendo,
Nos miran, y juzgan ellas,
Sentido á todos poniendo?—H.

721

Niña soy no de los ojos,
Con que lo visible miro,
No hablo, lloro y suspiro;
Causo contentos, y enojos,
Cen alferecia espiro.—H.

722

Quién es una hembra triste,
Muy secreta y reposada,
De cuerpo, y alma privada,
Que de negro traje viste,
Y de malos es amada.—H.

723

¿Quién es una hembra triste
Muy secreta y reposada,
De cuerpo y alma privada,
Que de negro siempre viste?—D.

724

Soy una triste muger
Dé cuerpo y alma privada,
Y sólo me dejo ver

Con negro manto tapada;
Tengo mil apasionados
Que me esperan impacientes,
Unos como enamorados,
Otros como delincuentes,
A todos la ayuda mia
Les presto sin resistencia,
Pero cuando llega el dia
Se me acaba la paciencia.—D.

725

Cuál es la ordinaria cosa
Que ninguno está sin ella?
Nadie puede jamás vella,
Nunca anda, ni reposa,
Ni puedes tocar á ella.—H.

726

Una alameda regada y florida,
Hay muchos cuerpos sin alma y sin vida,
Todos están bebiendo á porfía
Y luego devuelven la dulce bebida.—D.

727

El sol fué quien me dió vida,
Y el sol me suele acabar,
Hago á la gente assombrar,

Y aunque del agua nacida;
Al aire vuelvo á pasar.—H.

728

En el cielo soy de agua,
En la tierra soy de polvo,
En las iglesias de humo,
Y una telita en los ojos.—F. C.

729

Unas regaderas
Mas grandes que el sol,
Con que riega el campo
Dios Nuestro Señor.—F. C.

730

Vuelan sin que tengan alas;
Dan sombra sin tener cuerpo.
Son ligeras ó pesadas,
Temidas ó deseadas,
Matan sin hierro ni espada
Y resucitan al muerto.—F. C.

731

De árbol, cuello, y ballesta,
Soy de los nombres nombrada,
Suelo estar encarcelada,

De piernas estoy compuesta,
Muero siempre quebrantada.— H.

732

Mas piernas tengo que vos,
Y soy hija de un viviente,
Soy verde en el accidente,
Y caliénte como dos,
Teniendo gusto excelente.—H.

733

Mas de cien vecinos
Cada uno en su sala,
Los que nunca se juntan
Y nunca se hablan.—D.

734

Arquita chiquita
De buen parecer,
Ningun carpintero
La ha podido hacer,
Sino Dios del cielo
Con su gran poder.—D.

735

En un cuarto muy oscuro,
Cuatro piernas ví yo estar,
No son de persona humana
Ni tampoco de animal.—D.

SOLUCIONES EN O.

736

Soy la redondez del mundo,
Sin mí no puede haber Dios,
Papas, Cardenales, sí,
Pero Pontífices, nó.—D.

737

Redonda soy como el mundo,
Sin mí no puede haber Dios,
Papas, Cardenales, sí,
Pero Pontífices, nó.—F. C.

738

En la Ostia soy la primera,
En Dios en tercer lugar,
En el cielo la postrera
Pero no estoy en la mar.

—

Estoy en Dios, y en su reino
Tengo el último lugar,

En misa no puedo entrar
Y estoy en el Padre Eterno;
En lo último del infierno
Estoy, conque considera
Sin ser esta mi esfera
Tengo todo este lugar,
Si sabes adivinar
En la Ostia soy la primera.

—

Nunca en el cáliz asisto
Aunque soy de la oracion,
Estoy en la Consagracion
Aunque de negro me visto;
Siempre me verás con Cristo,
En él no puedo faltar;
Por no darte que pensar
Quiero anunciarte el placer
Que en el cielo me has de ver
Y en Dios en tercer lugar.—D. (1)

739

La última soy en el cielo,
En Dios en tercer lugar,
Me embarco siempre en navío
Y nunca estoy en el mar.—F. C.

---

(1) Faltan las dos últimas décimas de esta glosa, que no hemos podido encontrar aunque se halla impresa.

740

Cinco camisas, y tres
Humidades, con belleza
Puso en mí naturaleza,
Que si acertares quien es
Tendrás no poca destreza.—H.

741

Dos arquitas de cristal
Que abren y cierran sin rechinar.
F. C.

742

Ayer vinieron,
Hoy han venido,
Vendrán mañana
Con mucho ruido.—F. C.

743

Soy animal muy ligero,
Tengo nombre de una pesa,
Hago en un Rey bruto presa,
Y aunque es muy valiente, y fiero,
De mi contienda le pesa.—H.

744

Yo sòy de fuerte calibre,
Aunque de hembra es mi nombre:

Yo doy valer á los hombres,
Aunque sean necios y ruines,
Yo guardo del Rey los fueros,
Y guardo todas las leyes,
Y traigo diez y seis reyes
En mi cuerpo prisioneros.—F. C.

745

¿Qué hora es que rezamos,
Se oculta el sol detrás de los oteros,
Y se entristecen los amos,
Y se alegran los jornaleros?—D.

746

EN DIÁLOGO.

1.°—Pues de diversos artes
Sabrás tambien de la oracion las partes,
Escolar, de la cuarta ó del dozavo,
Agudo por el cabo.
¿En que ocasion, me digas, si te place,
La persona que hace,
Quién padece y el verbo,
Segun que ha muchos tiempos, que lo observo,
Son un mismo supuesto?
Echa ingenioso el resto,
Y cual Joseph en la prision oscura,
Declara de mi sueño la soltura.

2.º—En aprieto me pones
Con tan breve trasiego de razones
Que aun el *Antonio* dudo
Pudiera desatar tan ciego nudo.
Yo no descubro en qué se verifica
Cosa que tanto implica
Perdon humilde pido
De mi rudeza, y dóime por vencido.
1.º—Si un poco mas cavaras
Quizás la vena de corrientes claras
Del Zedron afamado
Hubieras encontrado
Y cuando ningun arte
Sirve de encaminarte;
El te quiere con mejor acierto
En lengua muda á la *Oracion del Huerto.*

J. DE SALINAS.

747

Hácenme que á Dios alabe,
Con arte y con elemento,
Suélenme cerrar con llave;
Edificio sin cimiento
Parezco, y todo en mí cabe.—H.

748

Quien es aquel caballero
Que me causa maravilla,

Que mientras alzan la Ostia
Está sentado en su silla.—D.

749

Llámannos de mercaderes,
Los zapatos adornamos,
Rostros de hombres y mugeres,
A ladroncillos faltamos,
Damos prestados placeres.—H.

750

¿Qué cosa es
Que mientras más grande ménos se vé?—D.

751

No me basta ser templado
Para que no enferme más,
Y cuando mucho he enfermado,
Que nace mi mal verás
Del haverme dashojado.—H.

752

Los griegos pidiéronme sus capitanes; sacrifícame Apela; y fuí muchas veces víctima agradable á los dioses. Represento al Redentor por mi paciencia; resuenan mis nombres en los prados y en los templos. Corydon conduce mil hermanas

mias y prueba su ingenio con la simplicidad; con mis despojos luce la olla. ¿Por qué condenas el excremento si los mios son tus delicias?

GASPAR BARLEO.

753

Cien damas en un corral,
Y todas tienen su ventana para mirar.—D.

SOLUCIONES EN P.

754

Puerto de Santa María,
Nave de Buena Esperanza,
Yo fuí quien traje á Dios
Tanto tiempo en mis entrañas;
No soy Santa María,
Ni ninguna otra Santa
Y tengo casi por cierto
Que he de morir quemada.—D.

755

Tengo el nombre de una diosa,
Con una letra añadida,
Y por mí fué muy temida
Una muger valerosa,
En historias referida.—H.

756

Una, una y una,
Una, dos y tres,

Contaban dos amantes,
Contaban veinte y tres,
Contaban dos amantes
Y no contaban bien.—F. C.

757

Críome en Andalucia,
Y véndenme á los Christianos
Mis hijos de Berbería:
Si buscas mi nombradía
Asida estoy á tus manos.—H.

758

Qué taza podrás usar
En cualquier parte que fueres,
Que en los hombres, y mugeres,
Es certísima de hallar
Las veces que la quisieres.—H.

759

Yo me crio en Berbería,
Y me compran los Cristianos,
Si quieres saber mi nombre
Asido estoy á tus manos.—F. C.

760

Fuí al campo,
Me encontré un hombre sin brazos,

Por sacarle el corazon
Le hice el cuerpo pedazos.—F. C.

761

Nació barbado temprano,
Natural de Andalucia,
Y otras veces Valenciano,
Es su cultivo de mano,
Quién será por vida mia?—H.

762

En mí trabajan
Mujeres y hombres;
Ellos me muelen,
Ellas me escojen,
Allí donde entro
Gran contento doy,
Y hay gran descontento
En donde no estoy.—F. C.

763

Soy pálido, seco, enjuto
Y sin embargo á todo el mundo gusto.—D.

764

Me llaman pan, sin ser pan,
Tengo voces de alegria,

Y me sacan en los dias
De mayor celebridad;
De bofetadas me dan,
Y yo puesto en un madero
Pienso de que fuí cordero,
Mas ni soy Dios, ni soy pan.—F. C.

765

Adivina, adivinanza,
Cuál es el ave que vuela sin panza?—D

766

Dos buenas piernas tenemos
Y no podemos andar
Sin el hombre, que sin nosotros
No se puede presentar.—F. C.

767

Atrás panza, y *alante* espinazo,
Aciértamelo, pedazo de ganso.—D.

768

Dí fruto, aunque no se estima,
Mas llámarme pan condeno,
Pues el polvo piso, y cieno,

Con una piel por encima,
Y el vientre de huesos lleno.—H.

769

De otros brutos, y carneros
Soy descendiente, y taimado
Me llaman, siendo acendrado,
Y grangeo mas dineros
Cuando soy mas apreciado.—H.

770

De colores muy galano
Soy bruto, y no lo parezco,
Perpétua prision padezco,
Uso de lenguaje humano,
Si bien de razon carezco.—H.

771

Fuí yerba, perdí mi ser,
Porque serví de ordinario,
Y tuve sucesso vário,
Volviéronme á deshacer,
Y sirvo de Secretario.—H.

772

Soy de mil remiendos hecho,
Estoy sin remiendo sano,

De mí fian dicho, y hecho,
Tengo sin brazo una mano
En la mitad de mi pecho.—H.

773

Cae de un tajo y no se mata,
Entra en el rio y se desbarata.—F. C.

774

Cinco compañeros juntos
Por lo regular vivimos,
Y cuando nos dividimos
Es para varios asuntos;
Sirvo á vivos y á difuntos,
Siempre en movimiento estoy,
De una parte á otra voy
Por mandato de los hombres
A quien serví, no te asombres,
Aun antes de ser quien soy.—F. C.

775

Campo blanco,
Simiente negra,
Y cinco bueyes
Aran en ella.—D.

776

Fuí primero un vegetal,
Rica tela fuí despues,

Y al llegar á mi vejez
Una pasta desigual;
Hoy me encuentro transformado
Desempeñando altos puestos,
Custodio los pensamientos
Y do quiere los traslado.—D.

777

Campo blanco,
Simiente negra,
Cinco carneros
Y una ternera.—D.

778

Cae de una torre y no se lastima,
Entra en el rio y se vuelve harina.—D.

779

Soy fuerte, soy sorda, y muda,
Calor y frialdad defiendo,
Sin ojos dicen que viendo
Estoy, y es cosa sin duda,
Que á veces oigo, y entiendo.—H.

780

Una vieja jorobada,
Tuvo un hijo enredador,

Unas hijas muy hermosas
Y un nieto predicador.— F. C.

781

Una vieja muy arrugadita,
En la mano una tranquita.—F. C.

782

Passárate yo la mano
Si fuera punzon de hierro
Ó clavó agudo inhumano;
Pero siendo seda, hermano,
Decir que te passo es hierro.—H.

783

Vió un pastor en su cabaña
Lo que el Rey no vió en España,
Ni el Pontífice en su silla,
Ni Dios, sin ser maravilla.—D.

784

Cien patos en un corral
Andando muy naturales
Con una pata no más.—D.

785

Cien murciélagos y un gorrion;
¿Cuántas patas y picos son?—D.

786

Crece y mengua y no es la mar,
Tiene corona y no es Rey,
Tiene barbas y no es capuchino,
Tiene cascabeles y no es perro chino.—D.

787

Mas de cien hijas hermosas
Ví de dos machos nacer,
Encendidas como rosas,
Y al momento fenecer,
Haciendo vueltas vistosas.—H.

788

Quien es aquel que nos trata
Lo mejor de la persona
Por do va destierra y mata
Tiene dientes y no come
Y a muchos quita el comer
Dezidme quien deve ser.—A.

789

Agudos dientes me han hecho,
Y al mas alto Emperador

Sirvo, y quito en tu provecho
El ganado á mi señor,
Muero quebrado, y deshecho.—H.

790

Fuí al campo
Corté un baston,
Cortarlo pude,
Rajarlo nó.—D.

791

Que cosa es la sublimada
Que dá lustre al racional?
Siendo buena es gran caudal,
Es como tabla alisada,
Sin pintura, y muy igual.—H.

792

¿Qué cosa es la más sutil
Y penetra por do quier,
Y se pone junto á mí
Aunque esté lejos de tí?—D.

793

Cuál es la cosa
Que encima de todo se posa?—D.

794

Quíen es aquella que espera
En nuestra sangre volverse,

Y puede reconocerse,
En que es verde por de fuera,
Y tambien suele venderse?—H.

795

Dulce, blanca y amarilla,
A todito el mundo agrado;
¿Deseas saber quién soy?
Espera, ¿estás enterado?—F. C.

796

Qué es una cosa que espera
En nuestra sangre volverse,
Está verde por de fuera
Y tambien suele venderse.—D.

797

Redondo soy como el mundo,
Pero mucho mas pequeño;
Soy de Ronda natural,
Que sepas mi nombre *espero*.—F. C.

798

Qué cosa es
Que antes de ser lo es?—D.

799

Un tintin, un tintan,
Un garabatin, un garabatan.—D.

800

Un quintin,
Dos quintales,
Un garavin
Y dos garavales.—F. C.

801

Estando quieto en mi casa
Me vinieron á prender,
Mi casa se salió por las ventanas
Y yo preso me quedé.—F. C.

802

Estando quieto en mi casa
Me vinieron á prender,
Yo quedé preso y mi casa
Por la ventana se fué.—D.

803

En mi casa estaba yo
Muy tranquilo y descuidado
Cuando á prenderme ha llegado
Un enemigo traidor;
Yo me oculté en mi rincon;
La casa que mia es

Por la ventana se fué
Dejándome en la prision.—D.

804

Cien amigos tengo
Todos en una tabla,
Si yo no los toco
Ellos no me hablan.—D.

805

Yo se cantero que dentro en su casa
Tiene abundancia de piedra y arena
Que cuanto mas sacan la tiene mas llena
Sacando con tino sin cuento ni tasa
Y es cada piedra de tal preminencia
Que nadie la vee a donde la cria
Mas por un arroyo se sigue su via
Llevando le el agua en su vehemencia.—A.

806

Mi centro es mezcla de yervas,
Y cubrenme muchas capas,
Y con mi virtud te escapas
De enfermedades acervas,
A Reyes me dan, y á Papas.—H.

807

Corre que te corre
Y nunca traspone.—D.

808

Cosas muy pesadas llamo,
Soy piedra y no lo parezco,
Mil alabanzas merezco,
Que aunque á los ojos desamo
A las hembras favorezco.—H.

809

Siempre suelo ser costosa,
Por ser frágil en mi hechura,
Fué mi obra presurosa,
Siendo aire, y fuego la cosa
De mi principio, y figura.—H.

810

Con colorado vestido
Ví juntos muchos hermanos,
Sín cabezas, piés, ni manos,
Que á su dueño han afligido,
Porque no lo dexó sanos.—H.

811

Iglesia chiquita,
Gente menudita,
Sacristan de palo,
¿A que no me lo aciertas en un año?

F. C.

812

En el campo me crié
Sin ser hombre ni mancebo,
Me hacen pasar los martirios
De Bartolomé y Lorenzo.—D.

813

Altos padres,
Chicas madres,
Hijos prietos,
Y blancos nietos.—F. C.

814

Hago Papas, y Monarcas,
Príncipes y Emperadores,
Hago sin ser Jesucristo
Peces, mugeres y hombres.—D.

815

Cual es una torre fuerte,
Que guarece gente armada,
De un mismo color, y fuerte;
Que rendida y assaltada,
En llamas le dan la muerte.—H.

816

Taleguita remendada
Y sin ninguna puntada.—F. C.

817

Una casa bien techada
Y de pino bien compuesta,
Que tiene soldados dentro
Y sin postigos, ni puertas.—D.

818

Tamaño como un bacalao
Y tiene espinas á los *laos*.— F. C.

819

Verde fué mi nacimiento,
Negra fué mi mocedad,
Y ahora me visten de blanco
Cuando me van á matar.—D.

320

Soy pesada como el plomo,
Hechura de pañoleta,
Tengo dias tan desgraciados
Que ando millones de leguas.—D.

821

Una dama me atormenta
Con un elemento fuerte,
Despues del martirio este
Me pasa su mano diestra

Todos los dias de fiesta,
Me trae á mal traer
Por hacer bien parecer
A las niñas descompuestas.—D.

822

De piés, de edificio, y tierra,
Soy nombrada comunmente,
Sin mi mal anda la gente,
Sin mí el artífice yerra
Y hace su obra impertinente.—H.

823

Oro parece,
Plata no es,
El que no lo acertare
Bien bobo es.—D.

824

De un gran sábio tengo el nombre,
De elemento, ó metal hecho
Soy, y en mi es tan satisfecho,
Que ayudo á vivir al hombre,
Haciéndole gran provecho.—H.

825

Bien valgo un maravedí,
Aunque soy un excremento,

Fué en huevo mi nacimiento,
Crecido despues me ví,
Doy desconsuelo, y contento.—H.

826

Vestida me ví, y desnuda
Me veo ya, y de cabeza
Pies me han hecho, y soy tal fuerza
Que con ser mi lengua muda
Todo lo dice si empieza.—H.

827

Vestida nací,
Por más gentileza,
Cortáronme gentes
Mi pobre cabeza,
Ando por el mundo, gimiendo y llorando,
Y con lágrimas negras voy hablando.
F. C.

828

Hija natural del viento
Encarcelada me veo,
Por mí se alcanzan empleos,
Muertes y desolamientos,
Soy causa de mil tormentos
Y con tres que me acompañan

Me atrevo á perder á España
Con todos mis regimientos.—D.

829

Pobre fui y fuí vendida
Por un precio muy pequeño.
Y por servir á mi dueño
Hice en mi rostro una herida,
De su mano voy asida
Cual triste cautiva sierva
Hice á mi desdicha acerba
Agua de un pozo sacar
Solo para derramar
En un pozo que es de yerba.—D.

830

En una casa muy oscura
Entro con luz y salgo sin luz
Para no volver ya nunca.—D.

831

Madre me labró una casa,
Sin puertas y sin ventanas,
Y cuando quiero salir
Rompo ántes la muralla.—F. C.

832

Largo, largo,
Como un budillo,

Redondo, redondo
Como un ovillo.—F. C.

833

Suelo poner en aprieto
Al mas gallardo varon,
De hierro mis conchas son,
Denoto el tiempo perfeto,
Cuando estoy en proporcíoñ.—H.

834

Doy la sangre de las venas,
Aunque no por mis amores,
Soy una rosa en colores,
Mezclada con azucenas,
Y todo se me vá en flores.—H.

835

Quien es la sábia persona
De tal saber y tal furia
Que á quien le sirve ó injuria
Nunca jamás lo perdona
Cree en Dios sin faltar nada
No quiere ser baptizada
Y pues tanto escandaliza
En un fuego que ella atiza
Aura de ser abrasada.— A.

886

Quien es un varon amable
Muy humilde, y concertado,
Que de buenos es dechado,
Y cualquiera que le hable
Queda del aficionado.

837

Qué maravilla es, me dí,
Que el oficial me este haciendo,
Pues que tú mismo en naciendo
Me hiciste luego, y por mí
Lágrimas te ví vertiendo.—H.

838

Incapaz soy de llorar,
Doy amparo al peregrino.
Por mis ojos de contino
Lágrimas correr al mar.--F. C.

839

Ya passé de niña y soy
Un poquito mayorcita,
Azotes al templo doy,
Deseo ser mugercita
Y á esso aspirando voy.—H.

840

Si el puerto fuera casado,
Yo havia de ser su muger.
Con ser fácil de mover,
No me falta un desdichado,
Con que viene á perecer.—H.

841

Tres peses, tres pesas
Que pican en el dómine corporal
Y que pena dá
Uñique, torcique y zotáaa.—D.

842

Un bichito muy ligero
Anda por tierra preciosa
Y en cada asiento que hace
Deja sembrada una rosa.—D.

843

Si la tienes la buscas; si no la tienes
Ni la buscas ni la quieres.—F. C.

844

Quién son los fuelles hermanos,
Que refrescan el calor
Del que dá vida, y vigor?
No son sus obras de manos,
Que es misterio del Señor.—A.

SOLUCIONES EN O.

845

Ruego en latin, y soy tieso,
Aunque de blando formado,
Tantas fuerzas he alcanzado
Que traigo la Córte en peso
Con otro mi acompañado.— H.

SOLUCIONES EN R.

846

Blanco como el papel,
Colorado como el clavel,
Pica y pimienta no es.—F. C.

847

¿Qué es una cosa
Que entra en el rio y no se moja.—F. C.

848

Largas varetas,
Ni verdes, ni secas,
Ni en agua regadas,
Ni en la tierra sembradas.—F. C.

849

Quien es aquel bien criado
Y regido por razon
Que está de contino armado

Y tiene siempre cuidado
De nuestra consolacion
Sigue los altos lugares
Por mejor manifestar
Lo qne quiere
Y no vive sin pesares
Y en faltándole el pesar
Luego muere?—A.

850

Y vio nno con pesar
Estar vivo y en concierto
Y tambien le vió quedar
En faltándole el pesar
En un mismo punto muerto.—H.

851

Alto me veo
Como una mona,
Todo el mundo me cree,
Nadie me adora.— D.

852

Cual es aquel pobrecito
Siempre andando, siempre andando,
Y no sale de su sitio.—D.

853

Tan redondo como un queso,

Escrito como el papel,
Aunque habla no tiene boca,
Y anda y no tiene pié.—D.

854

Yo soy buen mozo,
Valiente, bizarro,
Gasto doce damas
Para mi regalo,
Todas van en coche
Y gastan sus cuartos
Todas gastan medias
Pero sin zapatos.—D.

855

Libre soy, libre viví,
Y ando siempre aprisionado;
Soy bajo, soy elevado,
Todos dependen de mí.
Soy grande, soy muy pequeño;
Soy hablador, y soy mudo;
Soy dudoso, y nunca dudo;
No soy maestro, y enseño.
No como, y muero al instante
Que me falta el alimento;
Carezco de sentimiento,
Y es mi sentido importante.
A nadie en el mundo hiero.

Y jamás ceso de herir;
Sin alma llego á vivir,
Y el alma tengo de acero.

856

Soy tan notable escrivano,
Que á todas horas enseño,
Teniendo sólo una mano,
Dame pesares mi dueño,
Con que tiemblo, si estoy sano.—H.

857

Qué es la cosa sin sentido
Que concierta nuestras vidas
Sin vivir?
Muévese sin ser movida
Y hace cosas muy sentidas
Sin sentir.
Este nunca está dormido
Midiendo siempre medidas
Sin medir.
Tiene el seso tan perdido
Que él mismo se dá heridas
Sin herir.
CANCIONERO DE SEBASTIAN DE HOROZCO.

858

De arena un grano
Puede pararme,

Mas á quien sigo, no hay quien lo ataje,
Ni en el cielo, ni en la tierra,
Ni en el agua, ni en el aire.—F. C.

859

Estoy de dia y de noche
En contínuo movimiento,
Siempre acortando las horas;
Mira que no soy el tiempo.—F. C.

860

Juntos dos en un borrico
Los dos andan á la par,
Uno anda doce leguas
Y el otro una no mas.—F. C.

861

Un galan yo conocia
Que daba y nada tenia.—F. C.

862

Alto vive y alto mora,
En él se cree, mas no se adora.—F. C.

863

En alto me veo,
Moros veo venir

Y no puedo huir.—F. C.

864

Yo estoy hecho mil pedazos,
Tengo una mano y un brazo
En la mitad de mi cuerpo.—F. C.

865

Soy de mil pedazos hecho,
Estoy sin remiendo sano,
De mí fian dicho y hecho,
Tengo un brazo y una mano
En la mitad de mi pecho.

866

Tamaño como un raton
Y gasta su ceñidor.—F. C.

867

Que se alegra dá á entender
El que pronuncia mi nombre,
Suélenle dar de comer
Mis hijos mudos al hombre,
Y yo dóile de beber.—H.

868

Tamaño como un camino,
Y hoza como un cochino.—F. C.

869

Joza como un cochino,
Cochino no es,
Relumbra como plata,
Plata no es.—D.

870

Una cosa angosta y larga,
Como varon soy muy dulce;
Como hembra muy amarga.—F. C.

871

Qué partes tiene la gente
Con que pueda merecer,
Que ayuden al obediente
A dar muestras de querer
Servir al Omnipotente.—H.

872

En Roma me bauticé
Y tengo por nombre Ana,
Ando quitando porfías
Por todo el reino de España.—D.

873

Soy nombre de una ciudad

Y apellido soberano,
Quito duda y doy certeza
Y mi amo con destreza
Rascándome el espinazo
Me hace agachar la cabeza.—D.

874

Un tintal,
Dos tintales,
Un garabatin,
Dos garabitanes.—D.

875

Mi nombre es de peregrino,
Y tengo virtud notable,
Jamás se supo que hable,
Ni que anduviese camino,
Y mi olor es agradable.—H.

.876

Yo tengo nombre de santa,
Y en mi hermosura y olor
Merezco ser comparada
Con la que es nombre de Dios.—F. C.

877

Cincuenta damas y cinco galanes,
Ellas piden pan y ellos piden aves.—D.

878

Alta torre de David
Fundada con cien campanas,
Con ciento sesenta almenas
Que hasta los cielos se alcanza.—D.

879

Cincuenta y cinco soldados
Han venido á este lugar,
Los cincuenta piden ave
Y los cinco piden pan.—D.

880

Mas que descosida soy,
Y assisto en tierra del Papa
Y á ninguna parte voy,
Y el que viene adonde estoy,
Es á buscar renta, ó capa.—H.

881

Necia, y de poco saber
Me suelen llamar las gentes,
Y no soy buena de oler,
Aunque en males diferentes
Suelo provechosa ser.—H.

882

Yo soy la de cuerpo seco,

Con las costillas de fuera,
Y coroza de hechicera,
Y aunque contra nadie peco,
Saca mis tripas cualquiera.—H.

883

Lana envuelve mi cabeza; se estremecen mi cuerpo y mi entrañas; muévese una parte de mi cuerpo, y yace otra en reposo; los miembros que descubrió la pobreza quedarian sin mí desnudos. La lengua, las manos y los dedos contribuyen juntamente á un resultado, y cuando queda desnuda mi cabeza concluye la obra.

GASPAR BARLEO.

884

Una dama está en faldetas,
Un galan está bailando,
Y al son de las castañuelas
Las tripas le van sacando.—F. C.

885

De un cubo, rayos, y hierros
Y madera soy forjada,
Danme vueltas arrastrada,
Golpes por valles, y cerros,
De brutos acompañada.—H.

886

¡Qué cosa tiene el coche
Que no le sirve de nada
Y sin él no puede andar?—D.

SOLUCIONES EN S.

887

Mas piernas tengo que vos,
Pues no teneis mas de dos
Y si pensais que soy nuez,
Engañaisos otra vez
Muy mucho, assí os guarde Dios.—H.

888

Cual es el hijo cruel
En grado superlativo
Que no repara en la gente
Y come á su hijo vivo.—D.

889

Comiendo á su padre vivo
Yo ví un hombre que en pié estaba
Y en grado superlativo

Toda su sangre tragaba
Mucha gente lo miraba
Atenta y con alegria,
Decidme quien podrá ser
Hombre que tal cosa hacia.—D.

890

Delante de mi señor
Ocupo un honrado assiento,
Doy sazon al alimento,
Rubio, ó blanco es mi color,
Y mi ser de un elemento.—H.

891

Nombre de perro me llaman
Y me dicen «sal aquí»,
El mismo rey en persona
No puede pasar sin mí.—D.

892

El sabor de los sabores
Todo se ha encerrado en mí
Y me tratan como á un perro
Y me dicen «sal de aquí.»—D.

893

Soy blanca como la nieve,
En el campo soy criada,

De cristiana tengo algo
Aunque no estoy bautizada.—D.

894

Cual sal hay para salar
Que está con azar mezclada
Cual es la sala pintada
Con letras que dicen zar
Y el azar para ganar
Al triunpho con sal primero
Y cual es el salinero
Que es sal y sala y azar.—A.

895

Que salvo, ayudo, y socorro,
Mi nombre te dá á entender,
No soy poco menester,
Del sol, y del aire ahorro,
Y tierra suelo llover.—H

896

Hanme puesto tan corrida,
Que me han puesto colorada,
Échanme fuera, aunque amada,
Tan pronto como soy ida
Vuelvo luego á ser criada.—H.

897

Soy redonda como el mundo,

Verde como el alcacér,
Colora como la grana
Y negra como la pez.—D.

898

Soy la redondez del mundo
Y de esperanza vestida,
Y no hay noche para mí,
Porque conmigo está el dia.—D.

899

Fuí al campo,
Sembré tablitas, tablotas,
Me nacieron guititas,
De las guititas me salieron pelotas.—F. C.

900

Santa sin ser bautizada,
Mártir sin saber qué dia,
No entra en mi casa la noche
Porque conmigo está dia.—D.

901

Lo que en el calendario abunda
Y mucha parte del mes,
Forma el nombre de una fruta
Que á mí me gusta comer.—D.

902

De Santo Domingo vengo

De ver al padre prior,
Traigo los hábitos verdes
Y encarnado el corazon.—D.

903

Adivina, adivina,
¿Cuál es el bicho sin hueso ni espina?—F. C.

904

En el agua se cria,
En la calle se vende
Y en el cuerpo se prende.—D.

905

Príncipe fuí sin ser noble
De un estado muy pequeño,
Me concedieron poder
De predicar, sin ser clérigo;
Mi nombre lleva una silla
Donde me senté el primero.—F. C.

906

Yo como sin tener boca,
Doy mucho gusto, y pesar,
Viénenme á despedazar,
Hácenme mucha de poca,
Hombre, y bruto es mi manjar.—H.

907

Tengo en todo tiempo frio,
Mas no frio sin calor,
Quémanme al fuego en Estío,
Y vé nadar mí señor
Peces en mí sin ser rio.—H.

908

Yo tengo calor y frio
Y no frio sin calor.—F. C.

909

Tan redondo como un queso
Y tiene media vara de pescuezo.—D.

910

Oveias sacras, sacro pasto ameno
Sagrado aprisco sacrros maiorales,
Monte sacro, sagrado prado lleno
De plantas roxas flores y frutales
Sacro rebaño de malicia ageno
Lleno de sacros dones inmortales
De bienes y grandezas adornado
Al fin de tal pastora, tal ganado.

Señal y que señal que al mundo enseña
Por las señas que da que te regala
Pues en señal de amor te dá su seña

Señal que con su nombre te señala
Que quieres que no admitas otra dueña,
Mas muestres en señal de que eres suio
Que no admites señal de otro cuio.

FRAY LUIS DE LEON.

911

Armas de Rey, ó señor
Suelo tener, y soy noble,
Pues ellas me dan valor,
Y escusando el trato doble,
Guardo el secreto mayor.—H.

912

Traigo armas, á nadie hieren,
Y aunque me aprietan gimiendo,
Con ellas no me defiendo,
Dandme golpes si quieren,
Su nobleza estoy diciendo.—H.

913

Yo soy un fuerte soldado,
Que donde hay mayor aprieto,
Me señalo, y acometo
A lo que está mas cerrado:
Y con tener por molestas
Las armas, cuantos las traen;
No vereis que se me caen

Jamás las armas de acuestas.

J. de Salinas.

914

Yo, si no me acuerdo mal,
Nací en el medio silencio,
En que no me diferencio
De Dios sino en el portal;
Y aunque no he peinado canas
El cura en San Salvador
Verá que soy la mayor
Entre muchas mis hermanas;
Yporque un lento veneno
Debilitándome vá,
Y gran milagro será
Salir viva del seteno;
Viéndome con mil errores
Entre mis tinieblas ciega,
Si la luz de Dios no llega
Con sus claros resplandores.
Quiero confesarme aquí,
Y para mas confusion,
Diré la falsa opinion
Y voz que corre de mí;
Que ora por mis estaciones
Devotas al parecer,
Ora por verme tener
Tan á raya mis pasiones;
O por otras obras dignas

De admitirse por descuentos,
Frecuencia de Sacramentos,
Ayunos y disciplinas;
Ora porque en mí se encierra,
Segun la fé que nos guia,
La inmensa sabiduría
Del Criador de cielo y tierra:
O porque con brazo fuerte
Y músicas soberanas
Se repican las campanas
En la hora de mi muerte.
Ora porque en esto vea,
Que mi obligacion es tanta,
El mundo me llama *Santa*,
Plegue á Dios que yo lo sea.
Que era ya tiempo de entrar
En vida de mas concierto,
Quien tantas veces ha muerto
Y ha vuelto á resucitar.
Diga, pues, la culpa mia,
No piensen que lo rehuso,
Y de libertad me acuso
Con capa de hipocresía;
Y de que á mi devocion
Mas de cuatro buenos talles,
Andan azotando calles,
Que es lástima y compasion.
Y mas de cuatro capillas,
Dolor de quien se lo fía,

Me bastecen á porfía
De galas y de vajillas.
Y aun bonetes muy beatos,
Dios sabe en cuya virtud
Siguen con gran prontitud
Mis órdenes y mandatos.
Hago, al fin, como mujer,
Con mis cosas tal ruido,
Que de muy lejos convido
Á que me vengan á ver.
Y aunque jamás consentí
En obra mala, en efeto.
Si me pierden el respeto,
Es por lo que ven en mí.
Mas para alivio al dolor
De escesos tales y tantos,
Siete hijos tengo santos
Por la bondad del Señor.
Santos que á su Dios bendicen;
Y aunque la pública fama
Al mayor no se lo llama,
Sus insignias se lo dicen.
Madre soy en realidad
De siete santos dichosa,
Mas no santa Sinforosa,
Ni Santa Felicidad.

J. DE SALINAS.

915

Un pastor vió en la montaña

916

Lo que no vió el rey en Castilla
Ni el Pontífice en su silla
Ni Dios con ser Dios lo vió.—F. C.

917

Cual es una casa baja,
Triste, sola y muy estrecha,
Con grande presteza hecha,
Donde nadie lleva alhaja,
Sino aquella donde se echa?—H.

918

Del tamaño de un pilar
Come carne y no come pan.—D.

919

Yendo yo por un camino
Ví una casa hacer;
El que la hace no la goza
Y el que la goza no la vé.— D.

920

Siempre con los sábios voy
Como prenda generosa;
Nunca entre necios estoy,

La cosa más fácil soy
Y la mas dificultosa.—A. X. C.

921

No soy de cristal ni piedra
Ni de madera ni oro,
Ni de cosa alguna frágil
Y sin embargo me rompo,
Causando á veces pesares,
Y á veces causando gozos.—D.

922

A cierto animal sustento,
Y encima de otro soy puesta,
Bien hecha estoy y compuesta,
Y si alguna vez me asiento
Como suelo soy molesta.—H.

923

Descanso de pobres soy,
Nunca en mí de paso estás,
A todos mi cuerpo doy,
Mis huesos contar podrás,
Tan flaca como esto estoy.—H.

924

Yo doy descanso y reposo

Á quien me tiene en su casa,
Y aunque dí fruto sabroso,
Al fin me convierto en brasa,
Y alguna vez me descoso.—H.

925

Sí, mona mia, así te quiero
Un galan aseguraba,
Y á su dama así le daba
Astuto su nombre entero.—D.

926

Quien es el engendrador
Que en esto acompaña al hombre;
Y fué adorado su nombre,
Que en tiempo de gran calor
Gusta el hombre que se asombre?—H.

927

Apellídanme rey y no tengo reino,
Dicen que soy rubio y no tengo pelo,
Afirman que ando y no me meneo,
Relojes arreglo sin ser relojero.—F. C.

928

Grande muy grande,

Mayor que la tierra,
Arde y no se quema,
Quema y no es candela.—F. C.

929

Soy un señor encumbrado,
Ando mejor que el reloj,
Me levanto muy temprano
Y me acuesto á la oracion.—F. C.

930

Con vida estoy medio año,
Sin vida la otra mitad,
Ando siempre por el mundo
Y no me canso jamás.—D.

931

Yo traigo en mi compañia
No sé por qué una doncella,
Como se cuenta de aquella
Que á su Narciso seguia.
Asáltala cada dia
Mil veces un su enemigo,
Yo soy ocular testigo
Porqué me hallo al debate
Y ella porque no la matc
Suele ampararse conmigo.

En esto la pobre dama
Se ejercita y entretiene,
Hasta que la noche viene
Que se me acuesta en la cama
Hasta que el dia nos llama
Que vuelto al oficio viejo
Suelo pedille consejo
Y ella me lo suele dar;
Y así me vengo á mirar
En ella, como en espejo.

BALTASAR DEL ALCÁZAR.

932

Con ser ninguno mi ser
Muchas varas en un dia
Suelo menguar y crecer,
Y no me puedo mover,
Si no tengo compañía.—H.

933

Que es lo que constantemente
Nos sigue aunque lo pisemos,
Por doquier que caminemos
Y mas manifiestamente
Cuando mas clara la vemos?

HILAIRE DE GAI.

934

Grande cuando niña,

Grande cuando vieja
Y chica en la edad media.—F. C.

935

Qué cosa es cosa
Que entra en el rio
Y no se moja;
No es sol ni luna
Ni cosa ninguna.—D.

936

Siempre voy en tu compaña,
En tu compaña voy siempre,
Unas veces como page
Como galan otras veces
Y si en las noches oscuras
Á pasearte salieres
No te podré acompañar
Porque el sereno me ofende.—D.

937

Y vió una hembra enojosa
Que contino le seguia
Ni era fea ni hermosa
Desgraciada ni graciosa
Ni es caliente ni fria
Y nunca andava sin ella.

Cuando era alegre el dia
Mas mirad que esta doncella
Tal vondad habia en ella
Que a la noche se abscondia.—A.

938

Soy hombre y soy muger,
Soy mico y soy mica,
Soy árbol y soy ciprés
Y soy todo, porque todo,
Todo lo puedo yo hacer.—D.

939

En una infelice era
Muchos hermanos nacieron,
Tan conformes, que salieron
Cortados á una tigera;
Cual los gigantes que en Flegra
Contra el cielo conjuraron;
Como á su torre me alzaron,
Que fué para muchos negra
Fundárome en una falda
Donde hay en invierno rosas,
El oro y piedras preciosas
El diamante y la esmeralda.
Y para otra vez que llueva
Como en tiempo de Noé
Alta esta máquina fué

Y hecha contra el agua nueva.
Mi nombre solo asegura
De las injurias del cielo
Á los que son en el suelo
Cabezas de esta conjura.
Quiera Dios que en su servicio
Se descubran algun dia,
Y caigan de su manía
Este soberbio edificio.

J. de Salinas.

940

Tamaño como una cazuela
Tiene alas y no vuela.—F. C.

941

Alto y mas alto
Redondo como un plato
Negro como la pez,
¿Á que no me lo aciertas en un mes?

F. C.

942

Una copa redonda y negra,
Boca arriba está vacía
Y boca abajo está llena.—F. C.

943

Quien es un negro tiznado,

Antes blanco en el color,
Que hace oficio de texado,
Que el que há de estos mas quitado
Queda más rico de honor?—H.

944

En la mano soy cortés,
En mi lugar desatento,
Soy el juguete del viento
Y superior á un marqués.—D.

945

Yo soy útil ornamento
De la cabeza del hombre
Oye, sombrero es mi nombre:
Adivínalo jumento.—D.

946

Cual es aquel tejado sin tejas
Que cubre la casa por en derredor
Y es guarda del frio tambien del calor
Y mas de acostumbra las cosas mas viejas.
A.

947

Redondo como un cuarto
Negro como la pez,
Á que no aciertas lo que es.—D.

Un juego de caballeros
Doy con mi nombre á entender,
Que muestran valor y aceros,
De metales es mi ser,
Doy honra y valgo dineros.—H.

948

He bebido agua que ni del cielo llovida
Ni de la tierra nacida.—D.

949

Suelo tener sed y el cielo
Me deja tan bien mojado,
Que del agua que me ha dado,
Y el polvo que tengo, suelo
Dejarte muy bien manchado.—H.

950

Soy un leon homicida,
Que á todos la vida quito
En la mitad de su vida;
Mata sin golpe, ni herida,
Sin cuerpo, verdad no admito.—H.

951

Mil veces doy alegria
Y otras mil causo dolor:

Y aunque saben que yo engaño
Todos me tienen amor.—F. C.

952

Dize que por donde andava
Vió un hombre con soplar
Al muerto resucitar
Y al que era vivo matava.—A.

SOLUCIONES EN T.

953

Estaba bajo la pierna;
Y bajo la pierna estaba;
Estaba, porque lo digo,
Y, porque lo digo estaba.—D.

954

Verde fué mi nacimiento,
Amarillo mi vivir,
En una sábana blanca
Me lian para morir.—D.

955

En la Habana fuí nacido
Y en el mundo consumido.—D.

956

Con la que tengo convido
Al de bueno y de mal talle,
Y aunque á tantos he servido,
Siempre me deja en la calle
El mas noble y comedido.—H.

957

De cabra y de leña soy,
Obedécenme temblando,
Que á muchos cuesta la vida
El no hacer lo que yo mando.—D.

958

Mi amo no es caballero
Y se llama como yo,
Y quien este ser me dió
Antes la vida perdió.—D.

959

Soy compuesto y no criado,
Tengo un bosque y mucha caza,
Árboles, arroyo y prado,
Mas ni hé monteros cansado
Ni de esto tengo traza.—H.

960

Alas tengo y nunca vuelo,
Amparo á todo animal,

Cuando no estoy en el suelo:
Tengo á veces la señal,
Que alegra la tierra y cielo.—H.

961

Un cercado bien arado, bien binado,
Y reja en él no ha entrado.—F. C.

962

¿Largo y rayado?
Canso, el tejado.—F. C.

963

Muchas damas en un corral
Y todas lloran á la par.—F. C.

964

En un portal *regao*
Está Martinito *espatarracao*.

965

Soy de virtudes fomento
Útil al cuerpo y al alma,
Soy del gusto condimento,
Soy salsa del alimento
Y quito á Vénus la palma.—A. X. C.

966

Juntas ví presas estar

Dos hermanas vizcainas,
Que de agudas y ladinas
Se acostumbran maltratar
Como suelen las vecinas.—H.

967

Yo y mi hermana diligente
Andamos en un compás
Con el pico por delante
Y los ojos hácia atrás.—F. C.

968

Dos compañeras van á compás
Con los piés delante y los ojos detrás.
F. C.

969

En los piés tengo dos ojos,
Dos puntas en la cabeza
Y para trabajar
Los ojos me han de tapar.—D.

970

Soy redonda y tengo panza
Y en mi cuerpo meten la mano y la sacan.
D.

971

Si golondrina un golondron,
Un saca y mete y un quita y pon.—D.

972

Negra soy, bien estimada,
Y no esclava, sino exenta,
Y aunque suelo ser comprada
Ayudo á cualquiera cuenta,
Porque sin mí será errada.—H.

973

Una que salió de un huevo,
Mi negra sangre me saca,
Y con ser de cuerpo flaca,
No toma para sí el sebo,
Que lo vierte la bellaca.—H.

974

Quien es el que negro humor
Vierte sobre blanca faz,
Y el movimiento y vigor
Y órden á la sociedad
Impone con sério ardor.

HILAIRE DE GAI.

975

Fuí á la féria de Zafra
Compré una taza de sopas
Con su agete y su canagete
Su ajon y su canajon.—D.

976

Que topo me dicen todos,
Mas por cualquier parte paso,
Soy en ver y andar escaso,
Mantengome en tales modos,
Que es con materia de vaso.—H.

977

Un cierto alcahuete soy,
Tal que la mas encerrada
Suele ser de alguno hablada
Si yo de por medio estoy.
Y siendo por mi respeto
El parlar introducido
Con toda mi fuerza impido
Cualquiera lascivo efeto.
Así que, soy bueno y malo,
Aunque pesado, ligero
A las palabras tercero
Y á las obras interválo.

Por mandados diferentes
En pié siempre me sostengo;
Voy con billetes y vengo
Y siempre traigo presentes.
Mil embustes y falacias
Digo, y en el mismo instante
Tambien con igual semblante
Oigo dar á Dios mil gracias,
Así conservado he sido,
Y aunque es poco mi sosiego
Tengo entablado mi juego
Y soy en palmas traido.

J. DE JÁUREGUI.

978

A todos digo que vuelvo,
Sin que á alguna parte vaya,
Con un brazo me revuelvo,
Siempre me enredo y envuelvo
Para darte capa ó saya.—H.

979

En el campo me crié
Metido entre verdes ramas,
Y ahora me veo aquí
Al servicio de estas damas;
Ellas me dan de comer
Y yo no les pido nada.—F. C.

980

En el campo me crié
Cubierto de verdes ramas,
Y ahora me veo aquí
Al servicio de estas damas,
Ellas me dan de comer
Cosas muy bien regaladas,
Y yo, como caballero
Nunca le he tomado nada.—D.

981

En el campo me crié
Metido entre verdes ramas,
Ahora me encuentro en un estado de dama,
Puedo decir que como mucho
Pero no como nada.—D.

982

En el campo me crié
Cubierto de verdes ramas,
Ahora he venido á ser
Secretario de estas damas;
Ellas me dan de comer
Y yo no les como nada.—D.

983

En el campo me crié

Metida entre verdes ramas,
Y ahora me encuentro aquí
Al servicio de estas damas;
Me dan rico chocolate,
Me dan buenas empanadas;
Y yo lo reparto todo
Y no me quedo con nada.—D.

984

Ví en una plaza espaciosa,
Que estaba de gente llena
Una horrible, y feroz cosa,
Que cuanto es mas perniciosa,
Tanto la tienen por buena.—H.

985

Dos torres altas,
Dos miradores,
Un quitamoscas
Y cuatro andadores.—F. C.

986

A este mi metro quered responder
Segun que confio en vuestra prudencia
Quien es la biuda de tal continencia
Que vive sin otro jamas conoscer
De donde se sigue que nunca placer

Requiere ni busca mas siempre dolor
Y en esto se muestra ser cierto el amor
Que el tiempo pasado solia tener.—A.

987

No soy hembra que á uno quiere;
Y mañana está olvidada,
Mas soy siempre tan honrada,
Que si mi marido muere,
Jamás me verás casada.—H.

988

Soy animal espacioso,
Y una virtud grande tengo,
Que á los enfermos convengo,
Y al callado religioso
Por carne á tiempos mantengo.—H.

989

Qué cosa es cosa
Que donde quiera que se pone estorva.—D.

990

De dia cargando
Y de noche apretando.—D.

991

Siete pájaros en una azotea
Matando tres, cuantos quedan.—F. C.

992

Mi comadre la Negrilla
Va camino de Sevilla
En un borrico de tres pies,
Aciértame lo que es.—F. C.

993

Tres patas y un corcobon;
Trévedes son tontorrontron.—D.

994

Tres piés y una corona,
Trévedes son, bobona.—D-

995

Quien es aquel sin el cual
Ninguno vive contento
Este hecho terrenal
Para el linage humanal
Dirige su nacimiento;
Mas despues es despojado
De todas sus vestiduras
Arrastrado y maltratado
Hasta morir sepultado
Por bien de las criaturas.

Y aqueste, muerto quedando

Los hijos que de él suceden
Se van sin padre criando
Creciendo y multiplicando
Hasta que ya mas no pueden,
Pero siendo ya crecidos,
En presencia de sus madres
Son á cuchillo metidos,
Y muchos de ellos traidos
A lo mismo que su padre.

Y otros muchos dellos son
Por fuerza despedazados
Sin ninguna compasion
Dó sin mucha dilacion
Quedan en polvo tornados.
Con el humilde elemento
Juntando aquestos tales
Despues con fuego y tormento
Son hechos mantenimientos
De infinitos animales.

Cancionero de Sebastian de Horozco.

996

Nazco y vivo á la inclemencia
Y en llegando á mi incremento
Se me trata con violencia,
Por los mismos que alimento
Con mi sustancia y esencia.

Hilaire de Gai.

997

Quien es amado en la tierra,
Que ella misma le dió el ser?
Á todos dá de comer.—F. C.

998

Millares de hermanos,
Rubios como yo,
Le damos la vida
Al que nos tiró.—F. C.

999

Verde me crié,
Rubio me cortaron,
Prieto me molieron,
Blanco me amasaron.—F. C.

1000

Oleadas y no de la mar,
Cañas y no de pescar,
Cerdas y no de lechon,
Y el galan que está dentro
Es de grande admiracion.—D.

1001

No soy Dios, ni pienso serlo,
Ni la Vírgen fué mi madre;

Quitándome el ser que tengo
Soy tan Dios, como Dios Padre.—D.

1002

Sin pecar soy castigado,
Somos de una condicion
La muger, y yo cuitado,
En mí el andar es loado
Y en ella está en opinion.—H.

1003

Para bailar me pongo la capa
Y para bailar me la vuelvo á quitar
Porque no puedo bailar con la capa
Y sin la capa no puedo bailar.— D.

1004

Tengo capa y no tengo capa
Y para andar tiro la capa.—D.

SOLUCIONES EN U.

1005

El nécio de mí se aleja,
Y el sabio que yo mantengo,
Con colores me festeja,
Pero qué mucho, si tengo
Mas de moza, que de vieja?—H.

1006

Todos me llaman costumbre,
De hilos me estan vistiendo,
Y con mi vestido entiendo
Calentar, y no soy lumbre,
Cuando mayor vaya siendo.—H.

1007

De enana madre nacidas
Somos, con ágrio sabor,
Refrescamos el calor,

Mas despues de bien crecidos,
Damos caliente licor.—H.

1008

Somos muchas compañeras
Que unidas y de un color
Gastamos de tres maneras,
Aunque algunas tal cual vez
Trastornamos la mollera.—F. C.

1009

Á la inquisicion llevaron
Á una porcion de sugetos,
Y muertos que fueron éstos
Sus restos depositaron,
Y á otro año de ellos sacaron
Al orígen de sus pleitos.—F. C.

1010

Soy redonda como el mundo
Al morir me despedazan
Me reducen á pellejo
Y todo el jugo me sacan.— D.

1011

Se cria en las viña,
Se pisa en los lagares,
Y en la plaza se dice
«Uvas mollares».—D.

SOLUCIONES EN V.

1012

Cuatro andantes,
Cuatro mamantes,
Un quita-mosca,
Y dos apuntantes.—F. C.

1013

Por aquel camino va
Caminando quien no es gente
Adivínelo el prudente
Que el nombre se queda atrás.—D.

1014

Qué miras; bien te entiendo,
Ahora que tengo, no puedo darte,
Busca uno que no tenga que te dé
Que cuando yo no tenga, yo te daré.—D.

1015

Soy alto y buen mozo
Y ando á la ventura,
Por donde paso corto
Y coso sin costura.—D.

1016

Quien es la hembra marcada,
Que entera, y con divisiones,
Aunque suele ser herrada,
Ataja las disenciones,
Por ser muy justificada?—H.

1017

Hembra soy larga, y delgada,
Pónenme Cruz en la frente,
Soy de todos respetada,
Y de un metal coronada,
Conque hago temblar la gente.—H.

1018

En el campo se cria,
En la plaza se la hace cortesía.—D.

1019

En alto nace
En alto se cria,

Y vá á la plaza
Con *fantesia*.—D.

1020

Aunque me llamas cansada,
Y te parezco prolija,
Soy por mi persona honrada;
Y de todos respetada,
Por ser de prudentes hija.—H.

1021

El cetro tengo de yerba,
Y por de fuera gordura,
Que siendo mucha, mas dura,
Porque ella en sí se conserva,
Hasta que toda se apura.—H.

1022

Una dama muy delgada
Y de palidez mortal,
Que se alegra y reanima
Cuando la van á quemar.—F. C.

1023

Vela, vela, vela,
La camisa por dentro, la carne por fuera.
F. C.

1024

No es soldado
Y llega á cabo.—D.

1025

Por esta cruz vela ahí
No te lo digo con risa
Por fuera tiene la carne
Y por dentro la camisa.—D.

1026

Una dama ha estado aquí
Un galan venia con ella,
No se ha ido ni está aquí:
¿Qué se ha hecho esta doncella?—D.

1027

Desde aquel infausto dia
Que por interese vário
Me apartó violenta mano
De tu dulce compañía;
Mudada forma y estilo,
Y de lo que fué trocada
Tan macilenta y delgada
Que está mi vida en un hilo;
Aunque de mil pretendida
Dando á las damas egemplo,

Estoy dedicada al templo
Del mundo ya despedida.
Del orígen, no presumo
Que traigo de mis mayores
Pues al cabo, todo es flores
Que van á parar en humo.
  Aquí, no envidiando al cielo
Con claridad encendida
Asisto á la gran comida
Que enriquece y harta al cielo
A Dios bendigo y alabo,
Y lo haré de esta manera,
Mientras mi vida sincera
No viese llegado al cabo.

J. de Salinas.

1028

  Debajo de pálio voy
A visitar los enfermos,
Mi alma doy por comida
Y mi cuerpo por sustento;
Cállelo el que lo supiere
Y aciértemelo el discreto
Y viere bien lo que acierta
Que no es el Sacramento.—D.

1029

  Puesta en alta situacion
Doy alma á mi movimiento;

Y con certeza presento
La voluble direccion
Del vocinglero elemento.

Hilaire de Gal.

1030

En una cumbre me ponen
Para que el aire me dé,
Sirvo de guia á los hombres,
Y me sostengo en un pié.—F. C.

1031

Yo soy claro, y no hay negar,
Señores que estoy corrido,
Que aunque de palacio he sido
No lo sé disimular.

Y es la causa que yo velo,
Sin dormir punto ni hora,
Por celar una señora
Que es, por Dios, cosa del cielo.

Pero es mi afan escusado,
Porque ella quiere ser vista,
Y á mi, porque no resista,
Me tiene aquí arrinconado.

Y así quedo, sin ventura,
Con la misma suspension
Con que el hermoso Absalon
Quedó de la encina dura.

El en sus floridos dias
De las guedejas co)gado
De su cabello preciado,
Y yo tambien de las mias.

J. DE SALINAS.

1032

Nombre de cierta muger
Son mis letras las postreras,
Y de meson las primeras,
Nunca me puedo esconder,
Porque estoy en la frontera.—H.

1033

La mitad del nombre mio
Doy con mi nombre á entender,
La otra mitad se forma
Del nombre de una muger.—D.

1034

Ardo, pero no de amores,
Soy pícaro manzanero,
Atronador, aguacero,
Mal me hallo con las Pastoras,
Mal me quiere el caballero.—H.

1035

Amarga me llama el hombre

Aunque soy dulce, y sabrosa;
Tiene Dios mi mismo nombre
Y soy (porque no te asombre)
A unos fea, á otros hermosa.—A. X. C.

1036

Traigo cubierta la cara,
No me atrevo á descubrir,
Aunque soy hermosa, y rara,
Que quien me ha de ver, y oir,
Es mi enemigo á la clara.—H.

1037

Quien es la señora que tanto merece
Que haze a los suyos bivir mas honrados
De sanos consejos los haze dorados
Y el mal de los vicios en ellos decresce.—A.

1038

Dí la muerte al concebir
Al que me vino á buscar,
Cuya muerte he de pagar
Al tiempo de yo parir.— F. C.

1039

Ví sentada en un balcon
Una bella ilustre dama;

Lee bien el primer renglon
Y verás como se llama.—D.

1040

Dícenme que vidrio vendo,
Y tal nunca supe hacer,
Sin ser llama lumbre enciendo,
Sin herirme, ni empecer,
Suele estarme un rayo hiriendo.—H.

1041

Hiérenme con mil heridas
Pasada de banda á banda,
Un fugitivo que anda
Quitando capas y vidas.

Y ha sido de tanto daño
En poblado y en desiertos,
Que tiene más hombres muertos
Que dias hay en el año.

No hay tan poderosa vara
Ni ministro tan de prueba,
Que de mil leguas se atreva
Solo á mirarle á la cara.

Pues ya cuando se acompaña
De una perra y un leon,
Algun sin alma ladron,
Que le espere en la campaña.

No ha mucho que de tropel
Salieron dos compañías,
Por cogerle algunos dias
Y al fin volvieron con él.
Mas sirvió poco á la fé,
Pues cuando mas descuidados,
Trepando por los tejados
De entre manos se les fué.
Y así, ninguno se nombra
Hoy tan bravo en nuestra edad,
Que se precie con verdad
De que le puso á la sombra.
Dios debe quererlo así,
Que ande suelto el homicida,
Y yo sin culpa y herida
Esté en prisiones aquí.
Quizá padezco estos males
Por ser clara y sin doblez,
Que no es la primera vez
Que han padecido los tales,
Y quien me vé en la ventana
Con tanto aliño y primor,
Y en la apariencia esterior
Tan lucida, alegre y sana,
Tendrá por algaravía
De este sueño la soltura,
Por lo que tiene de oscura
Y es el sol de medio dia.

J. de Salinas.

1042

Mandóme Dios que volase,
Y obedecíle veloz;
Y así por doquier que pase,
Canta sus glorias mi voz.—F. C.

1043

Vuela sin alas,
Silba sin boca,
Azota sin manos,
Y tú ni lo ves, ni lo tocas.—F. C.

1044

Todos sin ser ordenada,
Órdenes decís que tengo,
Pero aunque soy entonada,
Y de tanta órden cercada,
De ellas, ni de Iglesia vengo.—H.

1045

Penetro cualquiera cosa
Con calidades contrarias,
Hago cosas temerarias
Pues con mi virtud se osa
Vencer gentes temerarias.—H.

1046

Dos hermanos son,
El uno vá á misa y el otro nó.—F. C.

1047

Que he llegado dicen todos,
Y en andar me quedo corto,
Mi virtud es de mil modos,
Unos derribo en los lodos,
Y otros alegro, y conforto.—H.

1048

Cual es aquel poderoso
Que desde Oriente á Occidente
Es conocido y famoso?
A veces fuerte y valiente,
Otras flaco y temeroso:
Quita y pone la salud
Muestra y cubre la virtud
En muchos mas de una vez,
Es mas fuerte en la vejez
Que en la alegre juventud.

Múdase en quien no se muda
Por extraña preeminencia,
Hace temblar al que suda
Y á la mas rara eloquencia

Suele tornar torpe y muda:
Con diferentes medidas
Mide su ser y su nombre,
Y suele tomar renombre
De mil tierras conocidas.

Sin armas vence al armado,
Y es forzoso que le venza,
Y aquel que mas lo ha tratado,
Mostrando tener vergüenza
Es el más desvergonzado:
Y es cosa de maravilla
Que en el campo y en la villa,
A capitán de tal prueba
Cualquiera hombre se le atreva
Aunque pierda en la rencilla.

CERVANTES.

1049

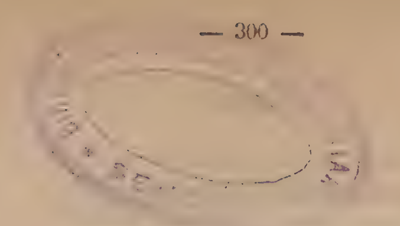
Vino cierto anciano un dia,
Y ufano con su valía,
Me aseguró que en su nombre
Un gran misterio hallaria;
En confusion me habeis puesto,
Diga hermano la verdad;
Diré que en el primer verso
La vereis con claridad.—F. C.

1050

Quien es aquel que mata muriendo
Y da los plazeres con sueños mezclados
Y vence sin armas a muchos armados
Y es tal su motivo que sube cayendo
Y por el contrario desciende subiendo
Y aunque el no habla mas mueve la lengua
Y á sus amigos es causa de mengua
Y sus enemigos le vencen huyendo.—A.

1051

Pregunto cual es el vino apropriado
Al anima sola de aquel que lo beve
Y como se entiende que el anima lleve
El fruto del vino que el cuerpo ha gustado.
A.



SOLUCIONES EN Y.

1052

Yo soy el diminutivo
De una fruta muy hermosa,
Tengo virtud provechosa,
En el campo siempre vivo,
Y mi cabeza es vistosa.—H.

1053

De que te sirve ser verde
Si son negros tus colores,
Mas si fueres encarnada
O blanca como otras flores,
Yo te tragera en el pecho
Pues sirves en ocasiones.—D.

1054

Que importa que seas buena
Si son verdes tus colores,

Si fueras rosa encarnada
O blanca como otras flores
Yo te pondria en mi pecho
Pues sirves en ocasiones.—D.

SOLUCIONES EN Z.

1055

Cual es la casa formada
De vestidos de animales?
Cinco hermanos desiguales
Hacen dentro su morada,
Para librarse de males.—H.

1056

Dos hermanitos,
Muy igualitos,
En llegando á viejecitos
Abren los ojitos.—F. C.

1057

Antes de comer carne, comí palo
Por fin llegué á caer malo,

Me llevaron al hospital,
Y el cirujano fué tal
Que para que más viviera,
Dispuso que otro muriera
Que tenia el mismo mal.—D.

1058

De dia lleno de carne
Y por la noche con la boca al aire.—D.

1059

En un cuartito oscurito
Duermen cinco probrecitos.—D.

1060

El mismo camino andamos,
Ni nos vemos, ni nos encontramos.
F. C.

1061

Largo como una soga
Y tiene dientes de zorra.—D.

APÉNDICE N.º 1.º

CUENTOS DE ADIVINANZAS.

Hoy que Benfey y Max-Müller han demostrado, como indica el Excmo. Sr. D. Theophilo Braga (2), la universalidad de las tradiciones; hoy que cualquiera puede como nosotros encontrar en breve tiempo que se dedique al estudio de las adivinanzas, multitud de ellas análogas y que se corresponden, no sólo entre las que circulan escritas ó dichas en sus respectivos dialectos en las diversas provincias de España (3), sino áun entre

(1) Pueden verse los números 58 y 60, correspondientes al 15 de febrero de este año de la revista sevillana *La Enciclopedia*, donde comparábamos un cuento aleman de adivinanzas con el nuestro de Juan Cigarron.

(2) Véase vol. 1.º, fac. 2.º, pág. 135, año 1878 de la «Rivista de letteratura popolare,» que se publica en Roma bajo la ilustrada direccion de los Sres. G. Pitré y F. Sabatini; artículo del Excmo. Sr. D. Theophilo Braga, titulado *Litteratura dos contos popolares portuguezes*.

(3) Véase el apéndice número 2 de este librito.

aquellas que pertenecen á las distintas naciones de Europa (4), pudiéramos afirmar que existe una *variedad de cuentos* que debiera llamarse de *adivinanzas*, comun á las naciones europeas, si el propósito del libro que hoy escribimos no fuera el declarado en el prólogo, que es *únicamente* el de presentar reunidos algunos materiales para poder comenzar el estudio de una materia no más interesante que otras, pero sí ciertamente digna de exámen, en cuanto corresponde á una de las infinitas ramas en que puede considerarse dividida la literatura popular. Concretándonos, pues, á nuestro propósito y á lo de que positivamente tenemos noticia, aseguramos que, tanto en Portugal (5), como en Italia, en Alemania y Grecia, como en España, existen cuentos de adivinanzas (6), cuyo sencillo argumento encuéntrase

---

(4) Véase el número 15 correspondiente al 15 de Agosto de la curiosa revista que se publica en Madrid, con el título del *Averiguador Universal*, bajo la activa é inteligente direccion del Sr. D. José María Sbarbi, autor del *Refranero general español*.

(5) Véase el citado artículo del Excmo. Sr. D. Theóphilo Braga, párrafo 130 (loco citato) párrafo que comienza, O Conto de *D. Simãõ, que corresponde á todas as advinhaçóes que lhe propõe o rei*, etc, y la nota número 9 al cuento las *Tres adivinanzas* que sigue á estas líneas.

(6) En aleman desígnase esta variedad con la palabra

por lo general reducido á un Rey que teniendo una hija lista, vivaracha y casadera, echa un bando á fin de que vengan á aspirar á la golosina de la corona, aquellos hombres tanto nobles, como pobres de buena sangre, que se atrevan á proponer á la Princesa, adivinanzas, enigmas ó acertijos que ella no acierte á resolver, ó bien que tengan el ingenio y la audacia bastantes para comprender y averiguar los intrincados y difíciles que aquella les presente. La existencia de estos cuentos es la causa de que el que se dedica á coleccionar adivinanzas, tropieza con algunas de imposible resolucion (7) y que trascienden, tiro á legua, á partes integrantes de una composicion más compleja (cuento de adivinanzas) dentro de la que están contenidas como el refran, por ejemplo, den-

---

Räthselmärchen como puede verse en la notable coleccion del célebre Karl Simrock.

(7) En este caso se encuentra no solo las adivinanzas á que alude la primera nota de estas líneas, sino la 171 de esta Coleccion, que se refiere á un *hermoso buey* que pacía sobre un *sembrado de trigo áun más lozano*, y la 173 de la misma en forma dialogada, que significa respectivamente, *el caballo, el freno y el látigo*. Quizás la referente á la *Caridad Romana* número 238 de esta Coleccion, formó tambien parte de un cuento; en caso igual se encuentran otras várias, no muchas, que tenemos reunidas y las cuales procuraremos publicar, cuando hayamos encontrado el cuento de que forman parte.

tro de la copla, como la copla dentro del romance y como el romance dentro del drama. Quien cultiva con amor el estudio de la literatura popular, encuentra que el tránsito de los géneros épico, lírico y dramático, es mucho más fácil y suave de lo que supone el que sólo estudia la erudita: que ya en la adivinanza, como en el refran y la copla existen, no obstante el epicismo de las dos primeras composiciones y el lirismo aparente de la última, tendencias dramáticas indicadas por la forma dialogada en las primeras, por lo que pudiéramos llamar complementaria ó correctiva en la segunda (8) y manifiestamente por el trovo, ó combinacion artística de coplas, en la tercera. Este parentesco, esta analogía é insensible tránsito de unos géneros literarios á otros en las infinitas manifestaciones de la literatura popular, nos movieron á rogar á nuestro querido amigo D. Francisco Rodriguez Marin á que sacase á luz y vistiese con los encantos de su pluma el cuento de *Las tres adivinanzas*, que ponemos á continuacion, cuyo argumento llegó á nuestras manos entre varios que recogimos en vida de nuestro queridísimo amigo el delicado poeta y juicioso crítico D. Rafael Al-

---

(8) El distinguido profesor de Metafísica en la Universidad de Sevilla, Sr. D. Federico de Castro, llamó por primera vez nuestra atencion sobre el hecho de que ya en el refran se apuntan tendencias dramáticas.

varez Surga, argumento, de que, así como el señor Marin, conocemos algunas variantes y que existe á no dudarlo en Grecia y en Italia, segun lo comprueba la nota número 9, debida á una indicacion que hizo el docto bibliotecario de Weimar, Herrn Reinhold Kohler á su ilustre amigo el distinguido profesor de Graz, Dr. Hugo Schuchardt, en carta no destinada á la publicidad, y de que este señor tuvo la bondad de darnos traslado. Hé aquí ahora como muestra de la variedad á que aludimos un cuento que vió por vez primera la luz pública en los números 1.° y 2.°, año III, de la acreditada revista sevillana *La Enciclopedia*, correspondiente al 10 de abril del corriente año.

LAS TRES ADIVINANZAS.

CUENTO POPULAR.

Allá en los tiempos de Maricastaña, como quien dice, hubo en cierta nacion un rey, pariente quizás de aquel otro de quien se asegura que rabió por gachas. Tenía el tal rey una hija tan sabionda y despavilada en esto de descifrar adivinanzas ó acertijos, que su padre, confiado en su talento, echó un bando haciendo saber á todo el mundo que el que dijese á la princesa tres adivinanzas que ésta no pudiese acertar, se casaría con élla.

No era grano de anís la recompensa ofrecida, y muchos sábios de las cuatro partidas del mundo se despepitaron por acudir á la córte en busca de la ganga de hacerse príncipes á costa de unas migajas de ingénio. Hubo alguno de éllos que entre sus tres adivinanzas puso la siguiente:

Soy gigante de grande valor:
Tengo doce hijos de mi corazon;
De estos doce hijos tengo treinta nietos;
La mitad son blancos, la mitad son prietos

Hubo otro que, como si dijera cosa del otro juéves, propuso:

Grande cuando chica,
Grande cuando vieja
Y chica en la edad media.

Y no faltó, por último, quien, creyendo que la princesa no era muger *leida* y *escribida*, se apropiara el antiquísimo enigma de la esfinge, y lo enjaretase de este modo:

Soy animal, que viajo
De mañana, á cuatro piés;
Á medio dia, con dos;
Y por la noche, con tres.

Pero la princesa dejó á todos los sábios con un palmo de narices, pues acertó al vuelo todas las adivinanzas que se le dijeron, y cuenta que pasaban de milenta los golosos que habian acudido al olorcillo de la promesa del rey. La fama del saber de la princesa cundió por todas partes, y no quedaba perro ni gato, vamos al decir, que no tomase el tole hácia la córte para probar fortuna.

Una noche, un tal Gilote, que vivia en una aldehuela de poco más ó ménos, y que pasaba por tonto de remate, dijo á sus dos hermanos, quienes dicho sea de paso, ya estaban hasta el pelo de aguantar sus bobadas:

—Muchachos, nuestras cabras sólo nos dan para mal comer y peor vestir, y ogaño se presenta rematado de malo. Yo me voy á meter á otro oficio.

—Y ¿á cuál?—le preguntó Perico, que pasaba por listo y que, en efecto, sabía las tres reglas de la gramática parda.

Pues me voy á meter..... á príncipe;—contestó Gilote, como quien no dice nada.

—¡Á príncipe....!—repitió Perico en són de burla.

—¿Vas á decirle á la princesa las tres adivinanzas....?

—¡Cabalito!—repuso Gilote rascándose la coronilla, como si ya las estuviese urdiendo.

—Pero ven acá, zopenco y bobalicon que eres, —replicó el otro hermano.—¿Quién te ha dicho que tú vás á llevar el gato al agua, cuando hasta don Canuto, el maestro de escuela, se ha llevado chasco, y ha tenido que volverse acá con el rabo entre las piernas, despues de gastarse en el viaje lo que tenía y lo que no tenía?

—¡Toma, toma....! Es que el maestro de escuela no sabe dónde tiene las narices. Y, en fin, yo quiero ser príncipe, y donde ménos se piensa salta la liebre, y punto en boca, y cada cual hace de su capa un sayo.

Y diciendo y haciendo, por la mañanita muy temprano, ántes que sus hermanos despertaran,

metió dos panes en las alforjas, y montando en su burra, que se llamaba Paula, emprendió el camino hácia la córte, sin sospechar que sus hermanos, que, despues de todo, envidiaban la buena suerte que en todas cosas le cobijaba, habian envenenado los dos panes.

Ya que Gilote habia andado un buen trecho, vió al lado del camino unas higueras con unas brevas que se metian por los ojos, de gordas y hermosas, y el bobo, entrando en ganas de comer de tan vistosa fruta, echó pié á tierra, y comenzó á atracarse de brevas, hasta poder tentárselas con el dedo. Mientras tanto, la burra, por no ser ménos que su amo, volvió bonitamente el hocico hácia las alforjas y se comió el pan, muriendo envenenada á los pocos instantes, como igualmente siete pájaros que comieron de la carne de la burra, y tres pobres que, al encontrar los siete pájaros, vieron el cielo abierto, los asaron y se los metieron entre pecho y espalda.

No es de presumir que Gilote estuviese atracándose de brevas todo el tiempo que tardaron en acaecer tantas muertes; mas sea de esto lo que quiera, el caso es que vió la mortandad, y comprendió que de buena se habia escapado, prefiriendo las brevas al pan.

—¡Ya tengo la primera adivinanza!—se dijo saltando de contento.—¡Á buen seguro que no ha de acertármela la princesa, aunque sepa

más que Brijan y que Merlin.

Paula muerta mató á siete
Y siete mataron á tres.

Y más alegre que unas castañuelas, prosiguió su caminata un ratito á pié y otro andando, sin importársele un ardite de las malas entrañas de sus hermanos, ni de la muerte de la burra Paula.

Iba el bobo de mi cuento anda que te anda, anda que te anda, y ya el hambre comenzaba de nuevo á picarle en el ombligo, cuando cata aquí que el buen sino de Gilote, que en todas partes le protegia, hizo que viera una liebre que estaba acurrucada junto á un terruño, á pocos pasos del camino. Echarle la vista encima y tirarle una piedra, todo fué uno; pero la liebre, que, á la cuenta, tenia más dias en que vivir, echó á correr como alma que lleva el diablo, yendo á dar la piedra en la cabeza de otra liebre, preñada, por más señas, que detrás del terruño dormia, y la cual hasta este momento no habia visto Gilote.

Ufano con su presa, pero hallándose sin pedernal ni eslabon con que hacer lumbre para asarla, se dirigió á una ermita cercana, y sin andarse en tiquis miquis ni contemplaciones, asó la liebre, como Dios le dió á entender, en la luz de la lampara, bebiéndose, despues de haber comido, toda el agua del vaso en que ardia la mariposa.

Reanimado con tan sustanciosa colacion, em-

prendió nuevamente el camino, diciendo para su coleto:

—Pues, señor, ya pareció la segunda adivinanza, que, ó yo soy un bolo, ó le echa la pata á la primera. Á ver si encuentro manera de enjaretarla.

Tiré lo que ví;
Maté lo que no ví;
Comí carne muerta y por nacer,
Pasada por las llamas de la Iglesia;
Bebí agua, ni en el cielo ni en la tierra. (9)

---

(9) Hé aqui las adivinanzas griega é italiana á que nos referimos al final de las líneas que preceden á este cuento:

Ἔπαρα κρέας γεννημένο κὶ ἐγέννητο. Ἔφ
ησί το μ᾽ ε γράμματα. Κ᾽ ἤπια νερὸ ποῦ
μετα᾽ς τον οὔρανο ἤτανε μή τε ᾽ς τὴ γῆ.

Sparai a chi vidi e colpii chi non vidi
Mangeai carne creata e non nata,
La feci cuocere col parole stampata
Ho dormito nè in cielo nè in terra.

Tambien el ilustre profesor de la Institucion libre de enseñanza de Madrid, Sr. D. Joaquin Costa, ha tenido la amabilidad de remitirnos ochenta y cinco divinetas ribagorzanas entre las cuales se halla una escrita en castellano que parece pertenecer á un cuento análogo á este y es muy

Repitiendo iba á media voz las dos adivinanzas el bueno de Gilote, para grabarlas bien en la memoria, y ansiaba por momentos que llegase la ocasion de desembucharlas ante la princesa, quien de seguro, despues de esforzarse en vano por descifrarlas, habia de darse por cachifollada, y otorgar por ende su blanca y delicada mano al robusto muchachote.

Con estas y otras más trascendentales si ménos

---

semejante á la adivinanza griega é italiana consignadas en esta nota. Héla aquí: «Un cazador fué á cazar,—cazó de lo que no vió—*(colpii chi non vidi;)*—y comió de lo que no habia nacido,—*(mangueai carne creata é non nata,)*—durmió entre dos aires,—*(ho dormito nè in cielo nè in terra)*—y vió que un muerto llevaba un vivo—(duro sobre blando y tres pájaros encima cantando)» La explicacion de esta adivinanza es como sigue: «Cazó *liebre* preñada, comió las *crias*, durmió en un *árbol*, (en esto la adivinanza que examinamos es más natural y se parece más á la italiana que la castellana que informa este cuento y que dice: «*bebí agua ni en el cielo ni en la tierra.*») Vió un cuervo que comia de un burro muerto arrastrado por la corriente de un rio. (Recuerda la suerte de la desgraciada burra Paula, de este cuento.)» Nos reservamos ampliar esta ligera nota para cuando conozcamos estas variantes de cuentos á que aludimos en toda su integridad y con todos sus pormenores. Por hoy nos basta consignar que en Italia, Grecia, Andalucia y el Alto Aragon, existen adivinanzas sueltas é incompletas que parecen corresponder todas á cuentos idénticos en el fondo. *(Nota de Demófilo.)*

honestas imaginaciones, iba regodeándose nuestro hombre, y ellas le hacian menudear el paso en tal manera, que no parecia sino que le habian nacido alas en los talones.

Andando, andando, llegó á un rio, y vió la burra flotando en él, con tres pájaros encima.

—¡Caramba!—exclamó Gilote, mirando el cadáver de la jumenta.—Miren por donde se aparece mi Paula para darme el último acertijo:

> Duro sobre blando,
> Y tres pájaros encima cantando.

Y yá con sus tres adivinanzas, apretó el paso, y en ménos que se persigna un cura loco, se encajó en la ciudad, que ya estaba cerca, y se coló por el palacio del rey, como trasquilado por Iglesia.

Pintar el asombro de Gilote al penetrar en los suntuosos salones del palacio, y referir, cé por bé, las burlas de que fué objeto por parte de los cortesanos, y los dengues que hizo la princesa al ver que un tio zamarro, bobo por las trazas, solicitaba nada ménos que su mano, referir lo uno y pintar lo otro, digo, sería cuento de nunca acabar: baste, pues, decir que, dichas y repetidas por Gilote las tres adivinanzas, con ese aire socarron que siempre acompaña á la rústica malicia, la princesa se dió de calabazadas, y por más que aguzó el magin, no dió pié con bola, con gran alegria de

Gilote, sorpresa de los cortesanos y vergüenza del rey, á quien la nunca vista torpeza de su hija habia puesto, que se le podian tostar habas en el colodrillo.

Cariacontecida estaba la princesa y pesarosa de verse precisada á casarse con Gilote, que aunque rollizo, sanote y no mal parecido, segun élla pensaba, mirándole con el rabillo del ojo, olia á pobreton á legua y media y tenía unas maneras muy abrutadas, propias de quien, como él, sólo habia tratado con gañanes y pastores. El rey en tanto, renegaba de su suerte y del maldito campesino que, con sus manos lavadas, mejor dicho, sin lavar, habia venido á emparentar con él, como si de cosa hacedera y baladí se tratára. Al cabo, haciendo de tripas corazon, y creyendo haber hallado un medio apropósito para meter miedo á Gilote y hacerle desistir de su intento, empezó el rey á echar zapos y culebras por aquella real boca, y dijo, por último, sentado, á todo esto, en el trono, que era todo de oro y plata y tan alto, que le hacia topar con la cabeza en el techo.

—En fin, y para remate de cuentas: si en el término de tres dias con tres noches no acertare mi hija tus tres adivinanzas, se casará contigo; pero si las acierta, para castigar la osadía que has tenido en venir á emparentar conmigo, siendo no más que un cabrero nacido en las malvas, te

haré ahorcar en frente de los balcones de mi palacio. ¿Estás conforme?

Y, esto dicho, guiñó el ojo maliciosamente á su hija, como diciéndole:—«Ahora verás cómo se asusta y toma las de Villadiego.»

Gilote, que habia escuchado las palabras del rey con todos sus cinco sentidos puestos en las orejas, se quedó con tanta boca abierta y sin decir oxte ni moxte, ni saber qué camino tomar; pero reflexionando que de ningun cobarde se ha escrito nada, y teniendo casi la seguridad de que la princesa al fin y al cabo se quedaria en ayunas en lo tocante á acertar las adivinanzas, sacó fuerzas de flaqueza y dijo, encogiéndose de hombros, como hombre á quien lo mismo le dá por lo que va que por lo que viene:

—Estoy conforme, y salga el sol por Antequera. (10)

El rey se mordió los lábios de corage y mandó á Gilote que se retirase á la habitacion que para él

---

(10) Ignoramos si esta locucion, como muchas otras á que hemos dado cabida en el cuento, es ó nó anterior á la época de éste, que, á decir verdad, no sabemos á punto fijo cuál pueda ser. De cualquier modo, guiándonos, como nos guia, el deseo de aprender trabajando, y nó el de una vana y mal entendida reputacion literaria, aceptaremos con gusto y docilidad cualesquiera observaciones que nos haga la sana crítica.

en el mismo palacio habian dispuesto.

Mientras tanto, la princesa, á quien el rey habia echado una reprimenda de padre y señor mio, fué, y ¿qué hizo? llamó á una de sus camaristas y le encargó que, tan luégo como llegára la media noche, se fuera á la chita callando al cuarto de Gilote, á ver si, aprovechándose de su sueño, ó por medio de halagos y caricias, podia hacerle revelar la significacion de las adivinanzas. Obedeció la camarista sin dificultad (que nunca la hay para obedecer á una princesa), y llegándose á tientas hasta la blanda cama en que nuestro bobo dormia á pierna suelta, le despertó con suavidad y blandura, y estuvo platicando con él hasta cerca del alba; pero sin que, á pesar de toda su maña, pudiese conseguir el fin que se proponia.

Enterada la princesa, á la mañana siguiente, del ningun resultado de su proyecto, dió igual encargo para la noche próxima, á otra de sus camaristas, mujer que, por su travesura de ingénio, era capaz de contarle los pelos al diablo.

Pero ¡ni por ésas! Gilote, herre que herre, se mantuvo en sus trece sin soltar prenda, y la camarista, alicaida y desengañada, se separó de él al rayar el dia, sabiendo del asunto ni más ni ménos que su compañera; esto es: nada entre dos platos.

—Á las tres va la vencida,—se dijo la princesa, entre temerosa de quedarse con las ganas de conseguir su deseo y esperanzada en lograr por sí pro-

pia lo que no habia podido por medio de sus camaristas. Y disfrazada con el vestido de una de ellas, y resuelta á hacer cuanto estuviese de su parte para no volverse de vacío, á media noche se escurrió callandito, callandito, como quien no quiere la cosa, por los corredores del palacio, hasta penetrar en el cuarto de Gilote, quien dormia como un liron, á juzgar por los ronquidos que de la habitacion salian, y que dejaron de oirse apénas entró la princesa; señal de que ésta se habia ido derecha al asunto, sin andarse por las ramas.

Y se oyeron cuchicheos y rumores, y aun medias palabras; tanto es así, que el bufon del rey, hombrecillo chiquitin y contrahecho, que se pasaba las noches de claro en claro, andando de ceca en meca por los pasadizos y patios del palacio, y que acertó á pasar por la puerta de la habitacion de Gilote, cuando dentro de ella sonaban los dichos ruidos, se puso á mirar por el ojo de la llave para ayudar al oido con la vista, aunque, segun es fama, se quedó con el deseo de saber quién hacía compañía al bobalicon recien llegado, porque el cuarto estaba á oscuras, y no pudo ver ni gota.

Una chispa ántes del amanecer, la princesa, perdida ya toda esperanza de arrancar á Gilote, ni con súplicas ni con halagos el secreto de los acertijos, y temerosa de ser conocida por él, salió precipitadamente de la habitacion, toda ruborosa y despeinada, y nó sin dejar un giron de su fina

camisa de holanda entre las manos del descontentadizo Gilote, á quien, por lo que se colige, le habia sabido á gloria la misteriosa entrevista, cuando á brazo partido luchó con la desconocida dama para impedirle la fuga.

Por lo visto, las bobadas de Gilote habian pasado de castaño oscuro, pues la princesa muy afligida y ojerosa, se dirigió hácia las habitaciones de su padre, y llorando si tenía que llorar, le contó, sin quitar punto ni coma, todo lo sucedido, suplicando, por último, al rey que de ninguna manera consintiese en casarla con quien, por mil y más razones, era indigno de tan grande honor.

El rey se puso hecho un veneno al enterarse de lo ocurrido, y despues de regañar de lo lindo á su hija, que allí se estaba haciendo pucheros, como quien nunca ha roto un plato, soltó la lengua contra Gilote y dijo:

—Yo le diré á ese bribon cuántas son cinco. Á fé, á fé que tengo yo muy malas pulgas cuando me hacen una jugarreta, y más pronto que Dios pintó á Perico, voy á mandar que levanten un tablado y una horca para que cuelguen á ese tunanton.

Dicho y hecho: una turba de soldados fué en seguida á la habitacion de Gilote, y levantándole de la mullida cama poco ménos que á puntillones, le amarraron y ¡zás! le zamparon en un calabozo. Fácil es adivinar cómo se quedaria el pobre hom-

bre cuando supo que en vez de casarse con la princesa, cosa que ya él creia tener en la mano, iba á morir con los zapatos puestos, lloró, pateó, se tiró de los pelos, pidió misericordia, pero todo fué machacar en hierro frio: el rey tenía palabra de rey, y no hubo forma de hacerle apear de su burro.

Héteme aquí al pobrecito de Gilote hecho el rigor de las desdichas, y que, por buscarle tres pies al gato, me lo sacan del calabozo, y con acompañamiento de soldados, ministriles y pregoneros, me lo llevan para quitarle la vida.

Mientras tanto, enterada la gente de la justicia que el rey mandaba hacer, se habian llenado de bote en bote las calles y plazas, y—¡lo que es el mundo!—las mismas personas que el dia ántes, cuando se tenía por cosa segura el casamiento de Gilote con la princesa, se hacian lenguas para alabarle, ésas mismas decian, al verle caminar para la horca:

—¡Miren, miren el bobo, que no sabe otra cosa que comer ajos, y queria casarse nada ménos que con la señora princesa! ¡Pero no haya cuidado, que ya le dirá el verdugo lo que es bueno!

Subió Gilote al tablado, y aunque estaba más muerto que vivo, cátate aquí que, al ver al rey y á la princesa en un balcon del palacio, echó sus cuentas en un periquete, y á salga lo que saliere, que no era ocasion para andarse con melindres,

gritó con voz desaforada, que debió oirse en dos leguas á la redonda:

—Señores..... La primera noche, estando en acecho, me entró una paloma; la tiré y no la maté. La segunda noche, estando en acecho, me entró otra paloma; la tiré y tampoco la maté. La tercera noche, estando en acecho, me entró una corza; tiré y la maté, y en prueba de ello aquí está la piel.

Y diciendo esto, enseñó el giron de la camisa de la princesa, que, cabalmente, para que no pudiera dudarse de quién era, tenía bordadas las armas reales.

Un griterío de todos los diablos se levantó en la plaza: todo el mundo comprendió lo que habia sucedido; y empezó á pedir perdon para Gilote, y la princesa, para quien, despues de todo, no era el cabrero saco de paja, consiguió del rey, no sólo que le perdonase, sino tambien que decretase el casamiento, como medio de lañar el quebrado honor de la real familia. Pocos dias despues, se celebraron las bodas con gran contentamiento de todos, especialmente de Gilote, que no cabia en el pellejo de alegre y regocijado. Hubo toros y cañas, bailes y músicas y otras mil diversiones; el rey llegó á querer de corazon á su yerno, á la princesa le sucedió otro tanto, y Gilote, á lo bobo, á lo bobo, es fama que tuvo la habilidad necesaria para hacerla madre de muchos principitos, que,

andando el tiempo, llegaron á hacer la felicidad de sus numerosos vasallos. (11)

FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN.

---

(11) Hé aquí el cuento á que mi querido amigo Demófilo se refería en su artículo titulado *Las Adivinanzas: —Apuntes para un estudio*, é inserto en el número 58 de la época primera de esta Revista. Hemos ajustado nuestro trabajo lo más fielmente que nos ha sido posible á los apuntes que á nuestro referido amigo han sido remitidos de Carmona, Arahal y algun otro pueblo; conocemos, sin embargo, una variante y pensábamos consignarla ahora, muy á la ligera; pero preferimos ocuparnos de élla con más detenimiento en otra ocasion, tanto porque difiere esencialmente en algunos puntos de la version que ya el lector conoce, cuanto porque, siendo poco abundantes en número los cuentos de adivinanzas, no nos parece fuera de propósito llamar sobre éllos, preferentemente, la atencion de los aficionados á la literatura popular.

ILUSTRACION AL APÉNDICE N.º 1.º

Das deutsche Räthselbuch. Gesammelt von Karl Simrock (a) *Frankfurt am Meim. Verlag von Christian Winter. Gedruckt in diesem Jahr.*

Cuando nos hallábamos escribiendo las líneas que preceden al cuento anterior, recibimos la coleccion de advinanzas alemanas que sirve de título á esta Ilustracion, la cual nos ha sido enviada por

(a) Cárlos Simrock, poeta aleman y germanista, conocido especialmente como traductor de poesías alemanas antiguas, nació el 28 de Agosto de 1802, en Roma, donde su padre Nicolás tenia establecido un comercio de música. De su traduccion maestra del canto de los Nibelungen, se hicieron desde el 1827 al 67, diez y siete ediciones. Incalculables son los servicios que este autor prestó á la literatura alemana con sus obras, que son muchas y de cuya mayor parte se han hecho varias ediciones. Basta á nuestro objeto de hoy citar *las leyendas del Rhin*, 5.ª edicion, Bonn 1857; el *libro aleman para la infancia*, cuya 3.ª edi-

el célebre Bibliotecario de Weimar Herrn Reinhold Köhler, á quien manifestamos aquí con sumo gusto nuestra gratitud por su oportuno regalo. No es nuestro ánimo hacer una crítica de este libro y sí solo publicar á continuacion el capítulo titulado *Räthselmärchen*, que un querido amigo nuestro ha tenido la bondad de traducirnos. En este capítulo ó seccion encontrarán nuestros lectores una série de cuentos análogos á los nuestros y algunos de esos problemas que á veces en forma, no ya de cuentos, sino de sucedidos ó chascarrillos circulan tanto en los lábios del pueblo como en las tertulias de nuestra clase media que entre-

---

cion aumentada se ha publicado en Francfort este año; *Cuentos alemanes*, Stutgart, 1854; y especialmente la edicion arreglada por él de los libros populares alemanes, de los que, desde 1839 á 1867 (primero en Berlin y despues en Franfort) hay publicados cincuenta y cinco; la 2.ª edicion de esta obra, ha empezado el año 1876, y el año pasado iban ya publicados seis tomos. El libro de adivinanzas de que nos ocupamos no tiene fecha, pues dice *impreso este año*, es 3.ª edicion y comprende próximamente 520 adivinanzas, 850 acertijos, una cancion enigmática, un diálogo y un epitafio y el enigma final. Estas noticias nos han sido suministradas por nuestro amigo el Sr. Gonzalez Garrido, el cual tomó las biográficas de la *Allgemeine deutsche Real-Encyklopädie für die gebildeten Stänte*, publicada por la casa editorial F. A. Brockhaus de Leipzig, tomo 13.º; pág. 716-17.

tienen de este modo sus ratos de descanso, ejercitando el ingenio. Semejante gimnasia espiritual es en nuestra opinion tan útil, como los rompe-cabezas actuales para educar la vista y la fantasía. Es verdaderamente prodigiosa la facilidad con que nuestro pueblo, ordinariamente inculto, pero dotado en general de clara inteligencia, forma para su uso una especie de matemática especial con la que se defiende de los engaños y asechanzas que pudiera tenderle la mala fé, aprovechándose de su total ignorancia de la aritmética. La gente campesina, que tiene en los astros su reloj, y en las plantas y yerbas medicamentos para curarse de no escaso número de dolencias, halla en su ingenio, aguijoneado quizá por la rústica malicia, (que es entre todas las malicias la más fina) medios de suplir á veces con ventaja los conocimientos que otras clases más favorecidas de la fortuna, encuentran en las áulas. En paises más adelantados que el nuestro, como por ejemplo, en Italia, estúdianse con interés vivísimo y cada dia creciente, esa infinidad de conocimientos útiles para la vida, de que nos dan cuenta las producciones populares. El más rústico labriego es colaborador á su modo de esa agricultura, (1) metereología, (2) geo-

(1) Véase Fernan Caballero en su libro Cuentos y poesías populares andaluces, impreso en Sevilla 1859, página 188 á 196.

(2) Véase la coleccion de proverbios del Canton de

grafía, medicina (3) botánica, (4) aritmética, jurisprudencia, higiene y áun historia, (5) que el pueblo se forma para su uso particular. En todos esos conocimientos, que solo tienen de malo su empirismo y falta de organizacion, hallan los hombres pensadores de todos los paises civilizados, materia de interesantísimo estudio. ¿Cuántas veces el erudito más encopetado no ha utilizado la indicacion de medicamentos puramente campesinos ó caseros para la curacion de inveteradas enfermedades? ¿Cuántas veces no han recurrido los más eminentes historiadores á los cantares populares para en-

---

Friburgo de J. Chenans, los cuales están divididos en *metereológicos*, agrícolas y varios. Esta coleccion se publicó en la Revista Romania núms. 21 y 34, París 1877.

(3) Véase en la Rivista di Letteratura popolare que se publica en Roma, bajo la direccion de los Sres. G. Pitrè y F. Sabatini, Vol. I, fascícolo 2.º, año de 1878, el artículo de la célebre escritora C. Coronedi Berti, apéndice di medicina popolare Bolonnese. Carta dirigida al profesor Angelo de Gubernatis.

(4) Véase el apéndice de botánica publicado por la misma escritora, en la Rivista Europea, el año de 1875, (año 6.º, t. 4.º, fascícolo 1.)

(5) Biblioteca delle tradizioni popolari siciliane per cura di Giuseppe Pitrè. Vol. III. Studi di poesia popolare. Vol. único. Palermo, Luigi Pedone Lauriel, editore, 1872. Véase el capítulo primero de esta excelente obra titulado: Ricordi e Reminiscenze, nei canti popolari siciliani.

contrar en ellos el inapreciable testimonio de hechos desfavorables á los Reyes y magnates, hechos que se perderian por completo, dado el servilismo y falta de entereza de los cronistas oficiales, si no hubiese esa voz amiga que conservase y repitiese con la tenacidad de una buena conciencia el nombre de elevados criminales, ante cuyo poder se doblegan los llamados á declarar y á aplicar las leyes que duermen en los Códigos? El historiador y el filósofo, el literato y el artista, el hombre de leyes y el científico, están todos interesados en que no se pierdan todas estas producciones, frívolas solo para la gente frívola, y en que, coleccionadas primero y ordenadas y clasificadas despues, sean estudiadas con amor y con inteligencia. Porque así lo creemos, solicitamos de nuestro modesto y laborioso amigo que tradujera para este apéndice la seccion aludida, en la confianza de que ella será testimonio irrecusable de que en los paises que gozan con justicia fama de cultos y adelantados se recojen y conservan estas producciones, que ponen de manifiesto el vastísimo campo de la literatura popular y la casi insensible transformacion de unas variedades en otras.

CUENTOS DE ADIVINANZAS. (1)

(RÄTHSELMÄRCHEN.)

Un pobre reo era conducido al suplicio á sufrir la muerte. Llegado al sitio pidió que le consintiesen hablar por última vez, y otorgado que le fué el permiso, dijo el siguiente enigma:

Muy alto colgaba yo.
Siete vivos hallé arriba,
Y un muerto entre ellos estaba:
Si ustedes no lo adivinan,
Solo le pido, señores,
Que me concedan la vida.

Los jueces deliberaron en secreto sobre el caso y no pudiendo descifrar el enigma decidieron acceder á la súplica del reo si éste lo descifraba á su

(1) Hemos dejado de traducir varios cuentecillos de este capítulo porque pierden toda su gracia y sentido al

satisfaccion. El reo dijo: cuando tiraban de mí hácia arriba ví sobre el cadalso siete cuervecillos á quienes los padres alimentaban con mi propia carne. Tales fueron los siete vivos que hallé y el muerto era yo. Ahora concédaseme la vida. Los jueces tuvieron que cumplir su palabra y pusieron en libertad al pobre reo.

A una mujer se le murió un perro que se llamaba *Ilo*. De su piel se habia mandado hacer un par de zapatos. A su marido le habian condenado á muerte, y ella le salvó la vida presentando á los jueces este enigma, que no pudieron rechazar:

Sobre Ilo ando,
Sobre Ilo estoy,
Sobre Ilo vengo,
Sobre Ilo voy.
Ilo me dá dicha,
Ilo me dá pena.

---

pasar de un idioma á otro: tambien nos hemos permitido ciertas libertades en la traduccion que nuestros lectores sabrán dispensarnos, atendiendo á que nuestro sólo objeto al complacer á nuestro amigo Demófilo ha sido comprobar su afirmacion de que este género de producciones es ya motivo de estudio en paises que gozan con justicia de fama de cultos.

Para adivinarlo,
La ocasion es buena.

Yo vivia y tú vivias,
Y aprisionarme querias.
Hoy, muerto tú, me aprisionas:
Tarde tu empresa coronas,
Pues que no te sirve infiero
Si tú estás muerto y yo muero.

Un cazador perseguia á un hermoso pájaro, pero no queria matarlo. Murió el cazador, y su cráneo vino á encontrarse debajo de una gotera, llenándose de agua; el ave bebió en el; entónces se volvió el cráneo, muriendo el ave asfixiada debajo de él.

Un hombre rico tenia una hija llamada Elisabeth; un jóven de buena posicion le pidió su mano; no pareciéndole al padre bastante rico, se negó á su pretension. Poco despues de esto el rico perdió su fortuna y le ofreció al antes desdeñado la mano de su hija; éste le contestó que queria responder á su oferta con dos palabras que formaban el nombre de su hija. ¿Qué palabras eran estas?

Elisabeth: (guárdatela.) (2)

---

(2) Tenemos cuentos análogos; creemos recordar uno en que se utiliza la palabra *Dorotea-Te adoro.* Véase la adivinanza 385, de esta coleccion.

Tres mujeres fueron convertidas en flores campesinas. Sólo una podia salir de su encantamento para pasar la noche en su casa. Ésta dijo una vez á su marido al despertar el dia y despedirse de él para volverse al campo con sus compañeras á recobrar su estado de flor: Si vas hoy ántes del medio dia y me arrancas del tallo, quedaré desencantada y podré en adelante vivir siempre contigo. Así sucedió. . . . .

Ahora bien: ¿En qué conoció el marido á su mujer siendo las tres flores completamente iguales? En que por haber pasado la noche en su casa y nó en el campo, no habia caido sobre ella el rocío como sobre las otras dos flores.

Un labrador salió á ajustar tres trabajadores: dos para que desgranasen el trigo y el tercero para que segase. Cuando volvió á su casa dijo á su mujer muy satisfecho: Mañana se puede segar y desgranar el trigo.—Has encontrado gente, dijo la mujer.—Sí, replicó su esposo; tú y yo á desgranar el trigo; y nadie se encargará de segar.

¿Cómo puede entenderse esta respuesta, dado que el labrador hablaba con toda formalidad?

Porque los trabajadores que iban á desgranar el trigo, se llamaban *Tú* y *Yo* y el tercero *Nadie*.

Si tuvieses una mujer querida y deseases man-

darle el pez de todos los peces, criado en el agua ménos profunda y más estendida de todas las aguas y servirle este regalo en un plato hecho con todas las flores y enviarselo por medio de uno que hablase con igual perfeccion *setenta y dos* idiomas, ¿cómo te las compondrias?

El pez de todos los peces es el águila. El agua más estendida y ménos profunda de todas es la escarcha. El plato de todas las flores se hace con cera y el emisario es un mudo, el cual habla su idioma con igual perfeccion que todos los otros.

Si tuvieses que visitar á tu amada ni de dia ni de noche, ni á caballo ni á pié, ni por encima ni por debajo de la tierra, ni desnudo ni vestido, ¿qué harias?

Haz lo siguiente: para *no ir de dia ni de noche*, vé en un *miércoles* que no es de noche ni de dia; (3) *ni á caballo ni á pié*, montado sobre un *asno* y lleva una pierna arrastrando por el suelo: esto no es á caballo ni andando; *ni por encima ni por debajo de la tierra* toma un árbol, arráncalo con las raices y colócatelo sobre la cabeza, así no estás sobre ni debajo de la tierra: *ni desnudo ni vestido*, toma una red y cúbrete con ella, y de este

(3) Creemos que este enigma descansa en que la palabra Miércoles en aleman significará ni de dia ni de noche.

modo no estás vestido ni desnudo. Haciendo esto puedes venir á tu casa y vivir ya en paz con tu mujer.

Un jóven dice á una jóven
Si lo quiere por marido
Y ella al punto le responde
Si me dá lo que le pido
Que yo no tengo ni usted
Ni ningun hombre ha tenido;
Lo que con el alma quiero
Y usted jamás ha querido,
Prometo darle mi mano
Y tomarlo por marido. (4)

Un barquero tenia que conducir por un rio á un lobo, una cabra y una col. La barca era tan pequeña que sólo cabia en ella, además del barquero, uno de los tres objetos citados, por lo cual tuvo que andar várias veces el camino. ¿Cómo se las compuso para no dejar al lobo con la cabra ni á la cabra con la col y evitar que uno se comiese á la otra. (5)

---

(4) Nos aseguran que existe en castellano este mismo cuentecillo, cuya solucion segun habrá comprendido el lector discreto es: *marido*.

(5) En Andalucia existe este cuento, solamente que el caso es más comprometido, pues el barquero es un portugués muy celoso y los pasajeros, la esposa de éste y dos

Dos hermanos tenian que repartir ocho azumbres de vino, pero no tenian para hacer el reparto fuera de la vasija donde estaba el vino, más que dos medidas: una de tres azumbres y otra de cinco. ¿Qué hubieron de hacer para tomar cada uno la mitad del vino sin otra medida ni vaso?

Un pastor dijo á otro: si me das una de tus ovejas, tengo tantas como tú; el otro contestó: si me das una de las tuyas, tengo doble que tú. ¿Cuántas ovejas debia tener cada uno de los pastores? (1)

Solucion.—El uno tenia siete y cinco el otro.

---

mozos muy capaces de intentar dar un mal rato al desdichado marido.

(1) Tanto este problema como el anterior son populares y corrientes en Andalucía.

APÉNDICE N.º 2.

I.

ACERTIJOS GALLEGOS. (1)

1

Alto está, barbas tèn, ri e guinda o que contèn.

Solucion.—O ourizo, cando abre e solta a castaña.

2

Besta de ferro, albarda de liño, tízalle tízalle c'un garabulliño.

Solucion.—O candil.

---

(1) La j se pronuncia aquí como en francés.—Los acertijos contenidos en esta seccion nos han sido remitidos por los Sres. D. Marcial Valladares, D. Juan Saco y Arce, D. José Perez Ballesteros y D. Manuel Murguia, segun indicamos en las respectivas iniciales; las cuarenta y tres primeras son del Sr. Valladares. Las adivinanzas gallegas llàmanse tambien *adiviñas*; véase la distincion que hacemos en el prólogo entre adivinanza y acertijo.

VARIANTE.

Calza de ferro,
E viste de liño,
Tiza que atiza
C'un garabatiño.—J. A. S.

VARIANTE.

Albarda de ferro,
Manta de liño
Tuxa que tuxa
C'un garabulliño.—J. P. B.

3

Cara à casa van pra o monte e cara o monte veñen pra a casa.

Solucion.—Os cornos d'a cabra.

4

Catro mirando pra diante e un pra tras, ¿qué será?

Solucion.—O morto n'a caija, os tres que a levan e o crègo.

5

¿Cómo repartir doce cartos entre doce personas.

dando dous cartos á cada home, un ichavo á cada muller é un maravedí á cada rapás? (1)

Solucion.—Dès cartos á cinco homes, un ichavo á unha muller e seis maravedís á seis rapaces.

6

Corpo-biço non tèn cu nin bico e o fillo d'o corpo-bico tèn cu e bico.

Solucion.—O hovo e o polo que sai d'o cascaron.

7

Debaijo d'un pínguele-pínguele estando un dúrmele-dúrmele, iba un fúnguele-fúnguele dereito á dúrmele-dúrmele; caeu estónces pínguele-pínguele e, esperto dúrmele-dúrmele, matou á fúnguele-fúnguele.

Solucion.—Era un pino; debaijo, dormia un home; acercouse ll'unha cobra é, caindo estonces unha piña, esperta o home e matou à cobra. (2)

8

Duas nais e duas fillas van á misa con tres mantillas.

---

(1) Es un verdadero problema matemático.

(2) Participa del carácter de trabalengua y de juego infantil.

Solucion.—Nai e filla; esta; nai, à sua ves, de neta d'a primeira.

9

¿En qué se parece un tísico á unha ermita? En que non tèn cura.

10

Estírase e non chega e, se s'encolle, sobra.
Solucion.—O brazo e man, pra llegar à boca.

11

Fandunguéte fandungaba e rabilon miraba: ¿cómo ll'iría á Fanduguéte, sé non fora o bugarète?

Solucion.—O rato, gato e bujeiro, ond' aquel se mete, chasqueando o gato.

12

Fouce n'o rabo e serra n'a testa ¿qué cousa e esta?

Solucion.—O galo.

13

Fun a pereira de peras; peras non comin, peras non quiudei, nin deijei peras. (1)

---

(1) Es un problema: véase la ilustracion al Apéndice n.º I de este libro.

Solucion.—Tiña duas; collin unha e deijei outra.

14

Leira blanca, semente negra, cinco cabezallas e unha chavella.

Solucion.—Papel, tinta, dedos e pluma que n'o papel escribe.

15

Marcha pra o monte sola e vèn pra a casa acompañada.

Solucion.—A formiga.

16

Ola de barro,
Testo de carne
O que tèn dentro
Gato non lambe.

Solucion.—O orinal, ou bacin, cando s'un senta n'él.

17

Pau sobre terra e sobre pau carne, pláunchan-ll'a cama á quen mata a fame.

Solucion.—O canizo, cando as terras se cotean pra o millo.

18

Pelo por fora,
Pelo por dentro,

Érgom'a perna,
Méto-a n'o medio.
Solucion.—O pantalon, ou a media.

19

Pucheiriño pequeniño
Garda rico manjariño,
Nin cocido, nin guisado,
Nin n'o lar aferventado
E comido has de saber
Sin tenedor, ni culler.
Solucion.—Á nós.

20

¿Qué cousa cai n'o chan e non rompe e, se cai n'a auga, rompe?

Solucion.—O papel.

21

¿Qué cousa è cousa qu' anda co-as tripas arrastro?

Solucion.—A agulla enfiada.

VARIANTE.

De burato en burato
Vai co' as tripas arrastro.—J. A. S.

22

¿Qué cousa è cousa qu' anda e anda e á cas seu dono nunca chega?

Solucion.—O muiño.

23

¿Qué cousa è cousa que bate c'o tras n'a lousa?
Solucion.—A abella.

24

¿Qué gardan os rico e os pobres desprecian?
Solucion.—Os mocos.

25

¿Quen come n'o cèo?
Solucion.—Quen reza o Padre-Nuestro. (1)

26

¿Quen c'un dente chama po-l-a gente?
Solucion.—A campana.

VARIANTE.

¿Càl é o dente
Que chama pol-a xente,—J. P. B.

27

¿Quen tén dentes e non come, mais priva á moitos de comer?
Solucion.—O peine.

---

(1) Resulta un precioso epígrama.

28

¿Quen vai à ilesia con cornos adiante e cornos atrás?

Solucion.—O bonete.

29

¿Qu' è o primeiro qu' un fai o espertar?

Solucion.—Abri-l-os ollos.

30

¿Qu' è o que n'a bouza nace, vai à feira, vèn à casa e baíla n' èla cal rapaza?

Solucion.—A peneira.

31

¿Qu' è o que nace n'a debesa, vèn à casa e come co-a gente à mesa?

Solucion.—As moscas.

32

¿Qu' è ringleira de señoras, unas mexando n'as outras?

Solucion.—As tellas de calquera tellado, cando chove.

33

¿Qué se precisa pr' abrir unha porta?

Solucion.—Qu' esté cerrada.

34

¿Qué serán vacas bermellas juntiñas en certa chousa; entron unha negra dentro, botou-n-nas á todas fora?

Solucion.—As brasas dentro d'o forno e o barredoiro, on escobon, con que s'arrastran pra fora.

35

¿Qué son catro roda-montes, con catro cichafontes e un dalle-dalle?

Solucion.—A vaca, co-as suas patas, ubre e rabo.

36

Sai d'a casa caladiño e n'o monte dá en berrar.

Solucion.—O machado.

37

Sai pra fora encollidiño e vèn pra a casa estiradiño.

Solucion.—O adival.

38

Señorita moi enseñoritada, chea de remendos sin unha puntada, sai d'a sua casa cantando e entra n' èla caladiña.

Solucion.—A galiña de pintarrajadas plumas, ó sair d'o galiñeiro e o entrar n' él.

39

Tèn pès e non anda,
Alas é non vóa,
Come hasta fartarse
E mais non engorda.

Solucion.—O pote.

40

Un carballo con vinte polas, cada pola con vinte niños é cada niño con vinte gayos, ¿cantas uñas de gayo dan?

Solucion.—Trint' e duas mil.

41

Unha dama entrou aquí e un galan entrou con èla; non marchou, nin está aquí, ¿qué diremos que foi d' êla?

Solucion.—A vèla e o candelero. Consumida aquela, quedou este.

42

Unha vèlla arrugadiña,
N'o cuciño unha tranquiña
Que, se ll'a bica o señor,
Non así o labrador
E ben quixèra él, á fè.
Adivíñam' o que è.

Solucion.—A pasa.

43

Vestido sobre vestido, vestido de pano fino, n'o saberás est'ano, nin tampoco o que viñère hasta que ch'o eu dijère.

Solucion.—A cebola.

VARIANTE.

Quen me mira e me desfai
Ha de chorar mais por min
Que chorou por sua nai.—J. P. B. (1)

44

¿Qué é unha cousa
Que canto maís grande é,
Menos se vé.—J. A. S.

Salucion.—A oscuridade:

45

N-o monte nace,
N-o monte se cria,
Cando ven à casa
Hai mais choros c'alegria.—J. A. S.

Solucion.—A caija d'o morto.

---

(1) Esta *triada* ó terceto corresponde exactamente en el metro á una copla andaluza de *soledad* ó de *jaleo*.

46

N-o monte nace,
N-o monte se cria,
Cando ven à casa,
Baila com' unha rapaza.—J. A. S.
Solucion.—As devanadeiras.

47

Alto me miras,
Redondo molete,
Que chova que neve,
E non se derrete.—J. A. S.
Solucion.—A lua.

48

D'alto me miras
Comerme querias,
De si salirá
Quen me levará.—J. A. S.

49

A que non sabes
O que é y-o que non é
Unha airexíña branca
Sui porta nin tranca?—J. A. S.
Solucion.—O hovo.

50

Verde n'o monte
Negro n-a praza
E encarnado n-a casa.—J. P. B.
Solucion.—O carbon.

51

Puntas dïante
Ollos detrás:
¿Burro, son tixeiras,
No-o adiviñarás?—J. P. B.
Soluciou.—As tixeiras.

52

Qué cousa é cousa
Que anda e anda
E nunca chega à sua casa.—J. P. B.
Solucion.—O muiño.

II.

ENDEVINALLAS CATALANAS. (1)

1

Qu'es aixó: (2)
Una cosa
Qu'a tot arreu se posa
Y a la mar no gosa?
—La neu.

2

Qu'es aixó:
Una vella arrugadeta
Que porta una estaqueta?
—Una pansa.

3

Qu'es aixó:
Una vella reguinyosa

(1) Debemos esta coleccioncita de endevinallas publicadas ya en la *Revue des langues romanes*, á la mucha bondad de su autor el ilustre profesor de Barcelona señor D. Manuel Milá y Fontanals.

(2) Todas las endevinallas, dice el Sr. Milá, comienzan por esta interrogacion.

Que com Deu vol es amorosa
Y 'l fruyt que fa
Es bo per menjá?
—La mar.

4

Qu'es aixó:
Un abre que no tè fulla ni fló,
Y 'l seu fruyt es molt bo?
—La mar.

5

Qu'es aixó:
Una cosa que tot ho fa,
Mel y mil y cordová?
—La figa.

6

Qu'es aixó:
Molt blanqueta sou, Senyora,
Sempre blanqueta serèu.
No hi ha festa ni festeta
Que vos no hi estiguèu?
—La sal.

7

Qu'es aixó:
Com la fico y com la trech,

Ella'n fa catrich-catrech?
—La clau.

8

Qu'es aixó:
Una vella amb una dent
Que fa corre tota la gent?
—La campana.

9

Qu'es aixó-
Unas donas desinvoltas
Que fan las carnestoltas?
—Las que fan el llit

10

Qu'es aixó:
El pare encara no es nat
Qu'el fill ya corre pel terrat?
—El fum.

11

Qu'es aixó:
Quant baixa riu y quant puja plora?
—La galleda.

12

Qu'es aixó:
Don Galindoy s'está en un camp

Am deu mil homes al voltant;
Tost portan barret vermell,
Menos don Galindoy qu'es lo mes vell?
—El cireré.

13

Qu'es aixó:
Tres qu'en van, tres qu'en venen,
Tres que'n portan la berena,
Tres que pescan l' aigua fresca?
—La sinia.

14

Qu'es aixó:
El pare es gran, la mare xica,
Els fills son negres y els nets son blanchs?
—El pi, la piña, la closca del pinyó y el pinyó.

15

Qu'es aixó:
De dia fa escaleta
Y de nit fa bandereta?
—La cutilla.

16

—Qu'es aixó:
Pica y no té bec, vola y no té alas?
—La espurna.

17

Qu'es aixó:
Com mes n'hi ha menos pesan?
—Els forats.

18

Qu'es aixó:
Els pobres ho llansan, y els richs ho arrepleyan?
—Els mochs.

19

Qu'es aixó:
Es vert y no es julibert,
Es groch y no es safrá?
Bestia será qui nou endevinará.
—La taronja.

20

Qu'es aixó:
Es vert y no es julibert,
Es groch y no es safrá,
Te espinas y no es bacallá,
Porta corona y no es capellá?
Bestia será qui nou endevinará.
—La figa de moro.

21

Qu'es aixó:
El camp es blanch, la llavó' es negra.
Cinq son els bous que tiran la rella?
—L'escriure.

22

Qu'es aixó:
Dos miras miras, dos varas varas.
Un ventamoscas y quatre mengalas?
—El bou.

23

Qu'es aixó:
Quatre estudiants van per un camí
Que l'un al altre nos poden consegar.
—Las devanadoras.

24

Qu'es aixó:
Quatre estudiants venen de Gascunya.
Quant un se vesteix, l'altre se despulla?
—Las agullas de fé' mitja.

25

Qu'es aixó:
Una cosa que tot hom ho té, fins las pedras?
—Un nom.

26

Qu' es aixó:
Una senyora s'está al terrat
Am la cua verda y el vestit morat?
—L'esbarginia.

27

Qu'es aixó:
Un convent de monjas blancas?—Las dents.
Al mitx hi ha un frare vermell?—La llenga.
Mes amunt hi ha dos fossas?—El forats del nas.
Mes amunt dos mirallets?—Els ulls.
Mes amunt hi ha una plassa
Que si pasejan els senyors cavallés?—Els polls.

III.

MALLORQUINAS. (1)

1

Cinch son los bous
Que l' arada menan,
Lo camp es blanch,
La llavor es negra.
—L'escriure (escribir).

2

Una caseta
Plena de rebassetes
Ni son verdes, ni son seques.
—La boca.

3

Un llansol apadassat,
Y may agulla ha tocat.
—Lo nubolat (el nublado).

(1) Debemos estas adivinanzas á la fina atencion del distinguido profesor de Latin y Castellano de Palma de Mallorca (Baleares) Sr. D. Leon Carnicer.

4

Una capseta blanca
Que'n obrirla may se tanca.
—L'ou (Huevo).

5

No te vel, brancas ni soca,
Y ple de fulles está:
Lo qui m' ho endevinará,
Tot d'una, sens cabilá,
De memoria no'n te poca.
—Lo llibre (Libró).

6.

Cuatro senyoretes
Ballan dins un plat,
Cotilleta verda
Y vestit morat.
—L' auberginia (Berengena).

7

Una cosa com un aglá,
Per tota la casa vá.
—La llum (Luz).

8

Endevina, endevinalla!
No es aussell qui jague en palla:

Ni es de nirvi ni es de pell.
¿Com t'agrada aquest ausell
Qui dú capullo de frave?
—La tortuga.

9

Me pesa perque no'm pesa;
Si'm pesás no'm pesaría;
Y are, perque no'm pesa,
Tench pesar de cada dia.
—La bossa (Bolsa).

10

Pelut se posa
Demunt blanch pelat;
Pelut no se lleva
Que pelat pelut
No sia tornat.
—La lloca (Llueca).

11

Una cosa qui no es cosa
Que per tot lo mon se posa.
—La fosca (Oscuridad).

12

Ben alt estich,
Mes alt desitg;

Moros veig venir,
Y no puch fugir.
—L'aglá (Bellota).

13

Una velleta
Tota arrufadeta
Y abaix té
Una coneta,
—La pansa (Pasa).

14

Llanuda, llanada,
Del cap coronada,
N'ha parit un vadell
Nudell, nudell
Llanut, llanat,
Del cap coronat.
—La nespla (Níspero).

15

Culetjant, culetjant vaig neixe,
Culejant, culetjant moriré;
Y, com sevé dins la fossa,
Encave culetjaré.
—La granera (Escoba).

16

Dalt lo puig deu Ribes
Hi belan cabrides,
Y, com hi ha mort,
Hi belan mes fort.
—Les campanes (Campanas).

17

Dos punxents,
Dos lluents,
Cuatre tups, tups
Y un ventador de mosques.
—Lo bou (Buey).

18

De tot lo mon som volguda,
Los qui m'estiman me tiran,
Per qualsevol cap me miran,
Me trobarán molt aguda.
Yo per aquest engrexar
Y sens esser agraida,
Y anarmé'n á ajuda d'ells
M'arrib, a treuve'es budells;
Pero axo no'm fa espirar.
—La llançadora (Lanzadera).

19

Sols una faxeta
Es lo meu vestit;
Si 'l duch som morta
Y si 'l me llevan visch;
Som molt habilidada
Y peus y mans no tench;
Ab paumes som portada,
Y'ls miñons entretench.
—La baldufa (Peonza).

20

Cuatre cames dins un llit
Y un tiroriro al mitx.
—La nou (Nuez).

21

Mónstruo som entre les gents,
Foch respir y no'm abraç,
Y de mi fan tant de cas
Que m' envian mil presents;
Y com menj' sens tenir dents
Y molt menjar se m' envia,
Vomit de nit y de dia,
Y may ningu ha reparat
En menar mon vomitat

Per mes estugós que sia.
—Lo forn (Horno).

22

Per la garriga neix
Y ab la aigua creix;
Per la vila canta
La gran berganta.
—La guitarra.

IV.

ENDEVINALLES VALENCIANAS (1)

1

Posteta amumt posteta aball
Cau en l' aigua y no es fa mal.
—La Tortuga.

2

¿En qué li sembla la safanoria á la Seu?
—En que té el cor en lo mig.

3

¿En qué li sembla un geperut á l' artillería?
—En que es un cos distinguit.

4

En qne els semblen les comares als carros?
—En que volquen.

(1) Debemos estas endevinallas á la amabilidad del distinguido profesor de Historia de la Universidad de Valencia, Sr. D. José Villó.

5

Lo pobre els tira, lo rich els arreplega ¿qué es?
—Los mochs.

6

Tot lo dia van per casa
Y obrin de nit la bocasa.
—Les vabates.

7

Una caixeta tan ben requinquilladeta
Que ningun requinquillador la requinquillará
Tan requinquilladeta com ella está.
—L' hou.

8

Llabor del cul qu' es pot menjar
Y es pot presentar al Rey
Y tambe en l'altar major
¿Endivinarás lo qu'es?
—La mel y cera de les abelles.

9

Yo per la nit me fas llum
Pa buscarme lo menjar
Y yo mateix allumene
Als qu'en volen agafar.
—La lluerna.

10

Te ulls y no veu
Te ales y no vola,
Y busca á les chiques
En camisola. ¿Qué es?
—El coset.

11

Dotce figues en un plat
Eren dotce convidats
Cada cual ne prengue una
Y once ne varen quedar.
—Cada cual era ú que le dieu aixina.

12

Un corral de rabasetes
Que ni están tendres ni seques.
—Les dents.

13

Una agüeleta qu' en lo cul
Te una estaqueta.
—La pansa.

14

Una agüela en una dent
Quo crida á tota la gent.
—La campana.

15

Una cosa redona com un plat
Gip jap, ja s' ha amagat.
—La lluna.

16

Una agüela en un rinco
Tirant pets á Castelló.
—La escopeta.

17

Pelut per fora,
Pelut per dins,
Alsa la cama
Y ficalin dins.
—La calsa.

18

Una cosa com una abellota
Que tota la casa retrota.
—La llum.

19

Cent doncelles en un camp
Totes vestides de blanch.
—Les sebes.

20

Estich dius y no puch entrar.
—L' espill.

21

Una cosa que puja y abaixa
Y en lo bauch descansa.
—El peral.

22

En qué lí sembla el Rey al bogi.
—En que pera casarse en parentes té dispensa.

23

Per qu' entren els gosos en les iglesies.
—Perque troben la porta oberta.

24

¿En que li sembla la veleta
D'un campanar á l' hou?
—En que te robell.

25

¿Quina cosa dius l' aigüa no se banya?
—El sol.

26

¿Qu' es lo que va á Rusafa sense acaminar?
—El camí.

27

Peret, Peret,
No te comes
Y esta dret.
—El canter.

28

Endevina endevinalla
¿Qué fa el Rey en la montaña?
—Sombra.

29

Qui es va menjar el gall de la Pasió qu' era de de ferro?
—El robell.

30

¿En qué li sembla un angel á una espardenya?
—En rés.

31

¿En qué li sembla el porch á la figura.
—En que no li agrá el jocolate cru.

32

¿En que li sembla un camí arruixát á un mort?
—En que no te pols.

V.

VASCONGADAS. (1)

1

Guilzabaco serrallá.
—Arrautzia.

La cerraja sin llave.
—Huevo.

2

Miñiera miñe es da piperra
Bitzarrac daucos, ez da guizona.
—Beracatza.

Cosa que pica mucho, pero no es pimiento;
Tiene barbas, y no es hombre.
—Ajo.

3

Aita latza, ama baltza
Iñudia zuria, umia zuriagua.
—Gastañia.

Padre áspero, madre negra,

(1) Nos ha remitido estas adivinanzas un ilustrado jóven bilbaino; ponemos al pié la traduccion en castellano por ser el vascuence idioma muy poco conocido.

La aya blanca y el niño más blanco.
—La castaña.

4

Basuan jayo, basuan aci
Errira etorri, eta bera nauci.
—Cigorra.

Nació en el monte, se crió en el monte,
Vino al pueblo, y fué amo de èl.
—La vara del alcalde.

5

Basoan dagoanian, echera beguira,
Eta echian dagoanian, basora beguira.
—Azcoria.

Cuando está en el monte, mira á la casa,
Y cuando está en casa, mira al monte.
—Hacha.

6

Muna azpibaten lau dama.
—Beyen lau erruac.

Bajo de una cumbre cuatro damas,
—Los cuatro pezones de la vaca.

7

Egunes escallerá, eta gambes luce.
—Ayubetia.

De dia escalera, y de noche se alarga.
—Agujeta.

8

Guelachu eta guelachu
Guelabacochian, damachu.
—Pinua.

Alcoba y alcoba
Y en cada alcoba su dama.
—Pino.

9

Punta eta punta bi
Atzian sulo bi.
—Artasiyac.

Una punta y dos puntas
Y detrás dos agujeros.
=Tijera.

10

Lau damachu cuaxto baten.
—Inchaurra.

Cuatro damas en un cuarto.
—La nuez.

11

Lau damachu alcarren atzian
Eta alcarri icutu ezin.
—Auliquiye.

Cuatro damas una tras otra
Sin que se puedan dar alcance ninguna de ellas
—Devanadera.

12

Basoan jayo,
Basoan así,
Echera etorri
Eta vera nagosi.
—Alcatian bastoya.

Nació en el monte,
En él creció,
Á casa vino
Y él nos mandó.
—El baston del alcalde.

13

Cerdala ta cerdala
Ure edaten patendana.
Tauric edan baric etorten dana.
—Arrana.

El que marcha á beber agua,
Y se vuelve sin beber,
¿Acertarme tú podrias
Qué cosa cosita es?
—El cencerro.

VI

COSADIELLES
ó
ADIVINANZAS ASTURIANAS (1)

1

Escarpin sobre escarpin
Escarpin de rico paño
Si no lo adivinas hoy
No lo adivinas n' un año.
—La cebolla.

2

Está un mancebo en el huerto
Entre las flores metido
De yerbas muy amarrado
De paño verde cubierto
Al revés y al contravés

(1) Debemos estas *cosadielles* ó enigmas populares asturianos á la mucha amabilidad del Sr. D. Calixto de Rato Roges, médico cirujano de Gijon. El particular interés que ofrecen (aparte de aquellas que son puramente castellanas) es manifestar la alteraciones que sufre el dialecto bable en los puntos de la costa.

Tien dientes y non tien boca
Adívíname esta cosa.
—Ajo.

En el huerto está nn mancebo
Entre las flores metido
De yerbas muy amarrado
De paño verde cubrido.
—Ajo.

3

Estaba pinguin pingando,
Y estaba focin fozando
Y vino rapin rapando
Llevose el focin fozando
Y dejó el pinguin, pingando.

Pinguin, pingando, (bellotas colgando de una encina), *focin fozando,* (cerdo comiéndoselas), y *rapin rapando* (lobo que arrebató al cerdo *(fozin)* las bellotas). Empléase esto mas que como adivinanza como júego de palabras ó ejercicio de diccion.

4

Ye verde y non del huertu
Marease, y non del mar.
Tien bardes y non de gochu
Si non te lo digo Albertu

Non lo vas á adivinar.
—Espiga del trigo.

5

Cabe en un puñu y non cabe en un horreu.
—La guiada (vara larga para guiar los bueyes). (1)

6

Un tarreñin de bom, borom, bom
Non tien tapa nin tapon.
—Huevo.

7

¿Un garabin con cien garabinos
Sube á la llomba (2) y baja rocinos?
—El peine.

8

Qué cosa cosadiella ye una cosa
Que tapa les cadere de la moza
Y quita el frio neñu y á la vieya
Y ye paxizu o de color de teya.
—El refaxo.

9

Una vieya gurrumbina
Tieu atrás una tranquina

(1) Otros dicen la *pértiga*, palo más largo que la guiada.

(2) Loma.

Pasa ye
El que non adivine burru ye.
—La pasa.

10

Puntes p' alante
Qüellos p' atrás
Tixeres son, burru,
Tu lo entenderás.
—Les tixeres.

11

Hermanos somos los dos
A padres no conocemos
A Cristo representamos
Al Rey del Cielo servimos
Y abrazados trabajamos.
—Las tenacillas de hacer hóstias.

12

Un vivo estaba colgado
Muertos le iban á ver
Èl á todos daba vida
Y vida queda con el.
—Candil.

13

Una vieja con un diente
Llamando á toda la gente.
—La campana.

14

Una tabliqnina
Muy atablicada,
Siempre está á techo
Y siempre mojada.
—La lengua.

15

Alto por alto
Redondo como un platu.
—La luna.

16

Qué cosa, cosadiella ye?
Tres oreilles y un pie
Canapadu ye:
El que no lo acertare
Burru ye.
—Trévedes.

Es comun en Astúrias la fórmula interrogatoria *Qué cosa, cosadiella ye*, como en Cataluña, *Qu' es aixó*, en el Alto Aragon *Una coseta de Dios divineta, qué es...?* En Andalucia suele decirse, aunque no es frecuente, *Adivina, adivinanza*. En Castilla la antigua fórmula sería *que cosa y cosa?* como lo dá á entender el libro de *Las cuatrocientas preguntas* del Almirante, de que damos cuenta en el Apéndice en que citamos las obras consultadas.

VII.

DIVINETAS RIBAGORZANAS. (1)

1

Una coseta, etc..... En una corraleta de vacas rosas, en dentro una moscarda y las ne saca todas.
—El horno y la pala.

2

En el monte viví yo,
Niño mancebo y soltero
Y padezco los martirios
De Bartolomé y Lorenzo,
Ni soy santo ni soy diablo
Ni puedo entrar en el cielo.
—Conejo.

(1) Principian todas generalmente con este estribi-tlo: *Una coseta de Dios divineta, qué es...?* Debemos este dato y estas adivinanzas al distinguido y laborioso profesor de la Institucion libre de Enseñanza, Sr. D. Joaquin Costa, quien publicarà muy en breve una obra sobre poesía popular ribagorzana. Las adivinanzas que no están en castelláno, están en dialecto mestizo catalan-aragonés.

3

Divineta, divinalla;
¿Cuál es la que pone en la palla?
—La gallina.

4

Esfuruguet esfurugaba,
Codallarga lo engalzaba
Si no fuese por culestret
Muerto estaba Esfuruguet.
—El cerdo, el lobo y el perro.

5

Una coseta... que cuan va ta casa, mira ta fuera, y cuan va ta 'l monte, mira ta casa.
—Cuernos de la cabra.

6

Dos peludos y un pelon y el farandullo al lau.
—Bueyes, arado y labrador aludiendo á que este va vestido.

7

Cuatro terrosas
Cuatro melosas
Dos huixaracans
Y un huixaramoscas.
—Patas, pechos, cuernos y rabo de la vaca

8

Cuatro chafacharcos
Dos muriciegos
Dos miralcels
Y un huixamoscas.

—Patas, orejas, cuernos y rabo de la vaca ó buey.

9

Una negra de Guinda
Siempre bebe y nunca orina
Siempre come carne cruda
Y á todo el mundo importuna.

—Pulga.

10

Estudiante que estudias filosofía:
¿Cuál es el ave que tiene pechos y cria?

—Murciélago.

11

El penchut, penchut, penchabe
El pelut, pelut, minabe,
El penchut, penchut, penchabe
Y el pelut se las minchabe,

—Cerdo comiendo bellotas debajo de una encina.

12

Un cazador fué á cazar,—cazó de lo que no vió

y comió de lo que no habia nacido;—durmió entre dos aires,—y vió que un muerto llevaba un vivo.

—Cazó *liebre* preñada, comió la *cria*, durmió en un *árbol*, vió un *cuervo* que comía de un *burro* muerto arrastrado por la corriente de un rio. (1)

13

Una señorita, muy aseñorada
Con muchos remiendos y ninguna puntada.
—La gallina. (2)

14

Una cosa colorada
Tiene pelos y no es lana
Pica y la come el Señor:
Usted que es tan resabido
Adivíne este primor.
—Rábano.

15

Por las montañas de Jacá
Se pasea un montañes
Tiene barbas y no brazos

---

(1) Véase la nota puesta en este libro página 315 al cuento de las *Tres adivinanzas* de nuestro querido amigo el Sr. D. Francisco Rodriguez Marin.

(2) Esta adivinanza es procedente de Búrgos.

Tiene cabeza y no piés.
—Ajo.

16

Una coseta, etc.,
Llarga como una soga,
Redonda como una poma,
Dulce como una mel
Y amargo como una fel.
—Olivo.

17

Alta como una casa,
Redonda como una cuba,
Dulce como una mel,
Amarga como una fel.
—Nogal.

18

Una pata con dos piés, qué cosa es?
—Hembra del pato.

19

Van al cabo de una sierra, cojen un palo y del palo sale una mesa, una arquimesa y un canastillo y una usteta para cojer cerezas.
—Caixigo ó roble: madera, rama y glande.

20

Yo llegué á una perera, (1) ñ' habeba peras, no me llevé peras, ni comí peras, ni dejé peras.
—Habia tres, comió una, dejó una.

21

De dia mata; de noche espanta.
—Bojes y romeros; de dia es mata, etc.

22

Ciento en un campo, todos tienen lo culo blanco.
—Junco.

23

Capote sobre capote,
Capote de un blanco paño,
Por más agudo que *seigas* (2)
N' ol devinarás 'n un año.
—Cebolla.

24

Aquí te traigo buen rey—una copa de vino—

---

(1) Perera, peral. Esta composicion es mas bien un problema que una adivinanza; véase la Ilustracion al Apéndice núm. I de este libro.

(2) Seigas—seas, segun el Sr. Costa.

que una paloma blanca—la tuvo en su nido.—Vengo á caballo en lo que nunca ha nacido, y traigo las piernas encima de su madre.

—Le presenta una copa de vino de sarmiento que habia estado en el nido de una paloma; venía á caballo en una borrica nonnata, que llevaba por aparejo la piel de su madre. (1)

25

Alta estoy y baja estoy,
De rey llevo la corona;
Cuando me coje la gente
Entónces es cuando muero.
—La granada.

26

Un campo bien labrado
No gasta reja ni arado.
—El tejado.

27

Un camp llabrat,
Punta de rella no hi ha tocat.
—Idem.

---

(1) Esta adivinanza forma tambien indudablemente, en nuestra opinion, parte de un cuento análogo al publicado en el Apéndice I de esta obrita.

28

Un campo bien labrado, bien endrijado,
Punta de aladro no hi ha entrado.
—Idem.

29

Un vestido bien apedazado,
Punta de aguja no hi ha entrado ó tocado.
—Idem.

30

Una coseta, etc., que to lo dia fa ceclleta (1) y á la noche n'on tiene mas qu' una.

—Arado que abre surcos y los va cerrando al mismo tiempo.

31

El pastor desde su cabaña,
Vió lo que Dios, con ser Dios,
No ha visto ni puede ver.
—Otro yo.

32

Hacienda blanca, simiente negra,
Cinco bueyes á una reja.

---

(1) Diminutivo de ceclla, cequia, acequia, segun el Sr. Costa.

—Papel, tinta, dedos, pluma. (1)

33

En pepitoria me hicieron
En torta vine á parar
Para hacerme me deshacen
¿No lo sabrás devinar?
—Chocolate.

34

Allá arriba en un rincon
Hay un *flaire* motilon,
Lleva los hábitos blancos
Y amarillo el corazon.
—Huevo.

35

El cirujano y su filla,
El mèdico y su mullé
Se van comé nueve *guegos*
Y en van salí toz á tres.
—La mujer del médico era hija del boticario.

36

Dos peus comeba un peu encima de tres peus, viene Cuatropeus y le furta el peu; se levanta el

(1) El Sr. Costa nos hace observar que viene tambien en la Coleccion de refranes de Hernan Nuñez.

Dospeus, coge el Trespeus, lo hi tira á Cuatropeus y le rompe un peu.

—*Dospeus*, hombre; *Trespeus*, banquete de tres piés; *Cuatropeus*, gato; *Unpeu*, un pié.

37

Acurrucau hí llega,
Estirau no alcanza.
—La mano a la boca.

38

Una señoriqueta,
Ben enseñoricada,
Siempre vá en el coche,
Y siempre está mojada.
—Lengua.

39

Una coseta, etc., que lo rico lo recoje y lo pobre lo tira.

—Mocos.

40

Una coseta... que cuan vá al monte va farteta y cuan torna a casa vá llaseta.

—La bota de vino.

41

Una coseta... que á cada paset deja un cagallonet.

—La aguja cuando cose.

42

Una coseta... que de fuera verdea y en casa codea.

—Escoba de palma.

43

Una coseta... que toda está llena de retazos y no tiene ningun punto.

—Tejado.

44

Una caseta... que lleva la camisa por dentro y la carne por afuera.

—Vela.

45

Una coseta... que no es Dios ni lo puede ser y lo (hilo) es.

46

Una señora muy maja
Que en Valencia está bailando
Al son de las castañetas
Las tripas le van quitando.

—Rueca.

47

Una tableta como la ma
Puya ta la montaña
Y en fá baixa 'l bestiá.

—Peine.

48

Cuatro caballos
Corren á Francia,
Corren y corren
Y nunca se alcanzan.
—Las devanaderas.

49

Mi cara son muchos ojos,
Mi barriga todo fuego,
Sin quemar ni ofender á nadie
Entre telas me paseo.
—Calentador de cobre y mango de madera.

50

Una coseta... que cuanto más gran e, ménos pesa.
—Los rasgones de la ropa.

51

Un redoldico (1)
Y un redoldan, (2),
Un ficadico (3)
Y un tira atrás (4).
—Enseres del horno.

---

(1) Lluneta.
(2) Forno.
(3) Pala con que se ponen los panes.
(4) El tira calibo.

52

Cuatro suben,
Cuatro bajan,
Siempre corren
Y nunca se alcanzan.
—Telar.

53

Una sacristía oscura,
Llena de gente menuda
Y el sacristan de palo.
—Escopeta.

54

Una sala muy oscura,
Toda llena de embarazos,
Todo el mundo le tiembla
Y un hombre la lleva en brazos.
—Escopeta.

55

Cuatro galgos á una liebre,
Todos de una confianza,
Aquel que corre la pierde,
El que está quieto la alcanza,
—Escopeta de los cazadores.

56

Una coseta... como una almendra, entra en un cuarto y todo lo llena.

—Luz del candil.

57

Vari varilleta
Ni verde ni seca
Ni en monte cogida
Ni en valle cogida.
—Rayos de sol. (1)

58

En altas torres
Tocan tambores,
En salas bajas
Bailan madamas.

—Tempestad, truenos, gotas de lluvia saltando en los charcos.

59

Una coseta
De Dios divineta,
Cuanto más n' hay de mortas
Más tocan fortas.
—Campanas.

---

(1) Esta adivinanza es procedente de Búrgos.

60

Altas son vivas,
Cantan cabridas (cabritillas),
Cuan son más mortas
Más tocan fortas.
—Campanas.

61

Una vieja remolona
Tiene un diente en la corona
Y con aquel diente
Llama á toda la gente.
—Campana. (1)

62

En medio del campo hay un tronco (torre)
En medio del tronco una astilla (campana),
En medio de la astilla una cuerda;
Tira la cuerda y canta el hueso (badajo).

63

Una coseta
De Dios divineta,
El que la compra la llora

(1) Tambien esta adivinanza es procedente de Búrgos, segun nos indica el Sr. Costa.

El que la vé la canta.
—Ataud.

64

Una coseta... que aunque cayese del cielo no se rompería y si entrase en l' aigua, l' estrociaría (destrozaría).

—Carta.

65

La tinta, la tanta, la dona cordellanta y el caballo sin escuti. (Vino, pan, culebra, demonio.) (1)

66

Peludo per de fora
Peludo per dintro,
Viene la garra
Y se hí fica dentro.
—Media de lana.

---

(1) Nos preguntaba el ilustre profesor de la Institucion libre si seria esta adivinanza resto de alguna fórmula mágica ó conjuro. No lo sabemos, aunque nos parece posible; nos inclinamos sin embargo á creer que provenga de algun cuento.

APÉNDICE NÚM 3. (1)

SOLUCIONES EN A.

1

En medio del mar estoy,
No soy astro ni estrella,
Ni tampoco cosa bella;
Adivina lo que soy.—D.

2

En la mano de las damas
Casi siempre estoy metido,
Unas veces estirado
Y otras veces recógido.—D.

(1) Este *Apéndice* puede considerarse como un complemento del texto, pues en él se incluyen los enigmas y adivinanzas que dejaron de insertarse en su lugar correspondiente y además algunas eruditas que hemos hallado durante la impresion de esta obra. Algunas hemos omitido por mal sonantes y várias populares que reservamos ya para un nuevo trabajo más estenso que el presente.

3

Esme el mundo buen testigo
De que dividido en partes,
Aunque junto nada digo,
Enseño al hombre las artes,
Si trata mucho conmigo.—H.

4

Cuál es la comunidad
Que sin regla espresa vive,
Y notable utilidad,
De sus trabajos recibe
Ella, con la humanidad.—H. le G.

5

Blanco fué mi nacimiento,
Amarillo mi niñez,
En el campo me crié
Por mi mala desventura;
Visto negra vestidura,
Un ciego me dá tormento,
Del fuego y del elemento
Saca de mí la ventura.—D.

6

Nací sin piés y sin manos,
Y en cas de una hermosa estoy,

Por ser chiquito, que soy
El menor de mis hermanos,
En cárcel me tienen preso
Y cuando escapo de allí,
Para servirse de mí
Me suelen tener en peso.—D.

7

Con mi muda gerigonza
Mil verdades he afirmado,
Y soy, con ser bien pesado
Más ligero que una onza.—J. de Salinas.

8

En el campo me crié
Y con el calor me agacho,
Si se tardan en cogerme
De hembra me vuelvo macho.—D.

9

El alto rey de los cielos
Por mostrar su maravilla,
Crió una fruta en el suelo
Que por dentro tiene pelos
Y por fuera las costillas.—D.

10

Dos mitades entre sí,
Constituyen mi unidad;

¿Y cómo sucede? Así:
Tú eres la mitad de mí,
Y yó de tí, la mitad.—D.

11

Por muchos sin discrecion
Se procuran ocultar,
Dos defectos de pasion
Que no lo pueden estar
Mucho tiempo: ¿cuáles son?—H. le G.

12

Dos hermanos arribaron
En una nave á la playa,
Que de tierras extranjeras
Vienen á dar vista á España.
De ilustre ingenioso aspecto,
De clarísima prosapia,
Que por blason de nobleza
Traen dos lunas en las armas.
De esta espléndida familia
Son los que asisten y guardan,
Al gran Señor en su trono
De alevosas asechanzas. (1)
Con exámen riguroso
Les dió sus grados Italia,
Y en todas las facultades

(1) Los viriles donde se guarda el Smo. Sacramento.

Lo mas oscuro declaran.
¡Oh tú, gran Reina Sabea,
Si nuestra edad alcanzáras,
Qué pruebas hicieras de ellos
Y en qué materias tan raras.
Con gran acompañamiento
De una muy lucida escuadra,
Que eran para ver, hicieron
En Barcelona su entrada.
Han sido bien recibidos
De Príncipes y Monarcas,
Y el pueblo por medio de ellos
Mil imposibles alcanza.—J. de Salinas.

13

Caballeros suelen ser,
Y dan remedio á un sentido
Que vá perdiendo el poder:
Y han por ellos fenecido
Muchos ántes de nacer.—H.

SOLUCIONES EN B.

1

Soy de oro, de plata, y hierro,
Por mí pasarás un mar,
Si no haces algun yerro,
Críome en el valle, ó cerro,
Y sirvo para tirar.—H.

2

Mándanme echar en remojo
Aunque no para comerme,
El deshacerme es hacerme,
Y suele causar enojo
En muchos el no tenerme.—H.

3

Hembra fué mi nacimiento,
Y macho mi mocedad,
Y por mi buena fortuna,
Hembra me volví á quedar.—F. C.

4

Una plaza, una plazoleta,
Cuatro esquinas, y una aguileta.—D.

5

Con pobreza fui nacido
En un pesebre, entre pajas;
Y despues por manos bajas
Fuí despreciado y vendido.
Conmigo crece el vestido.
En Jerusalen entré,
Palmas y oliva pisé.
De piés y mano clavado,
De la cruz estoy llagado.
Cuenta; que Cristo no fué.—D.

SOLUCIONES EN C.

1

Soy vocablo de seis letras
Que tres sílabas componen,
Y especifico una cosa
Que tiene ventanas dobles.
Sin mí vivir no han podido
Ni las fieras, ni los hombres,
Ni las aves, ni los peces,
Ni los insectos menores,
Y el que no me lo acertare
Cabeza tiene de poste.—D.

2

Me hallo en los escritorios,
En las casas de comercio;
Todos los ojos me miran
Para ver lo que contengo.
Mi vida está limitada,
Mis dias están contados;
Y el dia que á morir voy
Ya se sabe de antemano.—D.

3

Pila sobre pila,
Sobre pila, oliva,

Sobre oliva, trapo;
Aciértame, guapo.—D.

4

Aunque me vés tan trocado
Hoy de mi aspecto primero,
Nacido fuí en la montaña
Y barra llamado un tiempo:
Sacáronme á pura fuerza
De mi tierra, y como negro,
Vendiéronme á los estraños,
Pero disculpa tuvieron;
Pues por muy cierto se sabe
Que entre muchos de mi cuerpo,
Y alguno de ellos esclavo
Yo fuí vendido por hierro.
Era muy groseso y rudo,
Mas de poder de mi dueño,
Salí malicioso y primo
Tales porrazos me dieron
Y el amo què sirvo ahora
Suele por su pasatiempo,
Sacudirme con un gato,
Que no es mucho si reviento.
Mas ved lo que hice un dia:
Salióse á alegrar el necio
Y fuí con él, que á sus gustos
Suelo ser el instrumento.
Yo comí pesadamente

De unos pájaros muy tiernos,
Aunque de nombre sabrosos.
Y arrogéme el frasco á pechos.
Y habiéndome bien cargado
Sin ser de estómago recio,
Vine á trocar la comida
Sin quedarme cosa dentro.
Quedé tan yerto y helado
Que él me volvió como muerto,
Tendido en un atahud
Y sobre sus hombros puesto.
Y al fin llegando á su casa
Dejóme en un aposento,
Echada la llave, y solo,
Flaco, enjuto y boquiseco.

J. DE JÁUREGUI.

5

Desciendo de alto linage,
En tu rostro propio estoy,
El esparto me hace ultrage,
Si quieres que más me abaxe,
Un diminutivo soy.—H.

6

Princesa de todas soy
Aunque parezca altivez,
Siempre con la Gracia estoy:

A todos la vida doy,
Y de mí penden los Diez.—A. X. C.

7

Visto cándida librea;
Soy de Dios dulce atractivo;
Triunfo en la mayor pelea;
Y con altísima idea
Qual Ángel en carne viva.—A X. C.

8

Ví que en las manos de un cuerpo sin vida
Estaba guardado tan rico tesoro
Que es como arena el más fino oro
Puesta en su precio por ser sin medida
Aquel que lo tiene a todos convida
Que gasten y gastan y no tienen mengua
Con alma la gozan y danla con lengua
Y aquesta riqueza jamás fué perdida.- A.

9

Negro fué mi nacimiento,
Ni tengo ni tuve padre,
Y me concibió mi madre
Sin la obra de varon:
Dentro de su corazon
La taladra y no se queja,
Y á mayor admiracion
Tiene sobre sí una ceja.—D.

10

De forma rectangular
De color amarillento,
Y tengo como las casas
Pisos, y tambien cimientos.—D.

11

Quién está á mayor altura
Y lugar más elevado,
Que un rey, aunque esté adornado
De su real investidura
Y en su trono colocado?—H. le G.

12

Que es lo que á veces gustamos
De terrible sinsabor,
Y cuando lo dá mayor
Mayor contento mostramos?
La causa de ello ignoramos
Y el efecto es necesario
Casi en todos de ordinario;
Y así venimos á ver
Es un supuesto el placer
Con el pesar su contrario.

B. de Alcázar.

13

De siete hermanos que somos,
Yo la primera nací,

Y la más pequeña soy:
Cómo podrá ser así?—F. C.

14

Cuál es la vieja indigesta,
Que nace y muere anualmente,
Y se anuncia diligente,
Con sacra y profana fiesta,
Cambiando el gusto á la gente?—H. le G.

15

Yo soy hombre, con perdon;
Si acaso el serlo es afrenta,
Mi apellido es mas de cuenta
Que el de Guzman y Giron:
Sé volar en la maroma,
Sin miedo, desde pequeña,
Y aunque me veis aguileña,
Harto más tengo de Roma.
A ratos me bamboleo,
Á ratos estoy en calma,
Y suelo sacar el alma
Á quien mas bien acarreo.
Tengo gracias infinitas,
Y esto digo en confesion:
Mas aunque infinitas son,
Presto pueden ser escritas.

Juan de Salinas.

SOLUCIONES EN D.

1

¿Qu' es un rio sin ribera
Profundo sin tener suelo,
Tal que cada vez que quiera
Sin crecer tiene manera
De estar mas alto que el cielo?
Sin ménguar y sin crecer
Cómo haremos que cuadre,
Qu' estando siempre en su ser
Para ménos parecer
Èl mismo sale de madre?

SEBASTIAN DE HOROZCO.

2

Cuál es la cosa insensible,
Que es su oficio dar tormento,
Y muy triste sentimiento;
Y en el viviente sensible
Es siempre su alojamiento?—H.

SOLUCIONES EN E.

1

Limpio, claro, acrisolado,
Es mi ser, y aunque estoy muerto,
En toditas mis acciones
Alma parece que tengo;
Si se rien yo me rio,
Si lloran, hago lo *mesmo*,
Sólo me falta el hablar,
En lo demás estoy diestro.—F. C.

2

Soy mueble muy estimado
De todas las hermosuras,
Y las alegro y enfado,
En razon de sus locuras
De sus caprichos y agrados.—H. le G.

3

De todos tamaños soy
En todas partes me encuentro,
Desde la pobre boardilla
Hasta el más rico aposento:
Aunque no tengo importancia
Todos me la quieren dar,

Y al que me pide consejo
Siempre digo la verdad.—D.

4

Summo el objeto, á que aspiro
Quanto difícil Ex-Pera,
Quando por mi bien suspiro,
Aunque distante lo miro,
Cercano le considero.—A. X. C.

5

En un callejon oscuro
Meten y sacan á Juan desnudo.— D.

SOLUCIONES EN F.

1

Tengo la razon cautiva;
Nadie agrada á Dios sin mí,
Obra, y consérvame viva;
Si deseas ver arriba,
Lo que no pudiste aquí.—A. X. C.

2

Con medio siempre discreto,
Entre audacia y temor giro;
Pues cuando el peligro advierto,
Ya valerosa acometo,
Ya prudente me retiro.—A. X. C.

SOLUCIONES EN G.

1.

Foliquillo estaba buscando,
Rabo largo lo estaba mirando;
Si no viera por el agujerillo,
¡Qué hubiera sido del pobre de Foliquillo!
F. C.

2

Cuáles son dos animales
Que son de un cuerpo y medida
Aunque en conservar la vida
Parecen muy desiguales.
Uno vive sin comer
Contínuamente bebiendo
El otro siempre comiendo
Sin jamás gota beber.—A.

3

Á un animalejo imito
En el nombre, y en el canto,
Y con una accion que evito
Al hombre le daño tanto,
Que á veces la vida quito.—A. X. C.

SOLUCIONES EN H.

1

Soy blanda, cuadrada y yerta,
Y es muy cierto que mi ser
Consiste en estar bien muerta,
Que viviendo es cosa cierta
Ser fácil de fenecer.—H.

2

Hembra soy flaca y doliente,
Bajo á las veces del cielo,
Y al que me resiste suelo
Dar la muerte fácilmente
Y si la doy de valiente
Con quien combatiendo estoy,
De la suerte que le doy
Así me mata y destruye
Quien de cobarde me huye,
Bien claro he dicho quien soy.
B. DEL ALCÁZAR.

3

En cual pestilencia nació tal nascida
Que place con ella á aquel que la tiene

Y muchas sangrías por ella sostiene
Sudores sin cuento y afan sin medida
Y desque la tiene madura y crecida
Se junta con ella un tal escupido
Que tiene el cuidado nascida y nascido
Y es su voluntad en esto cumplida.—A.

SOLUCIONES EN I.

1

Cuantos me vieren aquí
Tan sublimado y sugeto,
Pensarán he cometido
Contra la Iglesia algun yerro;
Yo jamás ofendí á Dios
De palabra ó pensamiento,
Y estoy por decreto humano
Condenado a fuego eterno.
Sácanme tal vez al aire,
Y es para mayor tormento:
Porque el fuego que me abrasa,
Crece como el movimiento:
Hago sacrificio á Dios,
Y del mundo aguardo el premio;
Mas, como el premio, es del mundo,
Mas me consumo y me quemo.—D.

2

Mas alto que Dios estoy,
No soy Dios, ní pienso serlo;
El galan que me lo acierte
Por muy discreto lo tengo.—D.

SOLUCIONES EN J.

1

Acorde de os preguntar
Cual fué la guerra nombrada
Do se vió alguna vegada
Cuatro reyes pelear
Y el menor de aquel lugar
Prendió á su propio rey
Que los reyes ni su grey
No lo pudieron salvar.—A.

2

No tengo deudo ni amigo,
Soy un peso sin mudanza;
Y es tal la equidad que sigo
Que nadie logró conmigo
Ver torcida la balanza.—A. X. C

SOLUCIONES EN L.

1

Cual es la dulce y sabrosa,
Y de castidad vestida,
Que cuando es reciennacida
Es á muchos provechosa,
Y dá sueño su comida.—H.

2

Soy de Reyes condicion:
Hasta las peñas quebranto;
Y si has de acertar mi accion
Tendrás esta reflexion:
A quién, cuando, cómo y cuanto.
A. X. C.

3

¿Quién es el que fué nascido
Por servicio de las gentes,
Y despues de haber perdido
La esperanza en que se vido
Sufre penas diferentes;
Y sin lo haber merecido
Viene á ser preso y atado,

Apaleado, abatido;
Remesado y escupido
Y tambien crucificado.
De este tormento depuesto
En agua ferviente echado,
Donde le hacen de presto
Mudar su color y gesto
Siendo tan atormentado;
Su cuerpo despedazado
Luego tornado á juntar,
Y á la coluna amarrado
Con la lança es traspasado
Muchas veces sin parar.
Y miestras más le acocean
Los que le traen entre manos,
Le aporrean y alancean,
Mas presto hacen que sean
Sus miembros juntos y sanos.
Y cuando de allí se escapa
Cúrale la buena gente,
Y al Emperador y al Papa,
Y aun al que no tiene capa,
Vá á servir muy obediente.

SEBASTIAN DE HOROZCO.

4

Quien fué el que nunca pecó
Ni supo qué fué pecar,

Murió llamando á Jesus
Y no se pudo salvar.—D.

5

En cuatro formas me ostento.
Todos los meses al mundo,
Y si no hay impedimento,
Á la belleza en que abundo,
Produzco mucho contento.—H. le G.

SOLUCIONES EN LL.

1

Custodia soy de tesoro,
De ropa, dinero y trigo,
Á mi amo siempre sigo,
Puedo ser de plata, y oro,
Y algunos se honran conmigo.—H.

Dos objetos de metal,
Ámbos cual hembras nombrados,
Con guardias y amaridados
Hacen un servicio igual,
Al de guardia de soldado.—H. le G.

SOLUCIONES EN M.

1.

Es mi concepto profundo
Pues tres Polos con gran tasa,
Son los que sirven de basa
Á tres columnas que fundo.
Sin mí no puede haber mundo
Aunque no lo crié yo,
Pero mi dicha llegó
Á alcanzar tan feliz suerte;
Que hasta con la misma muerte
Altanera se atrevió.—Correo de Cádiz.

2

Soy de plata, de ventana,
De imágen, y soy pagado
Del que comete un pecado;
Y con ser cosa profana,
Tambien santo soy llamado.—H.

3

¿Quién es aquel desdichado
Veraniego, tembloroso,
Simple, fanatico, alado,

Que de luces codicioso
Muere á fuer de porfiado?—H. le G.

4

Si en las járcias de la nave
Suelo oler á pez y brea,
Parte de mi forma fea
Despide un olor suave.
No presumo de discreta
Ni soy de las más letradas,
Mas tengo letras sobradas
Para dar grandes poetas.
Lo esparcido y lo salado
Tengo parlando por tres;
Y á vueltas, ciento revés
Con un amor solapado.
Mi linaje nunca tuvo
Noble estigma ni renombre
Mas en cuatro de mi nombre
Diademas y cetros hubo.

J. de Jáuregui.

5

Pregunto, pues, á estos tales,
Á los que saben de letras,
De círculos, paralelos,
De climas y de planetas:
Un enigma, ó cosa y cosa,

Que anoche en la casa puerta
Estudié con seis gavachos
Y quatro mozas gallegas:
Esténme un poquito atentos,
Y adivinen lo que sea.
¿Qué es la cosa que no come,
Y come y siempre está hambrienta?
Es cobarde y animosa,
Es muy pesada, es ligera,
Es muy flaca, y es muy fuerte,
Es muy necia, y es discreta:
Es mísera, es dadivosa,
Es un bronce, es una cera,
Es cruel, es amorosa,
Es un tigre, es una oveja:
Quiere, y aborrece mucho,
Olvida, y siempre se acuerda,
Promete mucho, dá nada,
Dá contento, y dá tristeza,
Es valiente, y es medrosa,
Es muy noble, y es soberbia,
Es dichosa, es desdichada,
Es muy hermosa, es muy fea.
Es ingrata y agradece,
Es pobre, y tiene riqueza,
Es amiga, y enemiga,
Es casta, y es deshonesta.
Dice verdad, siempre miente,
No ha estudiado y tiene escuela,

Aprende de los que aprenden,
Á los letrados enseña,
Á quien engaña, despide,
Á quien desengaña, ruega,
Desecha vivos presentes,
Y ausentes y muertos pena.
¿No hay nadie que me responda?
¡No hay ninguno que lo sepa!

AGUSTIN DE ROXAS. (1)

6

Bruto en el nombre parézco,
Y soy un cierto puntal,
Que sustento, y favorezco
La falta del animal
Por quien fuí plantado, y crezco.—H.

---

(1) *Viaje entretenido*, tomo I, pág. 211.

SOLUCIONES EN N.

1

Nací blanca y olorosa
Con el nombre de varon,
Y como los hombres son
Variables en su ser;
De hombre pasé á mujer:
Perdí mi blanca hermosura
Por el color que me ves.—D.

2

Decidme cual es aquel animal
Que come que bebe que viste como hombre
Y es á los hombres conforme en el nombre
Y aun él en sí mismo se tiene por tal
Y tiene asímismo su esquivo mal
Que es á los otros pestífera cosa
Que su condicion es muy maliciosa
Y algunos la tienen por angelical.—A.

SOLUCIONES EN O.

1

Estoy en medio *é* la gloria
En misa no puedo estar,
Ni menos en el altar,
Pero estoy en la custodia.—D.

2

Siempre en mis obras acierto,
Sin presumir de Deidad;
De seguridad soy puerto:
El discurso tengo muerto,
Carezco da voluntad.—A. X. C.

3

Sugeta á la potestad,
Reconozco su excelencia;
Soy *hija* de la Piedad;
Deudor de la Caridad
Amiga de la Obediencia.—A. X. C.

4

Paso esta vida ruin
Como un perro al sol, y al frio;

Cubre el triste cuerpo mio
Solo la piel de un mastin,
Soy de los pobres malsin
Y enemigo capital,
Y al que sirvo soy leal;
Llámanme particulares
Uno de los doce Pares:
No conviene decir más.

BALTASAR DE ALCÁZAR.

5

Dos fuentes muy cristalinas
Están en medio de un llano,
Y cuando las fuentes manan
No está muy contento el amo.—D.

6

Quien son aquellos hermanos amados
Que nunca jamás de casa salieron
Y ven á los otros y á sí no se vieron
Y son en su pueblo en mucho estimados
Y aquestos en vos son tan desdichados
Con tantas miserias y tantos defectos
Que gozar no pueden de aquellos efectos
Para los cuales fueron criados.—A.

7

Ave soy que al mismo cielo
Subo ligera y veloz,

Hablo con Dios desde el suelo
Y coloco al primer vuelo
Allá el éco, aquí la voz.—D.

8

Todo Christiano me escuche,
Cualquier Herege me atienda,
Todo Moro me esté atento
Y el Judio el ojo alerta.
Á todos digo, si hay
Quien contradecirme pueda
Aquesto que le diré,
Que es todo la verdad mesma.
Soy una cosa sin cuerpo,
Manos, ni piés, ni cabeza,
Y cuanto Dios ha criado
Se me rinde y se sugeta,
Todos los cuatro Elementos
Saben tenerme obediencia,
Sin ser Dios, ni poder serlo,
Ni cosa que le parezca.
Yo soy quien hizo baxar
Á Dios del Cielo á la tierra;
Y Dios se valió de mí
En ocasiones diversas.
Es Dios tan amigo mio
Que cuando alguno me empeña,
Alcanzo de él lo que quiero,
A muy poca resistencia.

Los Angeles en la Córte
No me hacen competencia,
Antes se huelgan que yo
Tenga contratos en ella.
Yo enfreno del mar las olas
En las mayores tormentas:
Yo hago parar el Sol
En medio de su carrera.
Yo hago mudar los montes,
El Agua que retroceda,
Que el fuego vivo se apague,
Y el fuego muerto se encienda.
Yo hago mudar los vientos
De donde quiera que vengan,
Como muchos Marineros
Lo saben por experiencia.
Yo hago que una seca vara
Lleve flor y fruta nueva;
Que un Arbol verde se seque,
Y que flor y fruto pierda.
Yo soy quien á los Leones
Hago amansar la fiereza,
Y que asistan con los hombres
Más humildes que una oveja.
Yo hago que un condenado
Por la Justicia suprema,
Guardándole su justicia
Se revoque la sentencia.
Yo ahuyento los Demonios,

Que no estén en mi presencia,
Que en oyéndome nombrar
Se atemorizan y tiemblan.
  No es mi nombre el de Jesus,
Ni es posible que lo sea,
Porque hay más del uno al otro,
Que hay desde el Cielo á la Tierra.
  Las Almas del Purgatorio
Están siempre á boca llena,
Pidiéndole á Dios que yo
Las saque de tantas penas.
  No soy el Ángel Custodio,
Ni de tan alta eminencia,
Aunque en muchas ocasiones
El mismo Dios me respeta.
  No quiero deciros más.
Aunque más decir pudiera,
Que para que me conozcan
Bastante noticia es esta.
  Todo cuanto digo es cierto:
Si hay álguien que no lo crea,
Con lugares de escritura
Le daré bastante prueba.
  Si quieren saber quien soy,
Sáquenlo por esperiencia,
Pues mi nombre está cifrado
En aquestas nueve letras.
A. R. C. A. N. O. L. I. O.

Correo de Cádiz.

9

En lugar no muy honrado
Dize que vió dos hermanas
Muy puestas á sus ventanas
Vestidas de colorado
Y era tanto el desamor
Con los que las festejaban
Que en llegando el servidor
Les dava tal disfavor
Que de dolor lamentaban.—A.

SOLUCIONES EN P.

1

Soy roca la más constante,
De todo mal, medicina:
No hay trabajo que me espante;
Ni dureza que quebrante
Mi firmeza diamantina.—A. X. C.

2

Sin el afan de la guerra
Logro feliz la victoria,
Tres letras mi nombre encierra:
Tengo principio en la tierra,
Y perfeccion en la gloria.—A. X. C.

3

Tiene dientes y no boca,
Suele despeñar vivientes
Desde una encumbrada roca,
Hermosea, limpia, toca,
Y dá salud á las gentes.—H.

4

Volando de mano en mano
Sufre fuertes empujones,

Y obliga á los guapetones,
A que no le den en vano,
Y á hacer lindas contorsiones.—H. le G.

5

Ofensa que cometí
El corazon me atraviesa:
Restauro lo que perdí:
Pésame la culpa, y
Ya la culpa no me pesa.—A. X. C.

6

Cual es la cosa del mundo,
Que nadie la puede ver,
Y dá tormento, ó placer,
Camina al Cielo, y profundo?
Esto cómo puede ser?—H.

7

Hecho cuartos siempre muero,
Y suelo enfermar al hombre,
Y á este mismo refrigero:
De un gran Rey conservo el nombre;
Y castigo al hechicero.—H.

8

Cual es el ave de tanto bolar
Que buela en un punto más alta que el cielo

La tierra y abismos traspasa de un buelo
Y a do se aposenta no ocupa lugar
Si tras buena presa la saben echar
Puede a su dueño ser muy provechosa
Mas si la dexan dar buelos ociosa
Hace los tiempos en vano gastar.—A.

9

Quien es aquella hija del bruto
Sin alma sin vida sin seso y pasiones
Que escribe secretos de los corazones
Y nos los publica vestida de luto
Esta camina si el campo es enxuto
Y lleva rocío como aquel vellon
Que en medio la era puso Gedeon
Aquel que quitó del pueblo el tributo.—A.

10

Símbolo de lealtad,
Dechado de sufrimiento,
Tipo de fidelidad,
Modelo de sentimiento
Y fénix de la amistad.—H. le G.

11

Peso más de mil quintales,
Soy con esto tan liviano,
Que me tienes con la mano:

Enfermo causo mil males
Y mil bienes si estoy sano.—H.

12

Mal me hallan en el mar,
Soy de Poetas buscado,
Y en los huertos trasplantado,
Y no fácil de acertar
Con estar á tí pegado.—H.

13

Tres principios de mi ser
Componen mi dulce objeto:
Un padre á quien complacer;
Y dos Madres; que atender
Miradlos con gran respeto.—A. X. C.

14

De un humilde animal vengo,
Soy blando de condicion,
Y sin lengua doy razon
De todo, aunque no la tengo.
Y aun parece mas que humano
De mi poder la grandeza,
Porque otra naturaleza
Hago al que me dá la mano.
Yo que estimo sobre todo
Que no sólo artificiales

Pero sobrenaturales
Cosas hago de alto modo.
  Todo cuanto quiero hago
Y lo vuelvo á deshacer;
Un término es mí poder
Y es un término mi estrago.
  Es mi poder en el suelo
Tan semejante al eterno,
Que puedo echar al infierno
Y puedo llevar al cielo:
  Y aquí para entre los dos
Llega mi poder á tanto,
Que no solo haré un Santo
Pero haré al mismo Dios.

FRANCISCO PACHECO.

15

Contenta con mi fortuna
Vivo alegre, y sin zozobra,
Entre las ocho soy una:
Dichosa como ninguna,
Todo me falta y me sobra.—A. X. C.

16

Mi oficio es casi de un barco,
Soy fuerte, hermosa, y querida,
Tengo las cejas en arco,
Y por mis ojos sinvida
De lágrimas corre un charco.—H.

17

Un viviente descortés,
Atrevido y licencioso,
De la cabeza á los piés,
Incómodo y bullicioso:
¿Quién me dice lo que es?—H. le G.

18

¿Quién tiene la propiedad
De estirar bien lo arrugado,
Y de arrugar lo estirado
Con igual facilidad,
Si al intento es pescritado?--H. le G.

19

Volando nací, señores,
Para cernirme en el viento,
Y despues, andando el tiempo,
Pobre me veo, y desnuda.
Si alguna mano me ayuda;
Lágrimas voy derramando,
Las cuales quedan impresas
Y hablando van, y aunque mudas,
Se espresan como discretas.—F. C.

20

Vestida nací mezquina
Aunque desnuda me ves,

Cortáronme la cabeza
Para hacerme de ellas piés,
Andan conmigo camino
A lo largo y al través,
Llorando lágrimas tristes
Diciendo lo que querés,
Decidme qué cosa es?

CANCIONERO GENERAL.

21

Soy de virtudes Maestra,
De operaciones compás:
Soy quien los estremos muestra,
Y en fin yo soy la que diestra
Modero el ménos y el más.—A. X. C.

SOLUCIONES EN Q.

1

Redondo, redondo
Canasta *é colá*
Se hace con leche,
Se come con pan.—D.

SOLUCIONES EN R.

1

Dize que vió uno tan fuerte
Que al mas alto derrocava
Y si blanco le tocaba
No podia dalle muerte
A la fuerte resistía
Y hazia contradiccion
Y lo flaco á su passion
Prestamente la vencia.—A.

2

Con un *do* que se me añada,
Es mi nombre el de un taimado
De materia delicada
Soy, mi cuerpo es bien formado
Y de cuello bien sacada.—H.

3

Nombre de exército tengo,
Y hay en mi tan gran poder,
Que lo sustento: y mantengo,
Y si en abundancia vengo,
Le hago mucho crecer.—H.

4

Bello en la boca sustento,
Soy despojo de una fiera,
Regalo, alivio, y fomento,
Y en mí, para su sustento,
Pone las manos cualquiera.—H.

5

Cual es la cosa sin vida,
Que vive con pesadumbre,
Y á la nuestra dá medida,
Que acortarnos la partida
Es su ordinaria costumbre?—H.

6

Tengo mi cuna en Castilla,
De la más alta ascendencia
Mi sepulcro está en Valencia,
Y el de mi hermano en Sevilla:
Mi sangre en tus venas brilla
No habiendo á quien no le cuadre,
Un monte tengo por Padre;
Siempre habito en lo profundo,
Y vine á morir al Mundo,
En el seno de mi Madre.

CORREO DE CÁDIZ.

7

Nombre tengo, que declara
Dos cosas, de hierro digo,
Una libra de enemigo
La casa, y la ampara,
Otra de cebada y trigo.—H.

8

Con traza y órden nací,
Muchos me han menester,
Siempre religiosa fuí,
Y pueden passar sin mí
Mal el cauto, y la muger.—H.

9

Al que es principio primero
Y supremo Autor del ser
Confieso mi deuda: pero
Por mas que pagarla quiero
Siempre le quedo á deber.— A. X. C.

10

Es funcion de nutricion
De la gran Fisiología,
Sin la cual no existiría
Alguna generacion:

El sollozo y la tos son
De aquesta perteneciente
Más alegria igualmente
Siendo el aire su elemento
Y otras cosas que yo siento
Como tú constantemente.—A. R. V.

11

Dixo, dime, ¿cual es la cosa preguntó la mallada
Que nunca seye queda, sempre anda lazdrada
Los huéspedes son mudos, dá bozes la posada? (1)

(1) El Libre de Apolonio. C. 505.

SOLUCIONES EN S.

1

Cual es la tierra, ó montaña,
Sin fruta, yerba, y corrientes,
Que con gran cólera, y saña
Los árboles con los dientes
Rompe, quiebra, muerde, araña?—H.

2

Qué cosa será posible
A creerla con certeza,
Que es verdad, y en su firmeza
Es mentira, y bien visible?
Parece cosa imposible,
Ser mentira y ser verdad,
Pero no es impropiedad,
Verdad y mentira es clara,
Y por ser cosa tan rara,
Es mentira y es verdad.

Correo de Cádiz.

3

Redondo como un cuarto
Negro como la pez,
A que no me aciertas lo que es?—

SOLUCIONES EN T.

1

Sin principio soy deidad
Sin fin soy cosa de juego
Y si el medio me retiran
Salgo por boca de fuego.—D.

2

Cabra y leña me dió el ser
Y sin ellas nada soy:
Sin pié caminando voy;
Susténtome sin comer;
Obedécenme temblando
Y muchos pierden la vida
Por no hacer lo que yo mando.—D.

3

Mi amo no es caballero
Y se llama como yo.—F. C.

4

De cedazo, oro, y araña,
Cebolla, y lienzo es mi nombre.
De plata, y otra en que el hombre

Suele con fuerzas, y maña
Ganar glorioso renombre.—H.

5

Nunca nací y nunca muero
Eterno tengo de ser
Y cuanto pasa en el Orbe
Está bajo mi poder;
En mí cifra la fortuna
Y la esperanza tambien
Y de lo viejo poseo
Su madurada vejez,
Tomada soy por medida
Y para siempre seré
En todas partes me encuentro
Y en toda parte estaré
Pues reino hasta lo infinito
Y por siempre reinaré.—A. R. V.

6

Todos dicen que soy vário,
Llámanme tardo y ligero,
Y que al pobre y cavallero
Robo como gran cosario,
Siendo un viejo pasagero.—H.

7

Solo á Dios tengo por padre,
Que el hombre no me engendró;

Antes el ser le dí yo,
Todos me tienen por madre,
Y otra madre los parió.—H.

8

Quien es amado en la tierra,
Que ella misma le dió el ser?
A todos dá de comer,
Su ausencia dá mortal guerra,
Tarda buen tiempo en crecer.—H.

BIB... ...ICA

SOLUCIONES EN V.

1

Sirvo al Rey y sirvo al Papa,
Al con capa, al sin ella,
Tengo una mella,
Y no puedo pasar sin ella.—F. C.

2

Vemos los vivos posar en los mnertos
Y no tienen miedo de su compañía
Antes les hacen asi cortesía
Y el rey los recibe los brazos abiertos
Ni quitan el sueño ni espantan despiertos
Y son tan amigos de hombres humanos
Que muertos los osan poner en sus manos
Y en ellas templando se paran más yertos.—A.

3

Como hermanas siempre andamos
Al misterio de la fé,
Y en llegando medio dia
Nos encierran á porfía
Y no nos vuelven á ver
Hasta el alba de otro dia.- -D.

4

Aquel brazo vencedor
De todo estado de gente
Ví vender con deshonor,
Atado como traidor
Con pregon, públicamente.
Vestido piel de animal
Sin cabeza, piés, ni manos,
Quitándole cada cual
El espíritu vital
Teniendo tres brazos sanos.
Vi ser á muchos vendido
Por precio determinado,
Y entre todos repartido;
Y en lugar muy escondido
Ser metido y empozado;
Do tenía tanto poder
Y estaba tan esforçado
Que á todos podia vencer,
Derribar y someter,
Por no le aver baptizado.

SEBASTIAN DE HOROZCO

SOLUCIONES EN Y.

1

Tanto como en el invierno,
Es objeto aborrecido;
Es en verano querido
Buscado con afan tierno
Reservado y aplaudido.- -H. le G.

SOLUCIONES EN Z.

1

Dentro de mi alma fué de mi engendrado
Un dulce amor, y de mi sentimiento,
Tan aprobado fué su nacimiento
Como de un solo hijo deseado.
Mas luego dél nació quien ha estragado
Del todo el amoroso pensamiento,
En áspero rigor y en gran tormento
Los primeros deleites ha tornado.
Ó cruento nieto, que das vida al padre,
Y matas al abuelo porque creces
Tan desconforme á aquel de que ha nacido.
O rabioso temor á quien pareces?
Que aun la embidia tu propia, y fiera madre
Se espanta en ver el mónstruo que ha parido.

GARCILASO.



SOLUCIONES

A

1 La letra A.
2 Id. id. id.
3 Id. id. id.
4 Id. id. id.
5 Id. id. id.
6 Id. id. id.
7 Abanico.
8 Id.
9 Abecedario.
10 Abeja.
11 Id.
12 Id.
13 El justo Abel.
14 Abel.
15 Id.
16 Id.
17 Aceite.
18 Aceituna.
19 Id.
20 Id.
21 Id.
22 Id.
23 Id.
24 Adan.
25 Id.
26 Id.
27 Agua.
28 Id.
29 Id.
30 Agua del bautismo.
31 Agua bendita.
32 Agua de mar ó rio.
33 Agua de rio.
34 Aguardiente.
35 Aguacero.
36 Aguja.
37 Id.
38 Id.
39 Id.
40 De ajujeros.
41 Aire.
42 Id.
43 Ajedrez.
44 Id.
45 Id.
46 Ajo.

47 Ajo.
48 Id.
49 Alfiler.
50 Id.
51 Id.
52 Id.
53 Alma.
54 Almirez.
55 Id
56 Almohada.
57 Altramuz.
58 Id.
59 Amapola.
60 Amolador.
61 Id.
62 Amor.
63 Id.
64 Anafe.
65 Id.
66 Ángel de la Guarda
67 Anoria.
68 Año.
69 Id.
70 Id.
71 Id.
72 Id.
73 Año.
74 Arado.
75 Id.
76 Arador.
77 Id.
78 Id.
79 Araña.
80 Árbol.
81 Árbol drago.
82 Arcabuz.
83 Arcaduz de noria.
84 Arco.
85 Arroz.
86 Arterias.
87 Artemisa.
88 Áscua.
89 Asno.
90 Ave asada en un palo.
91 Avellana.
92 Id.
93 Ave María.
94 Id. id.
95 Azadon.
96 Azafran.
97 Azogue.
98 Azote.

B

99 Bala.
100 Balcon.
101 Ballena.
102 Bandera.
103 Id.
104 Id.
105 Baraja.
106 Id.
107 Id.
108 Bárbara.
109 Barbero.
110 Barco.
111 Id.
112 Id.
113 Id.
114 Id.
115 Ballesta.
116 Barrena.
117 Baston de alcalde.
118 Id.
119 Bautismo.
120 Id.
121 Bautista.
122 Bazo.
123 Beatriz.
124 Id.
125 Beatriz.
126 Belon.
127 Bellota.
128 Id.
129 Id.
130 Id.
131 Id.
132 Berengena.
133 Id.
134 Id.
135 Boca y brazo.
136 Boca.
137 Boca de viejo.
138 Boca y brazo.
139 Id. id.
140 Id. id.
141 Boca.
142 Id.
143 Id.
144 Bolas de billar.
145 Bonete.
146 Id.
147 Id.
148 Bota.
149 Id.
150 Botella.

151 Botes de botica.
152 Id. id.
153 Botica.
154 Id.
155 Id.
156 Boticario.
157 Botin.
158 Boton.
159 Id.
160 Brabuquejo.
161 Brasa.
162 Brasa.
163 Brazo.
164 Id.
165 Brocal de pozo.
166 Id.
167 Buena fama.
168 Buey.
169 id.
170 Id.
171 Id.

C

172 Caballo.
173 Id.
174 Id.
175 Id.
176 Id.
177 Cabello.
178 Id.
179 Id.
180 Cabeza de ajo.
181 Cabeza.
182 Cabra.
183 Cabrillas.
184 Id.
185 Cada cual.
186 Id.
187 Cadena.
188 Caja de muerto.
189 Id. id.
190 Id. id.
191 Id. id.
192 Caldero.
193 Id.
194 Calentador.
195 Calor natural.
196 Calzas atacadas.
197 Calle.
198 Cama.
199 Cama de campo.
200 Camino.
201 Campana.

202 Campana.
203 Id.
204 Id.
205 Canales.
206 Canario.
207 Cáncer.
208 Candado.
209 Candela.
210 Candil de brazos.
211 Candil.
212 Id.
213 Caña.
214 Id.
215 Id.
216 Id.
217 Id.
218 Cáñamo.
219 Id.
220 Cañería.
221 Cañon.
222 Capa.
223 Cara.
224 Id.
225 Id.
226 Id.
227 Caracol.
228 Id.
229 Id.
230 Id.
231 Caracol.
232 Carambano. (!) (1)
233 Carbon.
234 Id.
235 Id.
236 Id.
237 Caridad.
238 Id.
239 Cárlos III.
240 Id. id.
241 Carnero.
242 Carnicero.
243 Id. id.
244 Carrillo.
245 Id.
246 Id.
247 Carta.
248 Id.
249 Id.
250 Id.
251 Id.
252 Id.
253 Id.
254 Id.
255 Castaña.

---

(1) Esta adivinanza está equivocada.

256 Cebollá.
257 Id.
258 Id.
259 Id.
260 Cebolla.
261 Id.
262 Id.
263 Id.
264 Id.
265 Id.
266 Id.
267 Celosía.
268 Id.
269 Cencerro.
270 Id.
271 Id.
272 Ceniza.
273 Centeno.
274 Cerca.
275 Cerrojo.
276 Cesto.
277 Chapin.
278 Chica borrachera y chico medida de vino.
279 Chinches.
280 Chirimía.
281 Chispas.
282 Choco.
283 Ciego?
284 Cieló
285 Cielo.
286 Id.
287 Cigarro.
288 Cigarron.
289 Id.
290 Id.
291 Id.
292 Ciprés.
293 Ciruela.
294 Cigüeño.
295 Cirujano.
296 Clavel.
297 Id.
298 Clavo.
299 Coco de la haba.
300 Id.
301 Id.
302 Id.
303 Coche.
304 Id.
305 Cola.
306 Colchon.
307 Cólera.
308 Colmena.
309 Id.
310 Conejo.
311 Id.
312 Id.

D

E

416 Espejo.
417 Id.
418 Id.
419 Id.
420 Id.
421 Id.
422 Id.
423 Espina.
424 Espinaca.
425 Esponja.
426 Espuerta.
427 Estera.
428 Estera.
429 Id.
430 Estío.
431 Id.
432 Estómago.
433 Estrella.
434 Id.
435 Id.
436 Estante.
437 Estribo.
438 Estropajo.
439 Id.

F

440 Falso testimonio.
441 Fama.
442 Farol.
443 Fénix.
444 Féretro.
445 Flema.
446 Flor campanilla.
447 Flor jara.
448 Flor viuda.
449 Florentina.
450 Flos sanctorum.
451 Fortuna?
452 Fósforo.
453 Freno.
454 Fuego.
455 Id.
456 Fuelle.
457 Fuente.

G

458 Galga.
459 Gallina.
460 Gallina.
461 Id.

462 Gallina negra.
463 Gallo.
464 Id.
465 Id.
466 Id.
467 Id.
468 Id.
469 Id.
470 Ganar de mano.
471 Garbanzo.
472 Gata.
473 Gatillo de escopeta
474 Gato.
475 Gorra.
476 Gota.
477 Gracia de Dios.
478 Granada.
479 Granada.
480 Id.
481 Id.
482 Id.
483 Id.
484 Id.
485 Id.
486 Id.
487 Id.
488 Grillo.
489 Id.
490 Id.
491 Id.
492 Guadamecil.
493 Guerra.
494 Guitarra.
495 Id.
496 Gusano de seda.

H

497 Haba.
498 Id.
499 Id.
500 Id.
501 Hacha.
502 Hambre.
503 Id.
504 Id.
505 Hambre.
506 Harinas.
507 Hermano.
508 Hierro.
509 Higo.
510 Hígado.
511 Higo atum.
512 La hija, etc.

513 Hoja.
514 Hombre que le habia lastimado un toro
515 Hombre con grillos.
516 Hombre.
517 Id.
518 Honra.
519 Horas de rezo.
520 Horcas.
521 Hormiga.
522 Id.
523 Id.
524 Hormiguero.
525 Hormigas.
526 Id.
527 Hornazo.
528 Horno de cal.
529 Horno.
530 Id.
531 Hostia.
532 Hoyo.
533 Huevo.
534 Id.
535 Id.
536 Id.
537 Id.
538 Id.
539 Id.
540 Id.
541 Id.
542 Id. frito.
543 Id.
544 Id.
545 Id.
546 Id.
547 Id.
548 Humo.
549 Id.
550 Id.
551 Husos.
552 Id.
553 Id.

I

554 Iglesia.
555 Imprenta.
556 Incensario.
557 Incienso.
558 Incienso.
559 Inri.
560 Invierno.
561 Isla Margarita.

J

562 Jabon.
563 Jamon.
564 Javalí.
565 Jubones.
566 Junco.
567 Justicia.
568 Id.
569 Juventud.

L

570 L.
571 Id.
572 Ladrillo.
573 Lagarto.
574 Lámpara.
575 Id.
576 Lancha.
577 Laurel.
578 Lavatorio.
579 Lebrillo.
580 Lechuga.
581 Lengua.
582 Id.
583 Id.
584 Id.
585 Id.
586 Id.
587 Id.
588 Id. y dentadura.
589 Lengua.
590 Id.
591 Id.
592 Id.
593 Id.
594 Id.
595 Id.
596 Id.
597 Leon.
598 Leonardo.
599 Leña.
600 Id.
601 Letras.
602 Id.
603 Libro.
604 Id.
605 Id.
606 Id.
607 Id.

608 Libro.
609 Lima.
610 Id.
611 Lobo.
612 Loro.
613 Luzbel.
614 Luciérnaga.
615 Luna.
616 Luna.
617 Id.
618 Id.
619 Id.
620 Id.
621 Luz.
622 Id.
623 Id.

LL

624 Llave.
625 Id.
626 Llave.

M

627 La M.
628 Id.
629 Id.
630 Madre.
631 Id.
632 Id.
633 Madreselva.
634 Mano.
635 Id.
636 Mapa.
637 Margarita.
638 Id.
639 Mariposa.
640 Mariposa.
641 Mata de coco.
642 Matrimonio.
643 Mazorca.
644 Media.
645 Id.
646 Id.
647 Id.
648 Id.
649 Médico.
650 Molino y molinero.
651 Melancolía.
652 Melon.

653 Melon.
654 Memoria.
655 Mes.
656 Mesa.
657 Id.
658 Miseria.
659 Molinero.
660 Id.
661 Molino.
662 Id.
663 Id.
664 Molleja.
665 Mollete.
666 Mona.
667 Montera.
668 Mora.
669 Id.
670 Id.
671 Id.
672 Morera.
673 Morcilla.
674 Id.
675 Morillos.
676 Mosca.
677 Mosquito.
678 Mosquito y coco.
679 Mosquito.
680 Id.
681 Id.
682 Muela.
683 Id.
684 Muerte.
685 Id.
686 Id.
687 Id.
688 Muerto.
689 Mujer.
690 Id.
691 Mujer delante de (un espejo.
692 Mula.
693 Id.
694 Murciélago.
695 Id.
696 Id.

N

697 Náipe.
698 Id.
699 Naranjo ágrio.
700 Naranja.
701 Naranja.
702 Id.
703 Id.
704 Id.

705 Naranja.
706 Nariz.
707 Nave.
708 Navío.
709 Necedad.
710 Necesidad.
711 Nido.
712 Nieve.
713 Id.
714 Id.
715 Id.
716 Id.
717 Id.
718 Id.
719 Niñas de los ojos.
720 Id. Id.
721 Niñez.
722 Noche.
723 Id.
724 Id.
725 Nombre.
726 Noria.
727 Nube.
728 Id.
729 Nubes.
730 Id.
731 Nuez.
732 Id.
733 Id.
734 Id.
735 Id.

O

736 O.
737 Id.
738 Id.
739 Id.
740 Ojo.
741 Ojos.
742 Olas.
743 Onza.
744 Id.
745 Oracion.
746 Oracion del Huerto.
747 Órgano.
748 Organista.
749 Orejas.
750 Oscuridad.
751 Otoño.
752 Oveja.
753 Ovejas.

P

754 Paja.
755 Pala.
756 Palabras que son 22.
757 Palma.
758 Palma de la mano.
759 Id.
760 Palmito.
761 Id.
762 Pan.
763 Id.
764 Pandereta.
765 Pandero.
766 Pantorrilla.
767 Id.
768 Pantuflo.
769 Paño fino de Segovia.
770 Papagayo.
771 Papel.
772 Id.
773 Id.
774 Id.
775 Papel, tinta, dedos.
776 Papel.
777 Papel, tinta, dedos.
778 Papel.
779 Pared.
780 Parra.
781 Pasa.
782 Pasamano.
783 Pastor.
784 Pata.
785 Patas (dos).
786 Pavo.
787 Pedernal y eslabon.
788 Peine.
789 Id.
790 Pelo.
791 Pensamiento.
792 Id.
793 Id.
794 Pera.
795 Id.
796 Id.
797 Id.
798 Pescado.
799 Peso.
800 Id.
801 Pez cogido en la red
802 Id.
803 Id.
804 Piano.

805 Piedra.
806 Piedra bézar.
807 Piedra de molino.
808 Piedra iman.
809 Pieza de vidrio.
810 Pimientos.
811 Pimiento.
812 Id.
813 Pino.
814 Pincel.
815 Piña.
816 Id.
817 Id.
818 Pita de tuna.
819 Pitillo.
820 Plancha.
821 Id.
822 Planta de los piés.
823 Plátano.
824 Platon de plata ó barro.
825 Pluma de escribir.
826 Id.
827 Id.
828 Id.
829 Id.
830 Pólvora.
831 Pollo.
832 Pozo.
833 Pretina.
834 Primavera.
835 Propiedades del demonio.
836 Prudente y justo.
837 Puchero.
838 Puente.
839 Puericia.
840 Puerto.
841 Pulga.
842 Id.
843 Id.
844 Pulmones.

Q

845 Queso añejo.

R

846 Rábano.
847 Rayo de sol.
848 Rayo de sol.
849 Reloj.

850 Reloj.
851 Id.
852 Id.
853 Id.
854 Id.
855 Id.
856 Id.
857 Id.
858 Id.
859 Id.
860 Id.
861 Id.
862 Id.
863 Id.
864 Id.
865 Reloj de pared.
866 Revoltillo.
867 Rio.
868 Id.
869 Rio.
870 Rio y mar.
871 Rodillas.
872 Romana.
873 Id.
874 Id.
875 Romero.
876 Rosa.
877 Rosario.
878 Id.
879 Id.
880 Rota.
881 Ruda.
882 Rueca.
883 Id.
884 Rueca y huso.
885 Rueda.
886 Id.

S

887 Sábana.
888 Sacerdote.
889 Id.
890 Sal.
891 Id.
892 Id.
893 Id.
894 Salazar.
895 Salvadera.
896 Sangre.
897 Sandia.
898 Id.
899 Id.
900 Id.

901 Sandia.
902 Id.
903 Sanguijuela.
904 Id.
905 San Pedro.
906 Sarna.
907 Sarten.
908 Id.
909 Id.
910 Sello.
911 Id.
912 Id.
913 Id.
914 Semana Santa.
915 Semejante.
916 Sepultura.
917 Id.
918 Id.
919 Id.
920 Sciencia.
921 Silencio.
922 Silla de caballo.
923 Silla de respaldar.
924 Silla de costillas.
925 Simona.
926 Sol.
927 Sol.
928 Id.
929 Id.
930 Id.
931 Sol y luna.
932 Sombra.
933 Id.
934 Id.
935 Id.
936 Id.
937 Id.
938 Id.
939 Sombrero.
940 Id.
941 Id.
942 Id.
943 Id.
944 Id.
945 Id.
946 Id.
947 Sortija.
948 Sudor.
949 Suelo.
950 Sueño.
951 Id.
952 Soplo.

T

953 Taba.
954 Tabaco.
955 Id.
956 Tablilla de meson.
957 Tambor.
958 Id.
959 Tapiz de monteria.
960 Tejado.
961 Id.
962 Id.
963 Id.
964 Telar.
965 Templanza.
966 Tijeras.
967 Id
968 Id.
969 Id.
970 Tintero.
971 Id.
972 Tinta.
973 Tintero y pluma.
974 Tintero.
975 Id.
976 Topo.
977 Torno.
978 Id.
979 Torno.
980 Id.
981 Id.
982 Id.
983 Id.
984 Toro.
985 Id.
986 Tórtola.
987 Id.
988 Tortuga.
989 Torva.
990 Tranca.
991 Tres.
992 Trévedes.
993 Id.
994 Id.
995 Trigo.
996 Id.
997 Id.
998 Id.
999 Id.
1000 Id.
1001 Id.
1002 Trompo.
1003 Id.
1004 Id.

U

1005 Universidad.
1006 Usos.
1007 Uvas.
1008 Id.
1009 Uva.
1010 Id.
1011 Id.

V

1012 Vaca.
1013 Id.
1014 Vado.
1015 Vapor.
1016 Vara de medir.
1017 Vara de justicia.
1018 Vara de alcalde.
1019 Id.
1020 Vejez.
1021 Vela de sebo.
1022 Vela.
1023 Id.
1024 Id.
1025 Id.
1026 Id.
1027 Id.
1028 Id.
1029 Veleta.
1030 Veleta.
1031 Velo de la Imágen.
1032 Ventana.
1033 Id.
2034 Verano.
1035 Verdad.
1036 Id.
1037 Id.
1038 Víbora.
1039 Vicente.
1040 Vidriera.
1041 Id.
1042 Viento.
1043 Id.
1044 Vihuela.
1045 Vino.
1046 Id.
1047 Id.

1048 Vino.
1049 Id.
1050 Id.
1051 Vino bebido sobre la bendicion de la mesa.

Y

1052 Yerba manzanilla
1053 Yerba buena.
1054 Yerba buena.

Z

1055 Zapato.
1056 Id.
1057 Id.
1058 Id.
1059 Zapato.
1060 Id.
1061 Zarza.

SOLUCIONES
DEL APÉNDICE NÚMERO 4.

A

1 A.
2 Abanico.
3 A B C.
4 Abejas.
5 Aceituna.
6 Adarme.
7 Id.
8 Alcaparra.
9 Alcachofa.
10 Amistad.
11 Amor y dinero.
12 Antojos.
13 Id.

B

1 Burra.
2 Barra.
3 Barba.
4 Bellota.

C

1 Cabeza.
2 Calendario.
3 Cañon de escopeta.
4 Carrillo.
5 Carta.
6 Caridad.
7 Castidad.
8 Ciencia escrita.
9 Coco de la haba.
10 Cómoda.
11 Corona.
12 Cosquillas.
13 Cuaresma.
14 Id.
15 Cuenta de perdones.

D

1 Dios.

2 Dolor.

E

1 Espejo.

2 Id.

3 Id.

4 Esperanza.

5 Estera.

F

1 Fé.

2 Fortaleza.

G

1 Gato y raton.

2 Gorgojo y mosquito

3 Grillos.

H

1 Hacha.

2 Hambre.

3 Hija que nace.

I

I Incensario.

2 Inri.

J

1 Juego de Trumpho.

2 Justicia.

L

1 Leche.
2 Liberalidad.
3 Lino.
4 Loro.
5 Luna.

LL

1 Llave.
2 Llave y cerraja.

M

1 La M.
2 Marco.
3 Mariposa.
4 Maroma.
5 Monte.
6 Mujer.
7 Muleta.

N

1 Naranja.
2 Necio malicioso.

O

1 La O.
2 Obediencia.
3 Observancia.
4 Oliveros (un perro)
5 Ojos.
6 Ojos miopes.
7 Oracion.
8 Oracion (La)
9 Orejas cortadas.

P

1 Paciencia.
2 Paz.
3 Peine.
4 Id.

5 Penitencia.
6 Pensamiento.
7 Pepino.
8 Pensamiento.
9 Péñola.
10 Perro.
11 Peso.
12 Pié.
13 Piedad.
14 Pincel.
15 Pobreza.
16 Puente.
17 Pulga.
18 Plancha.
19 Pluma.
20 Id.
21 Prudencia.

Q

1 Queso.

R

1 Razon.
2 Redoma.
3 Real de plata.
4 Regalillo.
5 Reloj.
6 Rio Segura.
7 Reja.
8 Regla.
9 Religion.
10 Respiracion.
11 Rio.

S

1 Sierra.
2 Sombra.
3 Sombrero.

T.

1 Tabaco.
2 Tambor.
3 Id.
4 Tela.
5 Tiempo.
6 Id.
7 Tierra.
8 Trigo.

V

1 Vasija de afeitar.
2 Vihuela·
3 Vinageras.
4 Vino que iban vendiendo en un cuero.

Y

1 Yelo.

Z

1 Zelos.

BIBLIOGRAFÍA

Las obras citadas en este libro en el órden que en él aparecen, son las siguientes:

I. F. C.—Cuentos, oraciones, adivinas y refranes populares ó infantiles, recogidos por Fernan Caballero: Madrid, imprenta de T. Fortanet: 29—calle de la Libertad—29. 1877. Un tomo en 8.° de 500 páginas.—Puede leerse sobre esta obrita, los artículos que escribimos en la acreditada revista científico-literaria de Sevilla *La Enciclopedia* núms. 61, de la época primera y 5.° de la segunda época, correspondientes á los dias 15 de Marzo y 15 de Mayo del año de 1879.

II. D.—Esta letra es la inicial de Demófilo y vá puesta al pié de todas las adivinanzas y enigmas que nos han sido enviadas por nuestros amigos, ó han sido recogidas por nosotros. Aunque en su inmensa mayoría son populares y todas de procedencia anónima, algunas parecen eruditas por mas que no sepamos el autor á que pertenecen.

III. H.—Proverbios morales y consejos christianos, muy provechosos para concierto, y espejo de vida, adornado de Lugares y Textos de las Divinas y Humanas Letras. Y *enigmas philo-*

sóphicos, naturales y morales, con sus Comentos. Adornada con trece emblemas, y sus estampas muy curiosas, apropiadas á sus asuntos. Su autor el Dr. D. Christóval Perez de Herrera, Médico de Cámara de Su Magestad, del Gremio y Cláustro de la Universidad de Salamanca, Sócio de la Régia Sociedad, Medico Chímica de Sevilla, etc. Con licencia en Madrid: Por los herederos de Francisco del Hierro. Se hallará en su casa, en la plazuela del Conde de Barajas, en la Imprenta.—Véase el número 13 de la segunda época correspondiente al 5 de Agosto de 1870, de la revista sevillana *La Enciclopedia*, donde dimos una ligera noticia de este libro, impreso en 1733. Hay otra edicion de esta obra en 1628: los enigmas de Perez Herrera, se han estendido bastante y circulan muchos de ellos como populares.

IV. A.—Respuestas á las cuatrocientas preguntas del Almirante D. Fadrique. Por Fr. Luis Escobar. En verso. Casa de M. Nucio, 1560. Dos tomos en 8.º—Esta obra está dividida en cinco partes: La primera comprende cuarenta y cinco preguntas que tratan de *las escrituras*; la segunda comprende desde la pregunta 46 á la 218, ámbas inclusives y versan sobre *materia teológica*; la tercera, desde la pregunta 219 á 260, con el nombre de *dudas naturales*; la cuarta desde la 260 á la 325, de *doctrinas morales*; y la quinta, por último, contiene 75 *enigmas* hasta la 400. De estos enigmas hemos

omitido algunos por mal sonantes, no respetando siempre su ortografía por la índole misma de esta obra. Cada enigma lleva su correspondiente respuesta, alguna más enrevesada y difícil de entender que la pregunta misma. Citaremos, por via de ejemplo la respuesta al primer enigma que incluimos en este libro con el núm. 18.

Só muchas hras de un padre nascidas
Que nunca lloraron ni nunca ryeron
Yuntas se crian y nunca fe vieron
Y en encerramientos conservan sus vidas
Y en tierras agenas en mas son tenidas
Y vale su sangre segun los doctores
Para mitigar los grandes dolores
De las aposfemas y grandes heridas.

El principal interés que para nosotros ofrece esta obra, digna de estudio para los que deseen hacer un trabajo sério sobre el enigma, es la definicion á que aludimos en el prólogo y la referencia á las adivinanzas, ó *cosa y cosa*, de la vaca y las tréve-des. Algunos enigmas, muy pocos, llevan al principio la siguiente indicacion: *esta es antigua.*

V. C. de Baena.—El Cancionero de Juan Alfonso de Baena (siglo XV), ahora por vez primera dado á luz, con notas y comentarios, Madrid, imprenta de la Publicidad, a cargo de M. Rivadeneira. Calle de Jesus del Valle núm. 6.—1851.—

Un tomo en 4.º de 730 páginas.—Este libro, lleno de preguntas y respuestas, demandas y preguntas y metáforas oscuras y curiosos decires, debe ser consultado con detenimiento por quien se proponga un trabajo más científico que el presente. Preguntas á modo de adevinança, propiamente tales, solo hay cinco; tres en la página 129 con los números 132, 133 y 134, de Alfonso Alvares. El decir á manera de pregunta ó de adevinança *sobre el amor* de Micer Francisco Imperial, página 236, núm. 243. Esta es la única que citamos en el texto porque tiene solucion. Y hay por último otra pregunta que fizo el Maestro Fray Lope á manera de adivinança en la página 415, núm. 350. El lector observará que solo en este caso se dice *adivinança* y en los casos anteriores y en el *Libre de Apolonio* que despues citaremos *adevinança*.

VI. J. de Salinas.—Poesias del Dr. D. Juan de Salinas y Castro, natural de Sevilla, publicadas por el original preparado para darlas á la imprenta en 1646. En Sevilla imprenta que fué de don José M.ª Geofrin, calle de las Sierpes núm. 35. Año de 1869.—Esta preciosa obrita dada á luz por la Sociedad de Bibliófilos andaluces, es una linda y esmerada edicion que se compone de dos tomitos en 8.º El tomo I contiene siete enigmas con su solucion al pié que ocupan la página 200 á la 210 inclusives y son las del Sello, Cuenta de perdones, Adarme, Semana Santa, Vidriera, Oracion del

Huerto y Antojos. En el tomo II hay tambien otra seccion de enigmas de 21, que ocupan de la página 142 á la 163 inclusives. Hemos dejado de incluir algunos por no traer la solucion y no ser nosotros demasiado peritos en el arte de adivinar y tambien alguno que otro, por referirse á objetos de no muy buen gusto. Basta á nuestro intento, indicar donde están consignados para que allí pueda comprobar la cita el curioso lector.

VII. Cervantes.—Los seis libros de Galatea, escrito por Miguel de Cervantes Saavedra, obra dividida en dos tomos, corregida é ilustrada con láminas finas en Madrid, por D. Antonio de Sancha, año de MDCCLXXXIV. Se hallará en su libreria en la Aduana Vieja con las licencias necesarias.—Los enigmas citados en esta coleccion se hallan todos en el tomo II de la obra, libro 6.º, página 327 á 337. Algunos de ellos están incluidos en la citada coleccion de Fernan Caballero como populares, tales como el de las espaviladeras y la carta, que ocupan los números 122 y 123 respectivamente de las adivinas y acertijos populares de dicha obra segun puede verse en la página 488 de la misma.

VIII. Marqués de Pescára.—Segun un amigo nuestro, muy dado á registrar memorias y manuscritos antiguos, esta adivinanza la propuso el citado Marqués á sus soldados en el momento de ir á comenzar la memorable jornada de Pavía.

Nosotros no hemos podido, sin embargo, comprobar este dato por mas que lo haga verosímil el carácter de Pescára y la llaneza con que trataba á sus soldados.

IX. Sebastian de Horozco.—Cancionero de Sebastian de Horozco, poeta toledano del siglo XVI. Sevilla. Imprenta de D. Rafael Tarascó y Lassa.—1874. Un tomo en 4.º—Es un precioso libro publicado tambien, como el de Salinas, por la Sociedad de Bibliófilos andaluces. Contiene mas enigmas de los que aquí incluimos aunque no muchos; hay algunos impublicables por su obscenidad, es libro muy digno de estudio; el tal Horozco era hombre de ingenio.

X. Gaspar Barleo.—Un verdadero descuido, cuya historia no interesa al lector, ha sido causa de que aparezcan en este libro de enigmas y adivinanzas españoles, dos ó tres enigmas de Gaspar Barleo, autor latino del siglo XVI.

XI. A. R. Vega.—Son las iniciales de un novel aficionado que nos obsequió con estas producciones.

XII. Fray Luis de Leon.—El enigma del *Sello* está tomado de un libro manuscrito de la Biblioteca Colombina, cuyo mayor número de composiciones están ya publicadas. La primera estrofa de la composicion no parece referirse en modo alguno al *Sello*; pero así se encuentra en la coleccion mencionada. Tambien hay otro enigma

del autor en la página 308 del Romancero y Cancionero Sagrado, publicado en la Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneira.—Madrid, 1864. Un tomo en 4.° mayor.

XIII. A. X. C.—Enigmas político-morales de las principales virtudes, con un discurso comentario sobre cada uno de sus enigmas, su autor don Agustin Ximenez Coronel, Cura Rector de la aldea de Valdeande, diócesis de Osma, Beneficiado de la de Aguilar, Obispado de la de Calahorra. Año 1761. En Madrid: en la oficina de la Vcta. de Manuel Fernandez, frente del Colegio Imperial. Se hallará en las Gradas de S. Phelipe el Real; dos tomos en 4.°—Es obra bastante empalagosa, contiene 21 enigmas, cuyos prolijos comentarios recomendamos á los que no tengan otra cosa en qué pasar el tiempo.

XIV. Baltasar del Alcázar.—Ensayo de una Biblioteca de libros raros y curiosos, formado con los apuntamientos de D. Bartolomé José Gallardo, combinados y aumentados por Don M. R. Barco del Valle y Don J. Sanchez Rayon. Obra premiada por la Biblioteca Nacional, en la junta pública del 5 de Enero de 1862. É impresa á expensas del Gobierno. Madrid, imprenta y estereotipia de M. Rivadeneira, calle de la Madera n.° 8. —1863. Dos tomos en 4.° mayor.—Los enigmas se encuentran en el primero, pág. 104.

XV. Hilaire de Gai.—Un million d' ènig-

mes, charades et logogriphes, suivi d' un choix des plus jolies ènigmes italiens, espagnoles, anglaises et allemandes, avec la traductiou en regard, publié par Hilaire le Gai. París. Passard. Libraire-Editeur. 7, Rue des Grands-Angustins. 1853.—Puede verse el artículo qüe sobre esta obrita escribimos en el curioso periódico *El Averiguador Universal*, que se publica en Madrid, el 15 de Agosto de 1879. De los 30 enigmas españoles contenidos en uno de los Apéndices de este libro, los 13 primeros son de la obra de Cristóbal Perez Herrera, citada en esta Bibliografía, y los otros 17 de autor desconocido para nosotros, y acaso formen parte de un *Pliego de enigmas de Villarroel* de que dá cuenta el señor Salvá, y al que no hemos podido echar la vista encima, ó de los que forman *La onza de oro*, á que aludimos en el prólogo de esta obra.

XVI. J. de Jáuregui.—Poetas líricos de los siglos XVI y XVII.—Esta obra, en dos tomos, forma parte de la citada Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneira. Los enigmas de este autor se encuentran citados en la página 148 de tomo 1.°, publicado en Madrid en 1857.

XVII. Correo de Cádiz.—Periódico bisemanal; cada número consta de dos hojas en 4.°, empezó á publicarse en 1.° de Enero de 1796 y terminó el 30 de Diciembre del mismo año: se imprimió en Cádiz por D. Manuel Jimenez Car-

reño, en la calle Ancha. Los números publicados que fueron 105, forman un tomo de 412 páginas y cuatro hojas de Índice. Los enigmas citados en esta obra, ocupan las páginas 104, 154, 236, 272 y 379.

XVIII. Francisco Pacheco.—Él enigma del *Pincel* se encuentra en su obra sobre la pintura y además en la pág. 370 del tomo I de la obra citada, Poetas Líricos de los siglos XVI y XVII, Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneira.

XIX. Garcilaso.—*Obras de Lorenzo Gracian.* Tomo II, que contiene: La Agudeza y el Arte de Ingénio.—El discreto.—El Político.—Don Fernando el Cathólico—y Meditaciones varias para antes y despues de la Sagrada Comunion, que hasta ahora han corrido con título de Comulgador. En esta última impresion, mas corregida y enriquecida de Tablas. Con licencia. Barcelona: Por Pedro Escuder, y Pablo Nadad, impresores. Año 1748. Dos tomos en 4.º—El enigma citado de Garcilaso, se encuentra en la página 152, de este segundo tomo, en el Discurso XL., que trata *de la agudeza enigmática.*

Es obra, aunque pesada, digna de estudio para los que se dedican á esplorar este ramo de la literatura.

XX. El Libre de Apolonio.—Este libro, anterior al Poema de Alexandre, segun el entendido y docto literato D. José Amador de los Rios,

perteneciente á los primeros monumentos eruditos de la poesía vulgar, y segun todas las probabilidades, del primer tercio y cuando mas, de principios del segundo, del siglo XIII, es la primera composicion poética en que hemos hallado no solo la palabra adivinanza *(adevinança)* sino tambien donde hemos visto por vez primera empleado el uso de los enigmas. Mas de un parentesco y analogía, ofrece este poema con nuestros cuentos de adivinanzas, y los enigmas en él contenidos, con los de Symposio de que parecen traducidos, como indica el señor Amador en la nota inserta en la página 296 del tomo III, de su excelente obra titulada *Historia Crítica de la Literatura Española.* La citada en el núm. 11 de la letra R del Apéndice de esta coleccion, corresponde al 12 de Symposio, titulado *Flumen et piscis*, que es como sigue:

Est domus in terra, clara quae voce resultat,
Ipsa domus resonat, tacitus sed sonat hospes;
Ambo tamen currunt, hospes simul et domus una.

y con el que tienen gran analogía las adivinanzas que circulan en Europa referentes al *Pez cogido en las redes*, á que aludimos en el prólogo de esta obra y cuya fuente primera pudiera hallarse, no ya en el *Libre de Apolonio*, sino cuando ménos en la traduccion latina que hizo Symposio de la pri-

mitiva leyenda de Apolonio, en el siglo VI de nuestra era. Nuestros lectores comprenderán que no es este lugar oportuno de llevar más adelante esta investigacion, tanto más, cuanto que en el citado *Libre de Apolonio* hay otros varios enigmas comprendidos desde la copla 504 á la 526, páginas 300 y 301 de este Poema, inserto en el tomo de la Biblioteca de Autores Españoles titulado *Poetas Castellanos anteriores al siglo XV*, impreso en Madrid, por M. Rivadeneira, año 1864, un tomo en 4.°

XXI. VIAGE ENTRETENIDO DE ROXAS.—El Viaje entretenido de Agustin de Roxas.—Madrid.—1793.—Benito Cano. Dos tomos en 8.°

BIBLIOGRAFÍA EXTRANJERA

Aunque habiéndose omitido en esta obra el Apéndice sobre adivinanzas europeas, pudiéramos y aun quizá debiéramos prescindir por completo de esta pequeña seccion, no queremos, sin embargo, omitir las escasísimas fuentes de que hemos podido disponer, para que el público vea hasta qué punto interesan en otros paises más adelantados estos estudios que aquí hacemos gala de desdeñar.

I. *Un million d enigmes, etc.*—Véase la obra citada en el núm. XV en este Apéndice. Hay pocas francesas análogas a las nuestras.

II. *Dos deutsche Rathselbuch.*—Véase la Ilustracion al Apéndice núm. I de esta obra. Hay un 15 ó 20 por 100 de adivinanzas análogas á las españolas.

III. *Canti popolari siciliani* raccolti ed illustrati da *Giuseppe Pitrè*, preceduti da uno studio crítico dello stesso autore. *Palermo.* Luigi Pedona-Lauriel, editore. 1871. Dos tomos. Las adivinanzas (indovinelli) ocupan de la pág. 64 á la 80, son 53 y habrá unas 7 ú 8 verdaderamente análogas á las nuestras. En el primer tomo (pág. 174 á 181) se citan 60 fuentes relativas á los cantos

populares y en el tomo segundo se inserta un suplemento con 19.

IV. *Enigmes populaires* recueillies par *M. di Martino. Paris.* Maison neuve et C. Libraires —Editeurs, Quai Voltaire, 25.—1878. Folleto de 11 págs. que contiene 33 adivinanzas sicilianas con su traduccion francesa al pié.

V. *Devinettes on ènigmes populaires de la France.* Suivies de la reimpresion d' un recueil de 77 indovinelli publié a Trevise en 1628, par *Eugene Rolland* avec une preface de *Mr. Gaston Paris*, Membre de l' Institut. *Paris.* F. Vieweg, Libraire-editeur. Rue Rhichelieu, 67.—1877. Un tomo en 8.° Contiene 301 adivinanzas francesas (devinettes) con las correspondientes y análogas en inglés, aleman, moravo, italiano, etc. (en este etc. no va comprendido el español), 114 demandes joyeuses ou questions facetieuses; las 77 indovinelli mencionadas, y un Apéndice con 11 enigmas de los Wolofs (Senegambia) y 7 de los Basoutos (Cafreria). En la Bibliografía, pág. XII á XIV, cita el autor cincuenta obras referentes al ramo de enigmas y adivinanzas. Hay bastantes *divinettes* análogas á nuestras adivinanzas.

VI. *Rivista di letteratura popolare diretta da G. Pitrè, F. Sabatini*, vol. I. Fasc. 11. *Torino—Roma—Firenze.* Ermanho Loescher e C.° via del Corso, 307.—1872. Parigi. Libreria. A. Frank. Haya. Libreria Lippert. (M. Niemeyer.) Londra.

Trubner and. C.º—En este cuaderno de esta interesantísima revista, acaso la mejor que de literatura popular se ha publicado en Europa y que por desgracia ha suspendido su publicacion, apareció una ligera pero excelente noticia bibliográfica del libro de Eugene Rolland anteriormente citado y en ella da cuenta el insigne autor italiano Signore Pitré de seis obras de adivinanzas no citadas por el autor francés en su riquísima bibliografía.

VII. En el Catálogo de la Biblioteca de Leon se hallan citadas estas dos obras que creemos referentes á la materia que nos ocupa: 1.ª *Concetti di Gieronimo Garimberto ed de piu autori.* —*Venezza.*—1562.—en 8.º— 2.ª *Dubbi con le solucioni a ciascun dubbio accommodate, Vinegia.* —1552.—En 12.º

VIII. *La Civilization Primitive* par *M. Edward B, Tylor*, F. R. S., L. L. D. Traduit de l'anglais sur la deuxiéme édition par Mme. Pauline Brunet. Dos tomos en 4.º—*París.* Reinwal et C., Libraires—Editeurs.—15, Rue des Saint-Péres, 15.—1876.—Véase el capítulo III, que comprende desde la pág. 81 á la 130 inclusives, con especialidad, desde la pág. 105 á la 110, donde trata esclusivamente de enigmas.

ÍNDICE

Págs.

